

IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

El Seminario y la Iglesia de la Caridad. Un Cuestionamiento Serio. Francisco López Rivera, S. J.	5
Hacia una Conciencia Episcopal de la Situación del País. Alfonso Castillo, S. J.	7
La Patria y Cristo. Sebastián Mier, S. J.	8
Reflexiones de Teilhard de Chardin Acerca de la Felicidad. Luis Morfin L., S. J.	10

IGLESIA EN SU REALIDAD SOCIAL

Hacia el Discernimiento de Opciones Concretas. La carta apostólica "Octogesima adveniens". Jesús Vergara Aceves, S. J.	13
---	----

CUADERNO: PASTORAL DE LA POBREZA

Sugerencias para la Evangelización entre las Clases Populares. Xavier Cuenca, S. J.	18
La Pastoral de los Pobres. Roberto L. Dojan, S. J.	25
Los Pobres y el Lenguaje Social o la Apatía del Proletario. Agustín Churruca, S. J.	27
Pobres de Espíritu. Guillermo Silva, S. J.	31
Reportaje. Contemplan a Dios en la Imagen Suya que son Todos los Pobres. Jesús Pablo Tenorio	33

DEDICACION

Del domingo 24 durante el año al domingo 27 durante el año. Luis Fernández Godard, S. J. Armando Bravo Gallardo, S. J.	36
--	----

DOCUMENTOS

Obligatoriedad y Libertad en la Liturgia de las Horas. Haymon M. Roguet, O. P.	39
Recientes Modificaciones A la Ordenación General del Misal Romano, al Ordinario de la Misa y al Nuevo Calendario.	42
Respuestas de la Sagrada Congregación para la Educación Católica a las Consultas del Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano.	49
FORMACION	53
BIBLIOGRAFIA	59

En el número de julio de esta revista apareció publicada íntegra, la "Carta Apostólica de Su Santidad el Papa Paulo VI al señor Cardenal Mauricio Roy, Presidente del Consejo para los Seglares y de la Comisión Pontificia 'Justicia y Paz' en ocasión del 80° aniversario de la encíclica *Rerum Novarum*".

En nuestro número anterior publicamos un estudio sobre dicho documento, del padre Manuel Velázquez H., del Secretariado Social Mexicano.

Ahora aparecen nuevos comentarios sobre la misma "Octogesima Adveniens", éstos, debidos a la pluma del padre Jesús Vergara Aceves, S. J., aceptando como nuestra su opinión de que "En nuestra patria no ha encontrado una acogida calurosa la nueva carta apostólica en favor de la justicia social. Pocos fueron los periódicos en la capital que la reprodujeron íntegra; escasos los comentarios; luego, se ha venido sumergiendo en el silencio y el olvido".

CHRISTUS, a la medida de sus posibilidades, trata de alentar en esta forma el interés por dicha carta, su difusión y comentarios. El estudio del padre Vergara Aceves, concluirá en el número de octubre.

El Cuaderno de este mes, está dedicado a la Pastoral de la Pobreza y aparece junto con las demás secciones de costumbre.

CHRISTUS — Revista Mensual de Teología.

No. 430 1o. de Septiembre de 1971.

Director: Enrique Maza

Consejo de Redacción: Armando Bravo, Luis Fernández Godard, Javier Garibay, Javier Jiménez Limón, Alfonso Castillo, Sebastián Mier, Luis Morfin López, Humberto Ochoa G., Alfonso Xavier Cadena

Colaboradores hijos: Jorge Alonso, Luis Narro, Alvaro Quiros M., Jesús Pablo-Tenorio, Rafael Moya.

Órgano Oficial de las Diócesis de Acapulco, Apatzingán, Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Culiacán, Huejutla, Jalapa (Matamoros), Matamoros, Papantla, Saltillo, San Andrés Tuxtla, Tabasco, Tapachula, Tepic, Torreón, Tulancingo, Vicariato Apostólico de Tarahumara.—Registrada como artículo de 2ª Clase en la Administración de Correos N° 1 de México, D. F., 3 de enero de 1963. Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. N° 70534 el 15 de diciembre de 1950.—Con aprobación eclesial.—Suscripción anual: \$20.00 Dls. 6.00. Núm. suelto \$ 6.00 Dls. 0.60. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.—Donceles 99-A. Apdo. M-2181. México 1, D. F. Bibliografía: Composición Técnica. Roma 3-B, México 6, D. F. Impresión: Offset Multicolor, S. A. Calz. de la Viga 1332, México 8, D. F.

NOTA: LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la Jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

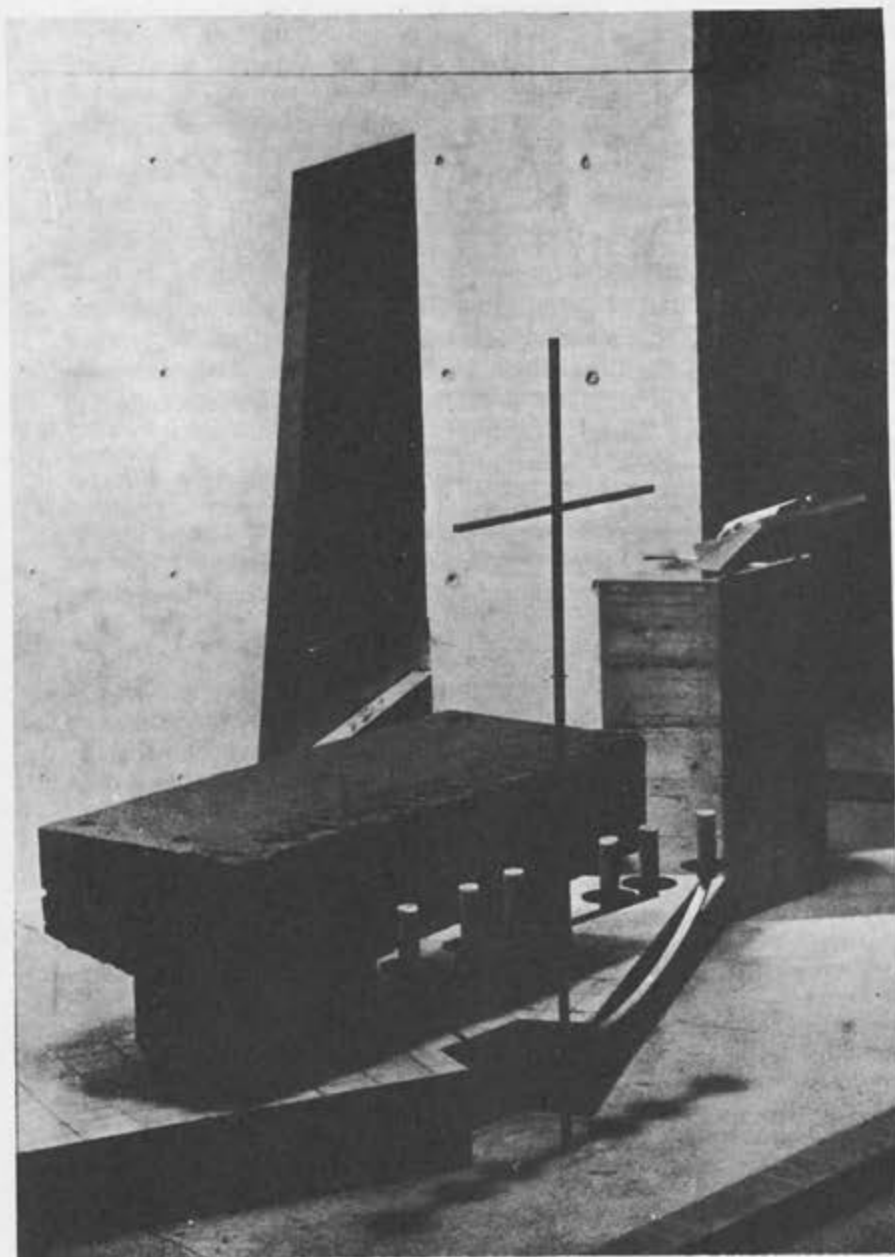
La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni un reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan en su diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto de mandato y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus

BIBL. DOMUS PROBATIONIS

SANCTI IUSTI



L
A
S
F
A
B
R
I
C
A
S
D
E
L
Y
O
N
S.
A.

A
R
T
I
C
U
L
O
S
R
E
L
I
G
I
O
S
O
S

DEPTO. DE 1a. COMUNION Y REGALOS
NO TENEMOS, AGENTES NI REPRESENTANTES

1894-1971

TELS.: 5-12-19-88 y 5-10-33-86

AV. MADERO 72
APARTADO 310
MEXICO 1, D.F.

EL SEMINARIO Y LA IGLESIA DE LA CARIDAD

Un Cuestionamiento Serio

Francisco López Rivera, S. J.

Hace unas semanas sucedió un hecho que nos obliga a la reflexión.

En un sitio cercano a la ciudad de México, un grupo de seminaristas espera, junto a la carretera, un autobús para trasladarse a la ciudad.

Van a pasar unos días en México, mientras presentan sus exámenes finales en un seminario de la ciudad.

No saben todavía dónde pasarán esos días. Es que apenas hace unas horas han sido despedidos del seminario. Esa mañana, al llegar al desayuno, encuentran al Superior que les comunica su expulsión, y les da dos, tres horas para abandonar el seminario definitivamente.

Ni siquiera se les proporciona un vehículo para el traslado a la ciudad. Por eso están ahí, confusos y perplejos, a la orilla de la carretera.

Son 16 muchachos, **todos** los estudiantes de Filosofía y Teología que había en el seminario.

Así culmina un año largo de crisis en el seminario en cuestión. Año de malentendidos y dificultades entre seminaristas y superiores.

Lo embrollado de la situación lleva a los semina-

ristas a una decisión drástica: abandonar **todos** el seminario, para obligar a los superiores a recapacitar. Están dispuestos a volver —quieren volver— si son llamados . . . y la situación ha cambiado.

Un superior los escucha, les promete considerar el planteamiento del problema que ellos presentan. Se les comunicará la respuesta a sus casas, mientras pasan sus vacaciones.

En lugar de esto, la expulsión, sorpresiva, dura, sin comunicación humana.

Detrás de este hecho hay, naturalmente, muchos factores que considerar: unos superiores con su idea de la formación humano-religiosa-sacerdotal y autoridad para hacer y deshacer; unos seminaristas con su deseo de entregarse —cualidades y defectos— a Cristo y a la Iglesia . . ., y sus ideas propias sobre la formación; una estructura (diocesana o de congregación religiosa) que condiciona la acción de los superiores, la respuesta de los seminaristas, la armonía o desarmonía entre ambas partes.

No es posible ahora analizar cada uno de los elementos. Sólo tenemos a la vista la resultante. Alguien, al enterarse del hecho, comentó: "Si

se les expulsó en esa forma, es que ahí no había amor". ¿Será o no será? Sólo tenemos a la vista el hecho.

Otro comentario: "Qué forma tan poco cristiana de hacerlo . . ." Nuevamente, ahí está el hecho.

Se pregunta uno: ¿y la Iglesia de la caridad, del diálogo, del servicio? ¿Y la Iglesia "signo e instrumento de la unión de los hombres con Dios y entre sí"?

La Iglesia-signo es la Iglesia que somos y vemos, no la Iglesia que pensamos. Se habla mucho del cambio de estructuras a nivel extra-ecclesial. ¿Y a nivel intra-ecclesial? ¿No habría que reformarnos nosotros mismos, antes que pretender reformar el mundo?

Hay que tener en cuenta que el seminario con la estructura que lo condiciona (diócesis o congregación religiosa) es la parte de Iglesia que más directamente viven los seminaristas. Y si de esa parte de Iglesia se puede decir que en ella no hay amor, que en ella no se procede caritativamente, entonces, ¿qué?

No nos extrañe que luego muchos antiguos seminaristas no quieran nada más con su seminario, ni con sus superiores, ni quizá con la misma Iglesia.

No es el momento de rasgarse las vestiduras, sino de hacer un serio examen de conciencia. La

situación del seminario aludido, ¿no es quizá la de muchos otros seminarios? Probablemente nos conste que sí.

Tal vez las siguientes preguntas pudieran incluirse en un examen de conciencia, realizado a partir del hecho que comentamos.

¿Como empezó esa crisis? ¿Los superiores la previeron, la detectaron a tiempo? ¿Pudieron llegar a un análisis objetivo de la situación?

¿Quién, en realidad, tenía la razón, superiores o seminaristas? ¿O cada uno tenía parte de razón? En todo caso, ¿por qué no fue posible unir las dos partes de razón para hacer una sola?

¿No se supo hablar? ¿O más bien no se supo escuchar? ¿No hubo comunicación? Y si no la hubo, ¿es que en realidad no hubo amor?

¿Es anormal que en un seminario se susciten problemas entre superiores y seminaristas? ¿O lo anormal es que no se sepan resolver?

Y, ¿quién cuenta —debería contar— con más experiencia, sensatez y libertad de espíritu, en una palabra: madurez, para resolverlos? ¿No le toca al superior merecerse la confianza de los seminaristas?

Finalmente, ¿quién sufre las consecuencias de un manejo inepto de tales situaciones: los superiores, los seminaristas, los laicos o, más bien, todos: la Iglesia?

Tierra Santa fascinante en un viaje especial para conocedores

En octubre próximo se festejará el IV Centenario de la Batalla de Lepanto y la institución de la Fiesta del Santo Rosario, para conmemorar la victoria de las armas cristianas sobre el poderío musulmán.

KLM le ofrece un tour especial que le llevará a los históricos lugares donde se desarrolló esta batalla, así como una peregrinación por Tierra Santa donde podrá emocionarse con el Taller de San José, el Huerto de los Olivos, la impresionante Jerusalem y seguir, paso a paso, la huella de Cristo sobre la tierra.

Celebre esta significativa fiesta cristiana asistiendo a todos los actos conmemorativos que incluyen la bendición de Paulo VI, en Roma, y la visita al sepul-

cro de Don Juan de Austria, victorioso capitán de la flota cristiana. Además, disfrute de Madrid, París, Atenas y Amsterdam, con todo su brillante colorido.

Pida información detallada sobre el tour OTOÑO EN TIERRA SANTA de KLM, a su Agente de Viajes, o directamente a KLM COMPAÑIA REAL HOLANDESA DE AVIACION Reforma 87. Tel. 566-00-22. México 4, D. F.

21 días inolvidables por sólo **\$ 15,975.00** M. N. con las insuperables facilidades de crédito de KLM.

Haga hoy mismo sus reservaciones, la salida es el 21 de septiembre de 1971.

 KLM

HACIA UNA CONCIENCIA EPISCOPAL DE LA SITUACION DEL PAIS

Alfonso Castillo, S. J.

En este mes tendrá lugar la conferencia episcopal extraordinaria. Inicialmente programada para junio, fue aplazada para mediados de septiembre, para dar oportunidad de prepararla mejor. El tema no podría ser más actual. La educación en México y la Iglesia. Ni tampoco podría ser más controvertido. No serán pocos los que se sorprenderán al ver a los obispos mexicanos preocuparse por un problema nacional. Porque ha habido serias dudas al respecto. Recientemente, ante los acontecimientos del 10 de junio, se confirmó la imagen que muchos tienen de la jerarquía, jerarquía del silencio.

Es grave la situación cuando los guías pierden la visión global de la realidad. Y el episcopado mexicano ha padecido con frecuencia de visiones parciales y poco realistas. No es que haya duda de que cada obispo trabaja con seriedad y ahínco en su propia diócesis. Las principales y más angustiantes preocupaciones brotarán de esa realidad próxima. Su atención, su cariño, su esfuerzo estarán directamente orientados a estas personas concretas de su diócesis. Sin embargo, cuando este mundo concreto que es su diócesis los agobia tanto que les hace olvidarse de un mundo más amplio, se verán trágicamente empobrecidos. Se incapacitarán para comprender que los otros son diferentes, que todo auténtico crecimiento exige estar abiertos a ser transformados y a padecer el cambio. No podrán aceptar que los demás los enriquezcan porque ellos se sienten seguros. Y los otros, lo único que pueden ofrecerles es cuestionar su seguridad. Porque en última instancia, el diálogo y la apertura no son sino fenómenos vitales por los que permitimos que un tú penetre en mi vida y me la cuestione. Esta disposición será la condición que posibilite el crecimiento de cada hombre y de la sociedad misma, la que permita darle al cambio un sentido orientador en un espíritu de búsqueda.

En este contexto, es muy significativo que los obispos hayan convocado una reunión extraordinaria. Les importa un problema nacional. Van a dedicarle unos días especiales. Su tiempo estará ahora también consagrado a la sociedad mexicana como tal. Uno a veces estaba a punto de preguntarse si para los guías de la Iglesia mexicana significa algo México y su compleja problemática. Porque de una cosa estamos seguros. El episcopado como conjunto no ha captado la gravedad de los problemas que el país

está enfrentando. La inconsciencia a que se puede llegar en este terreno es de una responsabilidad muy grave. Y cuando constatamos que el tenor del país no tiene relevancia alguna para los dirigentes eclesiales, no podemos sino confirmar la existencia de dos mundos cada día más distantes aquí en México. El mundo eclesial, angustiado por aspectos parciales y muy poco significativos para el pueblo de México. El mundo mexicano, no necesariamente eclesial, preocupado por el crecimiento integral del país, por la existencia de mejores condiciones de justicia, por la implantación de un orden al servicio del hombre, y no de un hombre al servicio del orden, por la creación de estructuras más liberadoras en que el valor definitivo sea la persona, y no la economía con su elevado ritmo de crecimiento, ni la política al servicio de intereses de grupo, ni ninguna otra realidad sino el hombre, llamado a ser hombre en plenitud.

Ahora bien, qué podemos esperar de esta reunión de obispos. No queremos respuestas prácticas ni consejos. No queremos limitaciones que bloqueen experimentos e iniciativas. Y estamos seguros que no serán dadas. Porque se esperan de la reunión otros frutos. El primero y fundamental será la profunda toma de conciencia de los participantes de la grave y casi trágica situación de la educación en México. Este fruto sería valiosísimo si tuviera resonancia intensa en los obispos. Pero esperamos más que eso. Ante todo, esperamos una orientación que insista en los valores que la educación está obligada a promover en las circunstancias actuales del país. La verdadera educación está llamada a formar y consolidar los valores del hombre. Su finalidad será traicionada cuando ella se dedique a inculcar valores que sólo pretenden apoyar un estado permanente de injusticia o una situación socioeconómica determinada. Por esto, es indispensable que los obispos proporcionen impulso y apoyo decidido a las nuevas modalidades educacionales. Porque estamos convencidos que las actuales estructuras educativas no están respondiendo a las necesidades reales de México. Creemos que un esfuerzo de la Iglesia por colaborar a una educación funcional, respondiente a las exigencias del México que se está construyendo, no puede demorarse más. Sólo la preocupación por un mexicano que sea más persona dará crédito y valor significativo a esta reunión. Y también a la presencia misma de la Iglesia en México.

LA PATRIA Y CRISTO

Sebastián Mier, S. J.

Patria y Propaganda.

Cuando se usan con insistencia, las palabras pueden penetrar mejor. Tal es el objetivo de la propaganda. Pero pueden, también, producir un embotamiento, de modo que pierdan todo significado. Es necesario una vez más que el hombre se supere sobre la rutina y salga adelante con la inteligencia. Una de las características del hombre es su capacidad crítica. Capacidad para entender las cosas y someterlas a juicio, discernirlas. Guiándose no por los estímulos que le presentan, sino por su propio criterio.

Esto sea dicho de la propaganda en general. Viniendo a particulares, encontramos que muchos no valen realmente la pena; otros, sin embargo, tienen bastante importancia. Durante septiembre está de moda la patria, el México tricolor. Y puede no parecer más que eso: una moda, una propaganda más. Contra ella ya estamos muy vacunados.

Desde pequeños tratan de inculcarnos el 'amor a la patria', el aprecio a la bandera, la veneración de los 'héroes'... Con el tiempo y la indiferencia se va formando la rutina. No es más que una de las cosas que 'toca hacer'. Puede también percibirse ésta como la propaganda de los profesores y los gobernantes. Ultimamente los industriales y los comerciantes han tratado también de aprovechar nuestro sentido patriota: "Lo hecho en México...".

"Conozca México primero".

Sin embargo ¿qué significa México?, ¿Quién es México? ¿Qué puede ser la patria para nosotros? En muchos casos no nos sentimos mexicanos más que con ocasión del seleccionado nacional, de nuestro 'digno representante' que disputa un campeonato mundial. Entonces hay porras y entusiasmo. Algunos otros se animarán también durante los distintos tipos de desfiles conmemorativos. Pero en la realidad cotidiana, en el esfuerzo diario, en nuestras verdaderas aspiraciones ¿qué es la patria? ¿qué puede ser México para nosotros?

La Realidad de la Patria.

Ciertamente no podemos hablar de la patria como algo absoluto, como algo que tiene valor en sí independientemente de cualquier otra cosa. Tiene muchos límites. La determinación misma de sus fronteras es muy arbitraria: tenemos más en común con muchos que viven más allá del Suchiate que con poblaciones indígenas en nuestro suelo; sabemos por la historia qué mudables son los límites meramente territoriales; tampoco el lugar de nacimiento es algo determinante, y ni siquiera el lugar de trabajo. En todo esto hay mucho de conveniencia política y económica; y esas conveniencias son volubles. Podríamos preguntar, por ejemplo, ¿pa-

no de la península maya se llama mexicano y matemalteco, o cubano o simplemente yucateco? ¿una determinación jurídica. Pero lo puramente humano no puede constituir un lazo profundo ni duradero.

Además el considerar absoluta la propia patria genera rivalidades de diversa escala con las demás naciones. La conciencia creciente tanto de la dependencia mutua como de la debida autonomía hace ver qué absurdo sería aquello. La solidaridad internacional es indispensable, y un patriotismo exacerbado acabaría con ella.

En embargo el negar unos valores como absoluto es negarles todo valor. Las tradiciones costumbres, el lugar de nacimiento y trabajo, las mismas cosas no nos determinan absolutamente. Pero no nos dejan de tener influjo en nosotros. Afirmar lo contrario sería rechazar mucho de nuestra condición humana. Equivaldría a desarraigarnos, y quien carece raíces carece de fuente de vida. La patria es la gran familia en proceso de integración.

Creo que al amor de la patria puede muy bien aplicarse el precepto del amor al prójimo. En primer lugar el amor, porque amor es la vida del cristiano (y el nombre lleva una exigencia interna de ser cristiano). Amor es su ley, no como una ley impuesta desde fuera, sino como expresión vital que brota de dentro. Y amor-al-prójimo, al próximo. Ciertamente el amor de Cristo es universal, sin fronteras. El precepto del amor al próximo no pretende suprimir ese formalismo, sino hacerlo efectivo. Ya san Juan decía "Quien no ama a su hermano a quien ve ¿cómo puede amar a Dios a quien no ve?". De una manera semejante podemos afirmar: Quien no ama a quien está cerca ¿cómo va a amar a los demás? Quien no ama a su patria ¿cómo va a amar al mundo? La patria no debe ser alienación de Dios, del hombre y de uno mismo. La patria es el lugar natural donde hemos de cumplir esos compromisos. La patria es el punto de inserción en el amor divino y universal.

Volviendo al concreto, nuestra patria es México. Con todas sus glorias y sus ignominias. México es el mundo ante que nos encontramos todos los días: con los que hacemos negocio, los que nos acompañan al trabajo y al fútbol, los que disputan con nosotros un espacio en el camión, los soldados del desfile, los obreros, los que habitan los 'cinturones de miseria', los campesinos con salario de siete pesos diarios, los estudiantes entusiastas y manipulados... Ellos son nuestra patria. Ellos el objeto de nuestro amor y respeto. El mexicano que no ama a México, que no puede amar a nadie. Porque quien no ama a quien está cerca, se hace ilusiones con otros amores (sea a la Iglesia, sea al mundo, sea a quien sea). El egoísmo puede impedirnos amar a la patria.

Si nos fijamos en los defectos para negar nuestro amor, es porque somos egoístas. Si descansamos en los engaños de la administración pública para no trabajar por el progreso del país, es porque somos egoístas. Necesitamos pretextos para sólo buscar nuestro propio provecho sin que lo parezca.

No se crea que el amor a la patria es pura arenga política. Aunque sin estas palabras, a este amor nos invita la carta pastoral del episcopado mexicano sobre el desarrollo e integración del país del 26 de marzo de 1968. El mismo papa Paulo VI, en sus documentos sociales, nos inculca esta obligación. Señala, por ejemplo, que no se debe permitir la fuga de capitales nacionales cuando la nación misma tiene urgente necesidad de ellos. Cristo mismo nos enseñó: "Den al César lo que es del César".

El amor de Cristo no es un amor fácil. No es pagar los impuestos y cerrar los ojos. Requiere un interés auténtico que nos lleve a buscar los medios mejores para conseguir el progreso verdadero. No podemos simplemente claudicar ante los gobernantes y dejar que ellos se las entiendan. Hemos de cooperar activamente. "No hay mayor amor que el de aquél que da la vida por sus amigos". Dar la vida en el esfuerzo diario, en la búsqueda constante de condiciones más humanas para todos. Puede parecer un precepto duro, pero es el único digno de quien está formado a imagen de Dios.

Patria terrestre y patria celestial.

No está por demás insistir en la relación entre estas dos realidades. Descuidar cualquiera de ellas sería fatal. Una negligencia sobre la patria terrestre sería no tomar en serio la Encarnación. Cristo se hizo hombre para llevarlo a su plenitud, y la plenitud del hombre no se prepara sino en la historia. Una vez más "la gracia no destruye la naturaleza, sino que la perfecciona". Cristo, lejos de apartarnos del progreso terrestre, nos introduce en la verdadera dimensión del universo. No nos redimió un ángel, nos redimió un hombre.

Tampoco hemos de olvidar, ciertamente, que este mundo es transitorio, que su figura pasa. Somos peregrinos. Hemos de cuidar y perfeccionar la casa en la que ahora moramos, pero siempre con la vista hacia nuestra mansión definitiva. La patria terrena es verdaderamente patria, pero su culminación no es de este mundo.

Las fiestas de septiembre no deben ser puro formalismo, ruido y alaraca. Pueden tener más sentido. Son historia y presente. Ambos reclaman su inserción en Cristo Jesús, centro de la historia de salvación. A los cristianos toca ir actualizando esa exigencia mediante una vida llena de amor activo.

Reflexiones de Teilhard de Chardin

Acerca de la Felicidad

Luis Morfín L., S. J.

I. La intuición de la incertidumbre en la búsqueda de la felicidad.

En los umbrales de nuestro siglo XX de portentosos avances técnicos y formidables contrastes sociales, para ser precisos en 1881, moría Fedor M. Dostoievski y nacía Pierre Teilhard de Chardin.

Nada de extraordinario en esta coincidencia de fechas; apenas valdría la pena notarlo si no fuera porque el tema de estas reflexiones nos hizo ver algo más que una simple casualidad.

Porque fue Dostoievski quien puso, en boca de uno de sus personajes, una pregunta terrible: "¿Quién fue el ingenuo que dijo que el hombre está hecho para la felicidad?".

Y fue Teilhard quien a través de sus múltiples escritos y conferencias y especialmente con el testimonio de una vida coherente con sus ideas, ofreció una respuesta válida para el hombre de hoy, acerca de la felicidad.

Parte de tal respuesta intentamos presentarla en estas líneas.

En primer lugar, Teilhard es consciente de la incertidumbre que el hombre siente respecto a su felicidad. Se la explica como fruto natural de la capacidad nueva en la evolución y en la corriente ascendente de la vida, de la reflexión crítica. Con ella entraron en el universo la percepción de lo posible y la percepción del futuro.

El hombre, capaz de sustraerse al flujo de los acontecimientos, experimenta la intuición de la incertidumbre cuando examina las diversas posibilidades de programar su vida y de orientar sus energías. El miedo a la existencia, no lo es tanto del presente, que bueno o malo nos es ya conocido, sino de un futuro que escapa a nuestras predicciones y se oculta tras un velo de probabilidades.

Poder pronunciar desde el fondo del corazón, con convicción, el deseo del Padre Nuestro: "hágase tu voluntad", supone la experiencia profunda de que esta incertidumbre humana omite el logro de la felicidad.

Supone que, conscientes de nuestra limitación, sabemos también que nos irá mejor si las cosas salen según los planes de Dios, que según nuestros mejores planes.

Pero llegar a esta convicción es un término; su-

pone descubrir el camino y asegurar el punto de partida.

II. Diversas aspiraciones, diversos tipos de felicidad.

Aunque la exigencia fundamental del hombre por la felicidad tiene en todos una idéntica raíz, su expresión consciente, la forma en que la expresamos, toma diversas direcciones.

A esta diversidad nos referimos al hablar de diversas aspiraciones. Las podemos clasificar en tres tipos fundamentales.

Unos ponen su felicidad, por absurdo que parezca, en disuadirse de que tal felicidad existe. Para ellos la vida es un error. Un juego mal planeado en el que los más listos son los que lo abandonan a tiempo. Coherentemente este tipo de hombres es tanto más feliz cuanto menos riesgos tiene, menos esfuerzos hace. Su aspiración es disminuir contactos, suprimir relaciones, restringir sus necesidades, endurecer su epidermis, ocultarse en su caracol. Su felicidad, en el mejor de los casos, es una felicidad de tranquilidad.

Un segundo tipo de aspiraciones, espera encontrar la felicidad, pero la exige del momento presente. Cree poseerla gozando de cada momento, de todas las cosas, sin desperdiciar nada, y sobre todo sin arriesgarse a un cambio de perspectivas. Su felicidad es el placer inmóvil, o más bien un placer renovado continuamente. El sentido real de la vida no es actuar ni crear, sino aprovecharse.

Por lo tanto no hay que exagerar el esfuerzo, sino hacer sólo justo el necesario para cambiar la copa de licor. El hombre feliz es aquel que sabe saborear con más plenitud el instante que tiene entre las manos.

Finalmente existe un tipo de hombres para quienes la vida es ascensión y descubrimiento. A sus ojos el universo del ser es inagotable. Se les puede tachar de ilusos o de ingenuos y a veces resultar molestos. Pero para quien observe con atención, es entre ellos donde está naciendo un nuevo mundo.

Para aspiraciones de esta naturaleza, la felicidad no existe como un objeto que podamos alcanzar y poseer en sí mismo; sino que es el signo y como efecto y la recompensa de la acción realizada convenientemente.

Es una felicidad fruto del desarrollo. El hombre feliz es aquel que sin buscar directamente la felicidad, se la encuentra inevitablemente en la acción de alcanzar su plenitud humana al extremo de sí mismo, hacia adelante.

III. Las reglas del juego en la búsqueda de la felicidad

Nos deberíamos detener en fundamentar la afirmación de que la única verdadera felicidad es la que responde a aspiraciones del tercer tipo. Sin embargo, esto supuesto, preferimos proponer tres momentos en la personalización que son como tres reglas fundamentales para alcanzar la felicidad.

En un primer momento hay que lograr centrarse. El hombre no es plenamente hombre sino a condición de cultivarse, no sólo físicamente sino intelectual y moralmente. Y esto no sólo hasta los 18 años. Para ser plenamente nosotros mismos hemos de trabajar toda la vida para **organizarnos**, es decir para poner siempre más orden en nuestras ideas, en nuestros sentimientos, en nuestra conducta.

Todo hombre, en esta primera etapa tiene que apropiarse y repetir por sí mismo la tarea general de la Vida. "Ser" significa básicamente hacerse y encontrarse.

En un momento ulterior, se trata de descentrarse. La palabra puede resultar novedosa. La idea ciertamente no. Se trata de superar la ilusión de que para crecer más es necesario aislarse y proseguir, egoístamente solo, el trabajo original del propio perfeccionamiento.

El hecho real es que no podemos progresar y lograr nuestra plenitud sin salir de nosotros mismos y unimos a los demás. De aquí brota y se entiende la importancia del sentido profundo del amor, que

bajo todas sus formas nos empuja a asociar nuestro centro individual con otros centros elegidos y privilegiados.

Finalmente: la supercentración.

Entender esta última regla depende de los diversos niveles de explicitación de nuestras relaciones interpersonales.

En el contexto en que nos hemos movido desde el principio, está presupuesto que el término de esta supercentración es una Persona que está presente en el encuentro con el otro, pero que va más allá de cualquier relación personal intramundana. La humanidad del mañana, mucho más consciente, más poderosa y mucho más unificada que la nuestra, percibirá con más claridad, que, para alcanzar la totalidad de lo que somos, no basta con asociar nuestra existencia con algunas decenas de otras existencias escogidas de entre los miles que nos rodean; sino que es preciso hacer un bloque con todos a la vez. Y que este bloque debe estar supercentrado en un centro de orden superior que nos espera, no solamente a nuestro lado, sino más allá y más arriba de nosotros mismos.

Por lo tanto, no se trata solamente de crecer uno mismo, ni sólo de entregarse al otro igual a sí mismo, sino de ir aun más lejos y someterse y entregar su vida a uno más grande que nosotros.

En otras palabras: primero ser. Después amar. Finalmente adorar.

N. B. Las ideas de este artículo están tomadas de una conferencia del P. Pierre Teilhard de Chardin del 28 de diciembre de 1943, publicada en francés por Editions du Seuil, en 1966 con el título: "Sur le Bonheur"

"EL TROQUEL", S.A.

Casa Proveedora de Artículos de Iglesia.

Tel.: 522-59-94

Apdo. Postal No. 524

2a. Rep. Venezuela No. 50

México 1, D.F.

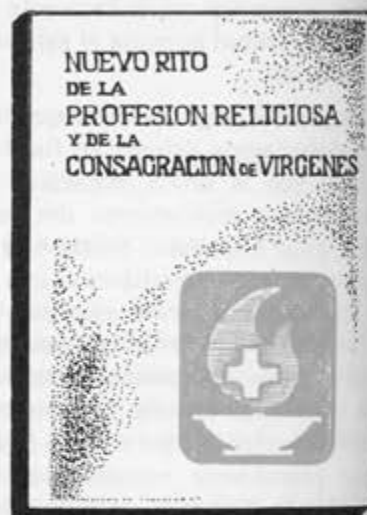
Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas.

Incensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos:

"Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Soiemnis", pajuelas de incenso perfumado a \$15.00 %, carbón tardío e instantáneo con 100 panes a \$18.00 y \$30.00 caja.

Nuevo Rito de la Profesión Religiosa y de la Consagración de Vírgenes



Este nuevo volumen litúrgico es un verdadero exponente del espíritu de rejuvenecimiento que alienta actualmente en la Iglesia:

— por una notable adaptación de los antiguos ritos al mundo actual, "una grande unidad, sobriedad y dignidad", una poda de todo lo superfluo y complicado, para hacer resaltar en toda su belleza lo esencial del estado religioso (y, por lo tanto, del cristianismo): la entrega libre y total del alma a Dios y de Dios al alma.

— por la grande libertad y descentralización en la vida de la Iglesia. Antes de dar Roma su aprobación definitiva al texto del Rito, ha querido que el Episcopado de cada nación hiciera las correcciones y mejoras que creyera convenientes y, aun después de dar su aprobación y presentar el texto oficial, deja aún las puertas abiertas para que cada Instituto Religioso haga las adaptaciones que juzgue necesarias, para que quede enteramente de acuerdo con su espíritu propio.

Ejemplar: \$ 70.00 - Dls. 6.00

Pídalo a su Comisión Diocesana de Liturgia, o a

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, S.A.
Apartado M-2181. México 1, D.F. Donceles 99-A.

Nombre: _____

Dirección: _____

Población: _____

Envíenme NUEVO RITO DE LA PROFESION RELIGIOSA

Adjunto \$ _____

Por Reembolso

Añada \$ 4.00 para gastos de envío

Para el Extranjero no hay servicio de Reembolso

HACIA EL DISCERNIMIENTO DE OPCIONES CONCRETAS

La carta apostólica "Octogesima adveniens"

Jesús Vergara Aceves, S. J.

En nuestra patria no ha encontrado una acogida calurosa la nueva carta apostólica en favor de la justicia social. Pocos fueron los periódicos en la capital que la reprodujeron íntegra; escasos los comentarios; luego, se ha venido sumergiendo en el silencio y el olvido.

Tres razones parecen explicar este fenómeno. La primera es la pesada pasividad de las comunidades cristianas mexicanas. Hasta el presente no han logrado tener actividad por sí mismas. Más bien parecen contentarse con la antigua seguridad de recibir orientaciones y mandatos de Roma. Pero ahora la nueva orientación del Papa es que incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción según las enseñanzas sociales de la Iglesia; que a estas comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables, en diálogo con los demás cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que aparezcan necesarias con urgencia en cada caso (4)*. Nuestras comunidades ya no pueden seguir siendo simples ejecutoras. Su responsabilidad es mayor y deben empeñarse en opciones y compromisos que han de discernir y practicar por sí mismas.

La segunda razón parece ser la novedad del lenguaje que responde a la nueva perspectiva de las comunidades como promotoras de acción. Conceptos como ideología, utopía, prospectiva, no

habían aparecido, al menos con tal énfasis, en documentos de esta índole. Estas nuevas formulaciones, ya difíciles en sí, parecen no quedar al alcance de nuestras comunidades. La carta, tal vez por la rapidez con que fue hecha, no es suficientemente clara, y a la novedad de los conceptos se añade la sutileza de sus matizaciones.

La tercera razón podría ser el tipo de problemática que desarrolla. Se refiere a cambios urgentes y necesarios, a reconocimientos jurídicos y políticos, a innovaciones atrevidas y creadoras a confrontaciones con sistemas ideológicos, a discernimientos concretos, a colaboración medida con otros movimientos. Estos problemas parecen afectar directamente a comunidades de países desarrollados o de aquellos en vía de desarrollo que buscan un urgente cambio, sobre todo por el camino del socialismo, si no es que ya están en él, como es el caso de Chile. Ahora bien, México es un país en vías de desarrollo. Por su situación interna y por sus relaciones exteriores, en opinión de muchos, no se puede decir que se halla frente a cambios posibles e inminentes, tanto en el orden jurídico como en el político. Y esta latente desesperanza detiene las confrontaciones, los discernimientos, las colaboraciones.

Pero estas tres razones se convierten en otros tantos motivos para estudiar seriamente la carta y actuar eficazmente según sus orientaciones.

Con frecuencia se suele aducir el dicho de los moralistas "nadie está obligado a hacer lo imposible". Y respecto a la Carta se podría concluir que es una doctrina muy bella, pero que no encuentra entre nosotros posibilidad de realización.

Sobre todo, cuando parece plantearse una única disyuntiva: o seguir como estamos o aceptar las soluciones radicales y violentas de las que se cree poder esperar resultados más felices. "Mientras que unos, inconscientes de las injusticias presentes, se esfuerzan por mantener la situación existente, otros se dejan seducir por ideologías revolucionarias, que les prometen, presentando una imagen engañosa de las cosas, un mundo definitivamente mejor" (3). Pero todo el contenido de la carta va a rechazar esa falsa disyuntiva. Apela a la imaginación y al poder creador para encontrar soluciones concretas. Las soluciones no están dadas, se van preparando poco a poco. Para ello hay que acabar, desde un principio, con las ilusorias y falsas sacralizaciones del orden establecido o de revoluciones redentoras, o, lo que es peor, de revoluciones establecidas e inconclusas.

Se impone una reflexión sobre la Carta apostólica. Ya vendrán los comentarios científicos. Por ahora parece más urgente señalar algunos puntos de vital importancia y la orientación que se nos da para realizar una acción eficaz en favor de la justicia social en nuestra patria.

Indicaré (I) el marco de referencia de la carta (su introducción y primera parte), (II) la necesidad y el modo de los discernimientos concretos (segunda parte), (III) el llamamiento a la acción (tercera y cuarta parte de la carta). Los dos últimos apartados corresponden a la doble función de la Iglesia en materia social:

"En el campo social, la Iglesia ha querido siempre asegurar una doble función: *iluminar* los espíritus para ayudarlos a descubrir la verdad y distinguir el camino a seguir en medio de las diversas doctrinas que lo solicitan; *entrar* en la acción y difundir, con un deseo real de servicio y de eficacia, las energías del Evangelio" (49).

I. EL MARCO DE REFERENCIA

Los principales elementos del encuadre son: el objetivo de la carta y la misión de la Iglesia, una descripción general de la situación actual, algunos problemas concretos, y el quehacer de las comunidades cristianas.

El objetivo de la carta es "continuar y ampliar las enseñanzas de nuestros predecesores, para dar respuesta a las necesidades nuevas de un mundo en cambio" (1). Es una carta apostólica, porque el Papa ha querido poner de relieve que confiaba su Documento de manera especial, y para una ulterior profundización y aplicación, a los Dicasterios que preside el Cardenal Maurice Roy, con la misión de estimular a las Conferencias episcopales y a las Comisiones especializadas de todos los países del mundo, a que concreten las

orientaciones dadas en la Carta. Continúa las enseñanzas de la Iglesia, porque se coloca en la línea trazada por la *Rerum Novarum* "cuyo mensaje sigue inspirando la acción en favor de la justicia social". Amplía, porque las necesidades siempre nuevas deben atraer nuestra atención sobre cuestiones que por su urgencia, su amplitud y su complejidad, deben estar al centro de las preocupaciones de los cristianos en los años venideros (7). Este continuar y ampliar nos indica la unidad de la doctrina social, susceptible de continuas y ulteriores adquisiciones, y abierta a múltiples y variadas aplicaciones, incluso dentro del cuadro de unidad que deriva de la concepción de la vida cristiana, cuando se trata de actuar concretamente en la historia (5). Pero el fin de la carta no consiste solamente en proclamar un mensaje específico de salvación, sino en dar un apoyo a los hombres en sus esfuerzos por tomar en sus manos y orientar su futuro (5).

La misión de la Iglesia, realizada en esta carta, consiste, pues, en anunciar la Buena Nueva y ayudar a los hombres a corresponder al designio de amor de Dios y a realizar la plenitud de sus aspiraciones. Porque la Iglesia camina unida a la humanidad y se solidariza con su suerte en el seno de la historia (1). La Iglesia es, pues, luz y fuerza para los hombres.

Respecto a la doctrina de la carta y a la misión de la Iglesia, conviene hacer algunas declaraciones. La primera es que deja al próximo Sínodo de Obispos —otra de las razones por las cuales se escogió el estilo de Carta y no de Encíclica— estudiar más de cerca y profundizar la misión de la Iglesia ante los graves problemas que plantea hoy la justicia en el mundo (6). Entre ellos se cuentan la función del sacerdote en el mundo actual, y las relaciones de la Iglesia y la política. La segunda es que toda la carta se mueve dentro de la perspectiva de la *Pacem in Terris* y de la Constitución Pastoral: escudriñar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio. La reflexión en la fe debe hacerse en el corazón mismo de la acción, no de una manera puramente deductiva, sino en la confrontación vida—fe. Allí se entiende, tercero, que en la misma doctrina social de la Iglesia, por la evolución histórica y las nuevas circunstancias concretas, hay progresivas tomas de conciencia: El mensaje evangélico impone renovadamente a la Iglesia el deber de ponerse al servicio de los hombres (6). De esto se entiende también, cuarto, que debe conjugarse una doble aportación: la del mundo y la de la Iglesia. Por esto dice la carta "Frente a temas nuevos interrogantes, la Iglesia hace un esfuerzo de reflexión para responder, dentro de su propia

campo, a las esperanzas de los hombres... La enseñanza social de la Iglesia acompaña con todo su dinamismo a los hombres en su búsqueda. Si bien no interviene para dar autenticidad a una estructura determinada o para proponer un modelo prefabricado, ella no se limita simplemente a recordar unos principios generales. Se desarrolla por medio de una reflexión madura al contacto con *situaciones cambiantes* de este mundo, bajo el impulso del Evangelio como fuente de renovación, desde el momento que su mensaje es aceptado en su totalidad y en sus exigencias" (42). La Iglesia, pues, no va a manipular la política ni tampoco puede permitir que se utilice el Evangelio "en provecho de opciones temporales particulares olvidando su mensaje universal y eterno" (4).

En su nuevo documento nos da el Papa una descripción general de la situación actual. "En estas circunstancias, hemos podido ver con un nuevo relieve los graves problemas de nuestro tiempo, particulares ciertamente en cada región, pero de todas maneras comunes a una humanidad que se pregunta sobre su *futuro*, sobre la orientación y el significado de los cambios en curso. Siguen existiendo diferencias flagrantes en el desarrollo económico, cultural y político de las naciones... Por todas partes se aspira a una justicia mayor, se desea una paz mejor asegurada, en un ambiente de respeto mutuo entre los hombres y entre los pueblos" (2). Estas preocupaciones y aspiraciones, concretamente constatadas y que ponen en juego el futuro del hombre, han de ser situadas "dentro de un contexto más amplio de civilización nueva" (7). El nuevo contexto de civilización hace que el hombre, desorientado, se pregunte por el sentido de su propio ser, vacile entre un pasado que considera superado y un futuro incierto que ha de esclarecer "por medio de verdades permanentes, eternas, que le rebasan ciertamente, pero cuyas huellas puede él, si quiere realmente, encontrar por sí mismo" (7). El cambio y amplitud de *horizontes* exige *nociones* nuevas hacia donde el cristiano ha de volverse "para hacerse responsable, en unión con los demás hombres, de un destino en realidad ya común" (21).

Entre los problemas concretos se pone a la cabeza el fenómeno de la urbanización que trastorna los modos de vida y las estructuras habituales de la existencia, donde mientras amplísimos estratos de población no pueden satisfacer sus necesidades primarias, se intenta crear necesidades de lo superfluo (10,9). La vida urbana pone al descubierto nuevos problemas como el de los jóvenes (13), de los medios de comunicación so-

cial que representan un nuevo poder y una nueva civilización: la de la imagen (20), el del medio ambiente (21). Se mencionan también el del puesto de la mujer en la sociedad, el de los trabajadores, donde confirma una vez más que "la persona humana es y debe ser el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones" (14), el de las discriminaciones, de la inmigración, de los puestos de trabajo (16-18).

Entre lo que hemos llamado el marco de referencia, el elemento más importante es el quehacer que se asigna a las comunidades cristianas. Paulo VI constata la acción del Espíritu Santo que sigue suscitando auténticos apóstoles del Evangelio y comunidades cristianas conscientes de su responsabilidad (2). Los cristianos se encuentran comprometidos, de buena gana o por fuerza, en muy diversas situaciones. Por lo cual resulta muy difícil al Papa "pronunciar una palabra única, como también proponer una solución con valor universal. No es nuestra ambición, ni tampoco nuestra misión" (4). Estas palabras encierran, sin duda, una de las tesis más importantes. En su formulación negativa se refiere a la actuación del Papa. El texto original latino puede aclarar un poco:

"Si tam *diversae* condiciones rerum considerantur, arduum profecto Nobis est *unam* enuntiare sententiam, qua *solutio, omnibus locis* congruens, proponatur. Verumtamen eiusmodi *studio* minime ducimur neque hoc est *officii* Nostri. *Etenim* ipsae christianae communitates..." (4).

En las palabras que hemos subrayado se encuentran las claves de interpretación. No significa que el Papa no pueda dar orientaciones de carácter universal —la misma carta carecería de sentido—, ni pronunciar juicios que denuncien ideologías incompatibles con el cristianismo, ni asesorar concretamente a alguna comunidad para que encuentre la solución. Significa que le es prácticamente imposible asistir a todas y a cada una de las comunidades, en circunstancias tan diversas; que no está en su intento (traduce más claramente que ambición, la palabra original *studium*), ni es su deber dar una solución concreta apta para todos los lugares. Y la razón —*etenim*— es que este quehacer pertenece directamente a las comunidades cristianas.

La formulación positiva de la tesis se despliega en el análisis de esta tarea de las comunidades. El texto, citado ya en el comienzo de este artículo, puede esquematizarse de la siguiente manera: Incumbe a las comunidades cristianas:

- 1 analizar con objetividad la situación propia de su país,
- 2 esclarecerla a la luz de la palabra inalterable del Evangelio,

3 sacar de la doctrina social de la Iglesia principios de intelección, normas de juicio, directrices de acción,

4 discernir las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que aparezcan necesarias y no sufran dilación.

Muchos de estos elementos serán estudiados en la segunda parte del artículo. Por ahora conviene aclarar aquellos que ya no se volverán a tratar.

El sujeto del discernimiento social son las comunidades cristianas. No son, por tanto, sólo los sacerdotes, o los Obispos, o las Conferencias Episcopales, aunque son elementos indispensables e importantísimos para que existan las comunidades. Toca a las Conferencias Episcopales orientar y estimular a sus Comunidades, pero *nunca sustituirlas*. Es incomprensible una Jerarquía aislada de sus comunidades y ajena a los urgentes problemas de los hombres. Es, pues, indispensable un *diálogo público*. Según las orientaciones de Paulo VI, no se puede simplemente tildar de "rebelde contestario" a aquel cristiano que pide debidamente al Episcopado el diálogo público; ni puede ser materia alguna de ofensa. Las Conferencias Episcopales no deben aguardar, en el discernimiento, a que el Papa les diga lo que tienen que hacer. Tampoco puede proceder sin tomar en cuenta a la Comunidad. De la misma manera: los laicos no deben aguardar, en el discernimiento, a que el Episcopado les diga lo que tienen que hacer, ni pueden proceder sin comunión con él: "dum communione cum episcopis, ad quos pertinet, coniunguntur..." (4). El discernimiento de las Comunidades será incompleto si no toman en cuenta la aportación indispensable; de su Episcopado, de los demás cristianos y de los hombres de buena voluntad, según la función que desempeñe cada uno en la comunidad eclesial. Es, pues, necesario que los miembros de la comunidad, según su propio estado, den sus opiniones al seno de la Comunidad. De otra manera, se corre el riesgo de discernimientos parciales, falsos, carentes del vínculo de caridad.

El principal presupuesto de todo discernimiento es la confianza en la fuerza y originalidad del Evangelio: es un discernimiento en el Espíritu, llama constantemente a la conversión, y no puede ser utilizado en provecho de opciones temporales particulares.

El objeto del discernimiento social son las transformaciones sociales, políticas y económicas, para realizar una mejor justicia. Se supone el

análisis objetivo de la realidad, su iluminación evangélica y las orientaciones de la doctrina social de la Iglesia. Pero va más allá, a opciones concretas, no simplemente deducibles de principios generales.

Antes de pasar a la segunda parte, conviene reflexionar sobre la aplicabilidad a México de las orientaciones hasta aquí expuestas.

Las únicas sólidas transformaciones sociales son aquellas que provienen de decisiones auténticas de las comunidades cristianas. Por tanto, podemos considerar, primero, la posibilidad de dinamizar nuestras comunidades para que por el discernimiento y la decisión encuentren las soluciones concretas a sus problemas; segundo, las orientaciones y el modo de realización.

¿Pueden nuestras comunidades mexicanas ser más dinámicas? Cuando se quiere ahorrar esta pregunta, y se comienza por esta otra ¿qué transformaciones podemos hacer? se llega a posiciones extremas y altamente perjudiciales, porque carecen del sentido de realidad. Por una parte se llega a la extrema imposibilidad moral, "no estamos obligados"; porque no se conocen ni se aceptan los recursos reales de las comunidades, ni sus posibilidades de transformación, por eso mismo se niegan las posibilidades de cambios sociales. Por otra parte se llega al engaño de ideologías revolucionarias que no conocen ni confían en las posibilidades de las comunidades y que esperan transformarlas con un cambio extrínseco de estructuras. En ambos casos se desconfía de la libertad de las personas, de la acción transformadora del Espíritu; se mira solamente los objetos de cambio, no los sujetos. Ambas posiciones parecen ser víctimas de un conceptualismo extremo y totalmente cerrado. El diálogo les es imposible. Para la primera posición extrema, la doctrina social católica es algo fijo y totalmente definitivo: por no considerarse a los sujetos, que repetidamente van ampliando sus tomas de conciencia hasta horizontes nuevos y nuevas nociones, niegan la evolución de la doctrina social y se aferran exclusivamente a posiciones pretéritas sin poder discernir ni decidir, conforme a las nuevas circunstancias. Para la segunda posición extrema, no puede haber unidad en la doctrina social, porque su único modelo de unidad es la ideología.

La primera posición extrema mantiene el Evangelio en la abstracción, sin decisión ni juicio sobre las realidades terrestres. La segunda posición subordina y reduce el Evangelio a la política.

La primera condición, pues, para considerar si nuestras comunidades mexicanas pueden ser más activas, consistirá en superar prejuicios anteriores, en no negarles sus posibilidades anteriores.

conocerlas. Estos prejuicios han sido, en mi opinión, una causa muy importante que ha venido bloqueando sistemáticamente el desarrollo de las comunidades.

Si desaparece este bloqueo sistemático, podremos ver con mayor pureza que el Espíritu del Señor continúa su obra en el corazón de los mexicanos y congrega comunidades conscientes de su responsabilidad en la sociedad. ¿Cómo es posible que no actúe el Espíritu, cuando consideramos que hay situaciones de patente injusticia no querida por Dios? El Espíritu nos mueve en la lucha contra los absolutismos, tentaciones de poder, desesperanzas, en el respeto caritativo y mutuo, en el diálogo y franco entendimiento, en el contacto con tantos hermanos nuestros, pobres y desvalidos, que nos interpelan a la acción.

Hacer comunidad significa principalmente dejar hacer al Espíritu, aun con mengua de posiciones adquiridas.

Respecto a la orientación y modo de realización, podríamos puntualizar: también México sitúa sus problemas sociales dentro de un contexto más amplio de civilización nueva. No podemos vivir de un pasado ya ido y míticamente deformado por la propaganda. Tampoco podemos situarnos en una ilusoria perspectiva futurista. No podemos cerrar los ojos ante la creciente desorientación radical de muchos hermanos nuestros, ante los trastornos de las estructuras habituales, ante la imposibilidad de satisfacer las necesidades primarias de gran parte de la población y ante la creación de necesidades de lo superfluo, ante nuevas formas de explotación y de dominio, ante la politización de los sindicatos con detrimento de los obreros, ante la carencia de responsabilidad moral de nuestros medios de comunicación que ocultan la verdad que deben difundir, que manipulan e inducen falsas necesidades y reacciones. En una palabra, nuestras comunidades han de orientarse a servir. Para lo cual es necesario tomar conciencia colectiva, denunciar comunitariamente las injusticias.

A esta interpelación de la vida de México a

* Los números entre paréntesis indican la numeración de la edición oficial castellana de la carta.

nuestra fe, ha de corresponder una encarnación de la Buena Nueva en las circunstancias concretas. La palabra de Dios cubre la totalidad de la existencia humana. Si la caridad no se extiende hasta la política es una mistificación. Hay que dar un mensaje de esperanza por medio de una fraternidad vivida y de una justicia concreta (12). Creer en el Evangelio no significa solamente creer en su verdad, sino también en su fuerza de transformación concreta en nuestro país, en su originalidad para encontrar siempre nuevos caminos de solución.

Lo mismo se ha de decir de la doctrina social de la Iglesia. Hay que darla a conocer, sin el temor de dejarnos amordazar por la razón de que no es aplicable. Su aplicación a las circunstancias concretas es siempre fruto de la responsabilidad. En vano se buscaría una aplicación que fuera como una conexión automática.

La justicia social es especialmente difícil de ejercer en nuestro país. El soborno y la corrupción parecen, de hecho, estar legalizados. No se respetan los derechos adquiridos, los derechos legales ¿cómo se van a reconocer los derechos nuevos creados por la justicia social? ¿cómo se van a aceptar las reformas sociales perpetuamente exigidas por la misma justicia? ¿cómo vamos a promover las buenas leyes? Parece que nos encontramos entrampados: no podemos promover los proyectos de justicia social si no tenemos la base de una justicia actual, y no podemos cumplir la actual justicia si no nos orientamos por los nuevos derechos. En México, en cuestión de justicia, es muy extendida la práctica de una moral subjetivista, de una "ética de situación" de cada individuo. La principal tarea de las comunidades cristianas consiste en la difusión y aplicación de la moral social. Pero esta será inoperante si no hay conciencia social, si no existe el estímulo, el llamado a la imaginación social para crear nuevas soluciones en nuevas circunstancias. La ejecución de lo mandado será solamente posible cuando existan las posibilidades de nuevos discernimientos.

CUADERNO: PASTORAL DE LA POBREZA

SUGERENCIAS PARA LA EVANGELIZACION ENTRE LAS CLASES POPULARES

Xavier Cuenca, S.J.

INTRODUCCION

Simplemente pretendo compartir algunas observaciones con quienes están buscando caminos válidos en la tarea de insertar el Evangelio en la vida de tantos grupos de hombres que viven en estado de postración y devorados por todo tipo de carencias: económicas, sociales, humanas...

Ya el Concilio y Medellín nos han insistido en el conjunto de condiciones y actitudes cristianas sin las cuales es imposible intentar siquiera una invitación honesta y sorpresiva, de parte del Evangelio de Cristo, a nuestros hermanos más abandonados.

Hay el peligro de que nos hayamos acostumbrado a esos textos como algo que fue de cierta novedad, pero que —como todo— va dejando de serlo poco a poco.

Creo que es útil agrupar algunas citas que nos sitúen rápidamente.

En un segundo paso, examinaré una dificultad muy común y decisiva: la del abismo cultural-religioso, entre quienes evangelizan y los evangelizados de nuestras clases populares.

Finalmente pasaré a enumerar algunos de los valores religiosos que creo encontrar en muchas personas de nuestras clases humildes y que — a mi modo de ver— pueden ser buenos puntos de partida para avanzar hacia el interior de la Buena Nueva.

I-) *Textos Conciliares:*

Escojo sólo unos cuantos textos conciliares; los considero, sin embargo, suficientes para destacar que no se trata de un asunto más "de Iglesia" o, menos aún, del

"mundillo clerical". No, estamos en algo que toca a la razón misma del ser y quehacer de la Iglesia.

"El mandato solemne de Cristo de anunciar la verdad salvadora, la Iglesia lo recibió de los apóstoles con la encomienda de llevarla hasta el fin de la tierra (cf. Act. 1, 8). De aquí que haga suyas las palabras del Apóstol: ¡Ay de mi si no evangelizo! (I Cor. 9, 16), por lo cual se preocupa incansablemente de enviar evangelizadores hasta que queden plenamente establecidas nuevas Iglesias y éstas continúen la obra evangelizadora. Por eso se ve impulsada por el Espíritu Santo a poner todos los medios para que se cumpla efectivamente el plan de Dios, que puso a Cristo como principio de la salvación para todo el mundo... Con su obra consigue que todo lo bueno que hay ya depositado en la mente y en el corazón de estos hombres, en los ritos y en las costumbres de estos pueblos no solamente no desaparezca sino que cobre vigor y se eleve y se perfeccione en gloria de Dios... (L.G No. 17).

"Los cristianos... con la fiel adhesión al Evangelio y con el uso de las energías propias de éste, unidos a todos los que aman y practican la justicia, han tomado sobre sí una tarea ingente que han de cumplir sobre la tierra, y de la cual deberán responder ante Aquel que juzgará a todos en el último día. No todos los que dicen "Señor, Señor" entrarán en el Reino de los Cielos sino aquellos que hacen la voluntad del Padre y permanecen a la obra" (G.S No. 93).

Sobre todo en el decreto "Ad Gentes" encontramos la actitud y el cómo fundamental de esta misión de la Iglesia:

"Como el mismo Cristo escudriñó el corazón de los hombres y los llevó con un coloquio verdaderamente humano a la luz divina, así sus discípulos, inundados profundamente por el Espíritu de Cristo, deben conocer a los hombres entre los que viven y conversar con ellos, para advertir en diálogo sincero y paciente las riquezas que Dios, generoso, ha distribuido a las gentes, y al mismo tiempo esfúercense en examinar estas riquezas con la luz evangélica, liberarlas y reducirlas al dominio de Dios Salvador" (Ad Gentes No. 11).

"Para conseguir este propósito es necesario que en cada gran territorio socio-cultural se promueva la reflexión teológica por la que se sometan a nueva investigación, a la luz de la tradición de la Iglesia Universal, los hechos y las palabras reveladas por Dios consignadas en la Sagrada Escritura y explicadas por los Padres y el Magisterio de la Iglesia. Así aparecerá más claramente por qué camino puede llegar la fe a la inteligencia. . . y de qué forma puedan compaginarse las costumbres, el sentido de la vida y el orden social con las costumbres manifestadas por la divina revelación. Con ello se descubrirán los caminos para una acomodación más profunda en todo el ámbito de la vida cristiana. Con este modo de proceder se excluirá toda especie de sincretismo y de falso particularismo, se acomodará la vida cristiana a la índole y al carácter de cualquier cultura. . . (Ad Gentes No. 22).

La lectura atenta, al menos, de los 15 primeros números del "Ad gentes", nos centran de lleno en la sacudida interior que todo cristiano ha de experimentar bullir en su conciencia si es que no desea cloroformarla deliberadamente.

Con todo, estos textos pueden parecer a la vez demasiado ricos y demasiado pobres.

Demasiado ricos, porque llegamos hasta el núcleo del Ministerio de la vida de Cristo y de la Iglesia: El Padre que envía al Hijo, el Hijo que envía a la Iglesia para hacer la salvación del mundo y del hombre, por vía de encarnación. Demasiado rica porque nos recuerda que para conocer a un grupo humano es indispensable compartir su vida, vivir sus valores, identificarse con ellos, despojarse de todo prejuicio. Demasiado rica porque la compenetración con la vida cultural y social, costumbres. . . , requiere muchos esfuerzos conjuntos: antropológicos, históricos, psicológicos. . .

Demasiado rica porque propicia la realización de integrar vitalmente todas las dicotomías de tinte maniqueo que aún heredamos: alma-cuerpo; natural-sobrenatural; persona-sociedad; religión-cultura.

Demasiado Pobre, porque este camino es igualmente valedero cuando se trata de evangelizar a la gente del Polo Norte y del Polo Sur, a la de China y a la de Nueva York; a los banqueros y a los tepehuanes; a las Señoritas de la congregación y a las de la correccional; al campesino y al político; al profesionalista y al peón. . .

Sin ir tan lejos, nos damos cuenta de las diferencias tan profundas de mentalidad, de valores e intereses aun

dentro de un mismo barrio de la ciudad de México; con más razón entre un sector rural y un urbano, o un ambiente estudiantil y un obrero.

Por otro lado, no es poco lo que se comenta y escribe sobre el subdesarrollo cultural, social, religioso y económico de América Latina. El cristianismo de enormes mayorías se ha calificado de analfabeto, de inoperante. Se puede alargar la lista de estos síntomas: Fatalismo, pasividad, superstición, desenfreno sexual, alcoholismo, vagabundismo. Un cristianismo, se dice, al margen de la vida, de la Revelación y de la auténtica moral cristiana, un cristianismo infantil, amasado de ignorancia, devocionismo, ritualismo. . .

Y yo creo que toda esa cadena de "ismos", no es invención de gente pesimista. Basta abrir los ojos. Sin embargo, también aquí la fragilidad humana nos ha llevado más frecuentemente a analizar lo negativo: las carencias, los vicios, las tareas de la gente del pueblo sencillo, antes de habernos detenido a asimilar y admirar sus valores y virtudes.

Esto es lo que el Concilio nos inculca. No que caiamos en una melancolía estupefaciente que disimule o endulce la realidad del subdesarrollo en todas sus dimensiones. Pero no es ciertamente lamentando ni moralizando como se podrá eficazmente reevangelizar al pueblo, ni reforzando (aunque sea involuntariamente por parte de los evangelizadores) esas actitudes lamentacionista y paternalistas que nacen, en gran parte, del olvido práctico de esta orientación Conciliar, cien por ciento positiva.

El descubrir los valores implícitamente evangélicos del pueblo para irlo llevando poco a poco al corazón mismo del Evangelio, sin manipulaciones ni piadosos trucos, es algo muy distinto de una confrontación de ideas o de ortodoxia o de esfuerzos moralizantes.

Desafortunadamente aún encontramos actitudes en algunos que evangelizan; como de quien todo tiene que dar y nada que recibir. Todo que enseñar y nada que aprender. Mucho que corregir y nada que autorrevisar. Minusvalorización de la inteligencia, voluntad y sentimientos de la gente sencilla. Enfado ante la obstinación del pueblo por el sacramentalismo, la superstición, el devocionismo. . . Desaliento al comprobar la falta de moralidad más elemental. . .

Y así, es fácil caer en ese tipo de acercamientos "inmaculados", o expresiones como de "pobre gente", si viven como animalitos. Y en otros tonos "esta gente es peor que una manada bajada del cerro a tamborazos."

O se toman posturas de derrotismo: "no hay nada que hacer"; de neopaternalismo que se resigna a baratar las exigencias del Evangelio para ver si El Señor en su misericordia se encarga de salvarlos en el último momento. . .

De todas maneras, entre más hondo es el abismo de formación, de intereses y de valores entre los evangelizadores y el pueblo, mayor es el peligro de atropellarlo y de ceder a la tentación de una cómoda indoctrinación

y domesticación.

Todo esto como algo bien distinto del otro proceso que descubre paciente y simpáticamente los valores positivos que "Dios generoso ha depositado entre las gentes para sanarlos, elevarlos. ." "Pero esta percepción cálida requiere una auténtica compenetración, convivencia y connaturalidad con la gente, como fruto de un amor encarnado-cristiano. No se aprende simplemente en un libro. Son el resultado de dialogar y acercarse sin prejuicio tomando profundamente en serio a las personas, relativizando la "ortodoxia personal", creyendo de verdad en la acción multiforme y salvadora del Señor

EVANGELIZADORES

Dios: Padre. Trino y uno. Interpersonal. Hecho hombre en Jesucristo. Liberador. Amigo. Presente en la Eucaristía. Profundamente respetuoso de la persona humana. Inabarcable e inmanente a la vez. . .

Iglesia: Pueblo de Dios. Cuerpo Místico de Cristo. Sacramento universal de salvación. Esposa de Cristo. Carismática, Servidora. . .

Eucaristía: Fuente y culmen del ser y quehacer de la Iglesia. Sacramento de unidad y caridad. Prefiguración de la vida escatológica. Encuentro y compromiso vital con Cristo y los hermanos. Centro de la vida cristiana...

Realidades temporales: Transidas todas de Dios por el orden de la Creación y de la Encarnación. Incrustadas de lleno en el pan salvífico y en la propagación del Reino. Ante las que el poder creativo del hombre se realiza como imagen de Dios. En medio de ellas se decide el mismo destino eterno del hombre. . .

Pecado: Ofensa libre y consciente a Dios y a la comunidad. Destructor de la naturaleza humana y del bien común. Consecuencia del mal uso de la libertad. Se da particularmente en el orden de la justicia, en las omisiones. Esclavizantes. . .

Amor: Entrega de sí. Consiste más en dar que en recibir. Movimiento de la voluntad y el afecto hacia el bien del otro. Desinteresado, sacrificado.

aún donde no se le reconoce expresamente.
II-)

Puede ser provechoso señalar algunas líneas de contraste, mas o menos comunes, entre la mentalidad de quienes disfrutaban de una mentalidad religiosa renovada y la del pueblo común. Un poco a manera de caricatura podríamos contraponer algunas realidades muy básicas, v.g:

Dios - Iglesia - Eucaristía - Realidades temporales - Pecado - Amor - Sacerdocio - Sagrada Escritura - Fe - Muerte - Libertad.

EVANGELIZANDOS

Dios: Ser lejano y poderoso. Justiciero. Guardián. Detective. Gustoso del practicismo. Localizable en el templo. Congraciable mediante mandas, peregrinaciones y "rezos". A quien es más exitoso llegar por medio de intermediarios poderosos. Hay que invocarlo en los momentos de mayor apuro y en situaciones irremediables. A quien conviene "cumplirle" (Misa, bautizos, cenizas etc) para no incurrir en sus castigos. . .

Iglesia: Lugar sagrado. Estación de paso, Oficina de lo sagrado. Sitio de asociaciones religiosas. Donde se tramitan asuntos y negocios con los "padrecitos".

Eucaristía: Algo sublime e inaccesible para los hombres común y corrientes; propio para gente "beata", niños y ancianos. Algo que conviene recibir antes de un riesgo grave: operación, exámenes, algo independiente de la Misa. . .

Realidades temporales: Ocasión continua de ofender a Dios. Profanas, inevitables, trabajosas y absorbentes. Del todo perecederas. Bastante inmodificables y predeterminadas. Llenas de trabajos y dolores.

Pecado: Se le identifica con malas palabras, con sentimientos naturales de coraje, envidia. Con la falta de asistencia a Misa. A la vez que se reconoce tener muchos pecados —subjetivamente— no se le da importancia en la vida diaria. . .

Amor: Atractivo sensorial. Sensaciones de ternura, compasión. De tipo proteccionista y acaparador. Se manifiesta con frecuencia en ratos de intimidad familiar.

Sacerdocio: Servidor de la comunidad. Profeta, liturgo y pastor. Animador de la comunidad eclesial. . . "Tomado de entre los hombres en favor de los hombres en todo lo que mira a Dios. . ."

Sagrada Escritura: Palabra viva de Dios. Eficaz. Penetrante. Convocadora. Enjuiciadora. Fuente de Luz y de vida. . .

Fe: Don gratuito y sobrenatural. Actitud existencial e integral de toda la persona. Extrarracional pero no antirracional. Comprometedora de toda la vida y más allá del ámbito de la inteligencia o de actos esporádicos. . .

Muerte: Paso transitorio. Participación pascual del misterio de Cristo. Momento de transformación no de aniquilación. . .

Libertad: Don supremo del ser humano como posibilidad para realizarse como persona en el amor. Salvaguardarlo puede merecer aún el precio de la propia vida. Donde más sensible se hace la imagen de Dios, la filiación. . .

Soy consciente del simplismo caricaturesco de esta ejemplificación. Pero quizá pueda visualizar más plásticamente el abismo al que me refería.

Puede nacer de buena voluntad, pero no de un recto sentido pastoral, la preocupación de empujar rápidamente a la gente hasta la visión cristiana personal:

Sin embargo, creo que aquí es donde debemos reconsiderar las orientaciones Conciliares.

En ambientes infrahumanos y trágicos por la promiscuidad sexual, violencia, drogas, descarada prostitución, crímenes, mutilaciones, como son v.g algunos de los que nos describe Oscar Lewis en su estudio de los barrios bajos de Puerto Rico, descubre conjuntamente toda una gama de valores que —en cristiano— solemos calificar de medularmente Evangélicos:

"No obstante la presencia de una patología considerable, me impresionaron las fuerzas que posee esta familia: su fortaleza, vitalidad, resistencia y habilidad

Sacerdocio: Al margen de la vida de los hombres. Personaje especial con ocupaciones y poderes sagrados. Más influyente con Dios; necesario en ocasiones para asegurar la protección divina y a quien hay que pagar por sus servicios y funciones de una manera a como se hace con un médico o en una oficina de gobierno. . .

S. Escritura: Cosa de protestantes. Leyendas sagradas. Es beneficioso que "le lean a uno los evangelios" tanto para bendición de los niños como para señoras en embarazo. . .

Fe: Se usa la palabra para expresar un conjunto de creencias inculcadas especialmente por sus padres, junto con una herencia de ritos y costumbres. Por eso frases como: "A la Virgen que yo más fe le tengo es a la de Guadalupe". No debe discutirse ni dudarse. Se identifica a veces como mecanismos ritualistas. Veladoras a tal imagen para curarse. . .

Muerte: Algo muy fatídico en lo que es mejor no pensar. Desgracia definitiva e irreversible. Ante el influjo del difunto se queda en vulnerabilidad total. Todo lo que se haga para complacer "su ánima" es poco. . .

Libertad: Algo poco valorado por el fatalismo "ya está escrito". Deriva con frecuencia en manifestaciones de machismo. Inclination frecuente a disimular o transferir aún las decisiones más personales en otros. . .

para enfrentarse a problemas que habrían paralizado a muchos individuos de clase media. Hace falta mucha capacidad de persistencia para vivir en su rudo y embrutecedor ambiente. Son personas curtidas, pero poseen su propio sentido de la dignidad y la moral y son capaces de mostrar bondad, generosidad, compasión. Comparten la comida y la ropa, se ayudan los unos a los otros cuando están en desgracia, acogen a los que carecen de hogar y curan a los enfermos. El dinero y las pertenencias materiales, aunque son importantes, no determinan sus principales decisiones. Su necesidad más profunda es el amor, y su vida es una búsqueda incesante del mismo." (Cfr: La Vida. Introducción, pág. 20. Oscar Lewis).

Estos rasgos tomados aisladamente sugerirían que se trata de una comunidad cristiana ya muy desarrollada. Impresión que sería tan falsa como la opuesta que los ve como a un grupo de infrahombres malvados, sordidos, bestiales, y pecadores sin escrúpulos contra todos los mandamientos.

III-)

Me parece oportuno enumerar algunos valores que con frecuencia podemos observar en la gente de nuestro pueblo. Cfr. (1)

Muy probablemente lo que llamaré aquí "valores", para muchos serán antivalores y estorbos para la recepción del mensaje Evangélico.

Mi opinión personal es que en realidad estamos ante un conjunto de creencias y posturas religiosas que requieren gran purificación a la luz del Evangelio; pero ignorarlos o destruirlos sin más, es deplorable, anticristiano, antipedagógico. Es negar y despreciar "a priori" la multiforme acción salvadora de Cristo. Es renunciar a estar "familiarizados con sus tradiciones nacionales y religiosas para descubrir, con gozo y respeto, las semillas de la Palabra que en ellas se contienen". (Ad gentes No. 11).

SENSIBILIDAD ANTE LO SAGRADO:

Más bien se comenta lo que de negativo se mezcla en esta tendencia de la religiosidad popular: superstición, separación de la vida, dejar al margen toda la riqueza y trascendencia del misterio de la Encarnación. . .

Pero, ¿no existe ya ahí una búsqueda de Dios?
¿no hay una sensibilidad a su presencia?

Yo opino que aun a través de simples gestos religiosos (v.g descubrirse la cabeza al pasar frente a un templo) podemos encontrar balbucientes actitudes de reconocimiento, de dependencia y respeto ante el Señor.

Partiendo de ahí se abre el camino para ayudarles a descubrir el verdadero rostro del Padre, la conciencia de hijos de Dios, de templos vivos de su presencia. . .

San Pablo se valió de la inscripción "Al Dios desconocido", de los paganos atenienses, para anunciar a quien adoraban sin conocer. (Cfr. Hechos 17, 22 y SS). Cabría pensar que vislumbró un muy lejano eco Evangélico: "Sois respetuosos de la divinidad".

Cristo partió también del sentido "cosista" que tenían de lo sagrado a los motivos por los que era sagrado el templo. Con la mujer Samaritana terminó su diálogo indicando el tipo de adoradores que quiere el Padre "en espíritu y en verdad"; pero antes la escuchó: "Nuestros padres adoraron en este monte, pero Uds., dicen que en Jerusalén. . ." (Cfr. Jn. 4, 20 y SS).

SOLIDARIDAD CON LOS DIFUNTOS:

Además de las creencias y prácticas desviadas que podamos encontrar aquí (pan para los muertos. . .), hay también valores Evangélicos latentes:

El reconocimiento indirecto de la provisionalidad de este mundo, la manifestación de cierta esperanza cristia-

na —que puede y debe purificarse de todo pasivismo— la convicción experimentada de que nuestros actos afectan real y profundamente a los demás para bien o para mal.

RESPECTO AL SACERDOTE:

Por mucho que vaya desacralizándose su figura —gracias a Dios— y sin querer soslayar los abusos y desconciertos que se siguen cuando se le ve como espíritu puro, raro y "misterioso", y por más reprochable que sea la actitud paternalista de los sacerdotes que se prestan a cebar un dignatarismo anticristiano, creo que partiendo de esa tendencia respetuosa de la gente, se nos da ocasión de concientizar v.g sobre la necesidad que todos tenemos de los demás para acercarnos a Dios y de las raíces más profundas de la dignidad humana como persona, imagen e hijo de Dios. . .

DEVOCION AL BAUTISMO:

Aquí me reduciría simplemente a preguntar: ¿No se puede catequizar *antes*, en y después del rito sagrado para despertar el significado y el compromiso que se siguen de tal don? ¿No se puede partir del ambiente de fiesta familiar hacia la conciencia de familia pueblo de Dios, miembro vivo del Cuerpo de Cristo?

SENTIDO Y ACEPTACION DEL SUFRIMIENTO

Sin disimular lo que de fatalismo y masoquismo se mezcla, opino que en muchos casos se encuentra también con genuinas actitudes propias de "los pobres de Yahvé". Bastaría con observar esa especie de connaturalidad —que desborda la capacidad de sufrimiento de personas con más recursos— de tantas familias en situaciones despiadadas de enfermedad, de horas y horas de trabajo, de ir y venir para el sustento diario.

Evidentemente que sería adulterar el Evangelio si pretextáramos el "dichosos los pobres" para cruzar los brazos ante la injusticia, darle carta de ciudadanía o refugiarnos de nuevo en la otra vida. . ., pero pensando que Cristo mira hoy los sufrimientos de los pobres con la misma preferencia que en su vida terrenal.

Por otro lado, es en medio de sus sufrimientos donde puede edificarse la formación del sentido cristiano a través del sufrimiento para desenmascarar toda idea de Dios masoquista. La cruz de Cristo no puede salir fiadora responsable de todas las causas que generan sufrimientos de todo tipo por el mal uso de la libertad, por la opresión, por la insensibilidad ante los atropellos y injusticias. . .

SENTIDO DE MUTUA AYUDA:

La experiencia de cualquiera que haya vivido un poco cerca de la gente más desposeída, constata de continuo la generosidad sin cálculos en los momentos de mayor angustia: inundaciones, enfermedades, orfandad; "tuve hambre y me diste de comer. . ., estuve enfermo y me visitaste. . ." (Cfr. Mt. 25, 31 y ss), lo considero especialmente valedero no para quien dá porque le sobra, sino a quien lo hace de lo que carece.

Nadie puede quizá comprender más a fondo y espontáneamente la entraña del misterio cristiano: "Dios en el prójimo", como la gente pobre espontáneamente se detiene a la vista del hombre en desgracia y dá los servicios que puede. Y no en términos de dinero o influencia, sino de acercamiento afectivo y de un genuino compartir.

TENDENCIA A LA ORACION:

Es verdad que fácilmente podemos descubrir posiciones de mercantilismo con Dios "facio ut des, do ut facias". Pero es natural que a quien le falta casi todo pida muchas cosas.

No creo que sea vituperable toda oración petitoria. El "Padre nuestro" es una petición en cadena.

El salto de una oración ventajista a una oración desinteresada, de coloquio, de amistad, es más purificable, que la falta de oración más o menos crónica del anclado en la propia autosuficiencia. . .

DEVOCION ESPECIAL POR LA SEMANA SANTA:

No hay duda que la celebración del misterio cristiano, en esos días, va acompañada de verdaderos desenfrenos carnalescos. Hay representaciones que por chuscas pueden invitar más a la risa que a la participación cristiana. Sin embargo, mucho va a depender de la preparación pastoral que se vaya dando a la gente, arrancando aquí también, de sus tendencias religiosas.

MEDIACION DE LOS SANTOS:

Siendo muy fatigosa la orientación de esta tendencia demasiado proteccionista y aun competitiva, puede enfocarse poco a poco descubriendo el sentido de la mediación cristiana y de la santidad como gracia, respuesta libre, amistad, compromiso personal con el prójimo, el mundo y el Señor.

AMANTES DE PROCESIONES:

El "peregrinar" del cristiano es algo medularmente bíblico. Claro que las disposiciones internas de esta postura cristiana van mucho más allá de una simple peregrinación material. Pero la experiencia de ésta, puede abrir la puerta a la comprensión de la vida como una

marcha sostenida por la esperanza cristiana que la inspira, llama, compromete y fortalece.

TENDENCIA A LAS MANDAS Y PROMESAS:

Creo que en el fondo de esta inclinación, puede irse explicitando la entraña misma del compromiso cristiano.

No ya el Señor que se merece simplemente algo extra de nosotros, sino a nosotros mismos.

La vaciedad de un regalo externo que no es expresión de un afecto y entrega interior, es algo muy al descubierto y sensible a la experiencia humana.

Semejantemente la verificación del don que se escoge no en función del antojo de quien lo da, sino de la calidad o interés de quien lo recibe. . .

TENDENCIA A VIVIR PROFUNDAMENTE EL PRESENTE:

Naturalmente que en ninguna parte se considera como madurez el prescindir por completo del pasado y cerrar los ojos al futuro. Pero el "bástale a cada día su carga" posee un valor cada día más ignorado por quienes viven doblados de ambiciones para el futuro.

TENDENCIA A UNA GRATITUD MUY ESPONTANEA

Entre la gente más necesitada se agiganta este valor humano. Ante una simple muestra de atención, de visita amistosa, responden muchas veces con una disposición de servicio incondicional. Además que en muchos casos la expresan sin que la "mano derecha sepa lo que hizo la izquierda". Así, la pobreza de espíritu no les resulta extraña por el eco que encuentra en sus vivencias: necesidad de los demás, despojo de toda complacencia, desapropiación de pretensiones sofisticadas. . .

TENDENCIAS A SACRIFICARSE PARA LA SUPERACION DE LOS HIJOS:

No es excepcional encontrar hijos de familia (doctores, contadores etc.), por las renunciaciones heroicas de padres choferes, carpinteros, mecánicos.

Diríamos que en estos casos ofrendan su vida y viven la quinta esencia de un amor sin que sepan definirlo. . .

VALORAN MAS LA ACCION QUE EL PENSAMIENTO:

Son escasas las oportunidades de la clase popular para estudios y conocimientos superiores. Desgraciadamente.

El cristianismo es más vida que filosofía; mejor: una filosofía de la vida. Cristo procedió así con quienes no

sabían leer ni escribir. Su mensaje vertido en palabras y costumbres propias de su pueblo: luz, agua, sal, árboles, semillas, banquetes, aves, mostaza, zorras, pastores...

No podemos olvidar que "por sus obras los conoceréis" y que "no el que me dice Señor, Señor entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre".

SENSIBILIDAD ANTE LO HERMOSO:

Una de las capacidades humanas más sentenciadas a

embotarse es precisamente ésta. No hay tiempo. Saborear, contemplar es algo que día a día se va encargando de imposibilitar el vértigo de las grandes ciudades.

Quien sabe mirar la hermosura de la naturaleza sabe mirar mejor a Dios.

La Evangelización entre las clases populares requiere con frecuencia más música que palabras, reflexión sobre las propias experiencias que conferencias; simpatía que ortodoxia; convivencia que condescendencia.



LA BIBLIA Y NOSOTROS

Marie Fargues

Traducción de Rafael Moya y Francisco Gurza

El que vive por medio de los Sacramentos de Cristo, tiene derecho a conocer su Evangelio, y éste no tiene humanamente nada desconcertante. No así el Antiguo Testamento en que Dios da sus lecciones a través de relatos dramáticos o pintorescos (en gran parte esta es la razón de su fuerza penetrante) y cuyo peligro consiste en que se crean al pie de la letra. Más tarde no culpará a la propia ingenuidad, sino que se harán responsables a las Sagradas Escrituras de algunas representaciones al parecer infantiles y caducas. Y peligrará la fe.

- * *La Biblia y Nosotros* es una obra para las personas que sólo tienen contacto con la Sagrada Escritura en la Misa. Se aclararán muchas dudas.
- * Los pasajes bíblicos aparecen en un tipo de letra, y las notas, glosas o resúmenes que las acompañan, en otro.
- * Dos tomos, *encuadrados en tela* e ilustrados con artísticos dibujos a todo color:

TOMO I: LOS HOMBRES DE LA ANTIGUA ALIANZA TOMO II: JESUCRISTO

Obra completa: \$ 98.00 — Dis. 8.35

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A

México 1, D. F.

Apartado M-2181

LA PASTORAL DE LOS POBRES

Desde las primeras de las grandes encíclicas sociales de la Iglesia, hemos afirmado que nuestra misión es sacar del Evangelio doctrinas tales que sirvan para ayudar al pobre y al oprimido en sus esfuerzos por vivir dignamente su vocación y para remediar las injusticias que le oprimen. Constantemente se nos ha recordado que "es deber de todos —y especialmente de los cristianos— trabajar con energía para instaurar la fraternidad universal, base indispensable de una justicia auténtica y condición de una paz duradera." (Pablo VI, Carta Apostólica al Sr. Cardenal Mauricio Roy, el 14 de mayo de 1971) Ultimamente el Concilio Vaticano II, los obispos del CELAM y el mismo Pablo VI, el "papa de los pobres", han dado mucho impulso al apostolado social y la pastoral con los pobres como esenciales a la misión de la Iglesia. Precisamente porque el mundo exige que seamos lo que Cristo es —obrando lo que El vino a realizar— o que no seamos.

Esta pastoral, junto con la urgencia de ser el sacramento vivo de Cristo para un mundo cuyo dios es "No-Dios" es quizás el aspecto de nuestra vocación que más nos apremia como Iglesia. Sin ningún 'pero' y con muchos 'también' tenemos que ser fieles a Cristo vivo y encarnado en la historia actual, y esto sí en carne propia, por ejercer una pastoral de los pobres. Aquí se entiende "pobre" no sólo en el sentido antropológico de los marginados y oprimidos sino también como todos aquellos que sufren la autodisminución del pecado a causa de las injusticias que cometen contra sus herma-

nos. En este breve artículo se pretende presentar unas reflexiones acerca de esta pastoral.

Toda pastoral implica dos elementos esenciales: a) los principios y las normas que dan forma a la labor que está por realizarse, y b) una oración profunda centrada en la persona de Cristo y en la realidad del hombre.

En lo referente al primer elemento se pueden señalar dos cosas: primero, existe la obligación grave de justicia y caridad de actualizar todas nuestras posibilidades y recursos en favor de los obreros, los campesinos, y los desheredados de la tierra; en segundo lugar, existe una abundancia cada vez mayor de documentos pontificios, estudios y otros textos sobre los aspectos sociales, económicos, morales y teológicos de esta pastoral. En general, lo que hace falta decirse ya está dicho. Ahora Dios está pidiendo a gritos nuestra colaboración por medio de las realidades que estos documentos describen para que su Palabra sea eficaz.

Ahora bien: no hace falta más que señalar que los hombres —y sobre todo todos los que somos, en Cristo, la Iglesia— no pueden aparentar ser ignorantes de esta obligación. La gran cantidad de documentos del magisterio ordinario de la Iglesia que la fundamentan son conocidos y dentro del alcance de todos. Tenemos que tomar conciencia que tanto la Iglesia como la humanidad de que es miembro está en la posición del ciego que llegó a ver la Luz del mundo y, por ella, a reconocer el Reino de Dios y su justicia. (Cfr. Juan 9) Por con-

Roberto L. Dolan, S. J.

fesar y conformarse a Cristo y su obra fue rechazado como infiel y no conformista con las estructuras pre-valetientes en la sociedad. La respuesta de Jesús a los ingenuos que preguntan "¿Es que también nosotros somos ciegos?" afirma el juicio que ya saben que cae sobre sí. Actualmente no son sólo los grandes capitalistas, los autosuficientes y los que se glorían en el *status quo* de su sociedad, a quienes Cristo llama a participar de una pastoral auténtica de los pobres, sino todos nosotros para quienes existe el peligro de la misma ingenuidad de prescindir de aquellas partes del evangelio (cfr. Mt 25; Santiago 1, 27-2, 9; Is 58, 3-11; etc.) o del Magisterio de la Iglesia (cfr. Mater et Magistra. Populorum Progressio, los documentos de la segunda conferencia general del CELAM en Medellín, etc.) que nos piden ser la sal de la tierra y la luz para las naciones por el ejercicio de un amor eficaz. Nos llaman a ser signos de la verdadera paz basada en la justicia y caridad (que ahora toma la forma del desarrollo integral del hombre) y, a la vez, signos de contradicción. Vemos que, para esto, necesariamente tenemos que contar con el segundo elemento de la pastoral: ser hombres de una oración evangélica en todos momentos, ser hombres del Espíritu en la presencia reservada de Dios y en la acción. Precisamente nos está exigiendo que lo conozcamos mejor a El y al prójimo y que estos conocimientos se conviertan en una caridad y justicia eficaz.

La presencia de Cristo y su misma vida se harán operantes en cada alma y en el conjunto del Cuerpo Místico mediante el ejercicio de la fe viva y vivificante. Cristo mismo pidió al Padre que no saque a sus discípulos del mundo. Por tanto, que no los deje arrinconarse, por una idea errónea de lo que es ser sacramento de salvación. Que den gloria a Dios por medios que no alienen al hombre. Que sepan ser sensibles ha la miseria material, cultural y moral del prójimo. Una vida de oración que reconoce a Cristo, al Pobre, y junto a El a los pobres con sus necesidades concretas es esencial para la Iglesia. Sólo vamos a poder conformarnos a Cristo profundizando esta vida de fe dentro del contexto de la realidad de uno mismo; esto implica la necesidad del segundo paso, es decir, de desarrollar una teología personal de la situación "local". En otros términos, tenemos que abrir los ojos para ver de cerca al pobre con quien tenemos relaciones, sean personales por vivir y trabajar con él o sean impersonales por medio de las estructuras por las que el "pobre" explota a su prójimo o por las que está oprimido, de todas maneras de las que de alguna manera participamos. La oración auténtica proporcionará a la Iglesia la audacia de apoyarse verdaderamente en el hombre y lanzarse sin reservas de ninguna clase en medio del pueblo humano.

El encuentro personal del hombre de fe con Cristo es lo que le impulsa hacia un contacto más objetivo con los pobres que explotan y con los que sufren las injusticias y sus consecuencias nefastas. Por otro lado, la ex-

periencia de éstas en carne propia es el contexto —en que hay que evitar el escollo de la secularización y el culto utópico al "hombre" y a la sociedad— en donde se conoce el llamado y la respuesta del Dios encarnado. Así como no se puede quedar contento con el almacenar los retratos piadosos de Cristo sin salir a su encuentro para acompañarle en su obra de salvación, tampoco se puede quedar contento con el acumular los retratos abstractos de la injusticia reunidos en las encíclicas y las investigaciones pastorales sin sentirse involucrado y comprometido por la existencia de estas realidades. En cuanto que son bosquejos auténticos de Cristo y del hombre, estas imágenes exigen una respuesta. La oración nace de la vida puesto que es allí donde Cristo y los pobres por quienes El se encarnó nos salen al encuentro; en la oración se realiza el discernimiento de la voluntad y el ejercicio de la fuerza de su Espíritu que transforma la vida. La pastoral de los pobres resulta ser aquel aspecto de la actividad de la Iglesia por el que la Palabra de Dios entra en contacto con las condiciones vividas por los pobres y se encarna en ellas por medio de los que verdaderamente son los suyos.

Como último punto señalamos uno de los frutos de esta oración de suma importancia para que todos los que somos la Iglesia cumplamos nuestra misión con los sentimientos de Cristo: una fe profunda en la realidad del Pueblo de Dios. Dios está presente y operante en todos los miembros de la Iglesia en el ejercicio de los distintos dones dados a cada uno —por conocido o desconocido que sea— pero existen unas graves tentaciones contra esta fe: A unos se les presenta la tentación de caer presa de un fatalismo causado por las afirmaciones continuas de buenas intenciones, pero sin muestra alguna de solidaridad real con los pobres en la vida que llevan en sus casas, barrios y sitios de empleo. A otros se presenta la tentación de cerrarse a las exigencias de la fe y su benevolencia se vuelve amargura frente a las implicaciones de una "simpatía" (en el sentido etimológico de la palabra) eficaz con los pobres y con el Pobre. ¡No! Sus esfuerzos, sacrificios y aun sufrimientos —aceptados por amor sincero hacia sus hermanos— son portadores de salvación y de progreso para toda la familia humana.

La fe de la Iglesia ejercida en esta pastoral es sencilla: nutrida por el encuentro fiel con el Pobre en la oración, su realización en la actividad pastoral recibe su orientación por el Magisterio de la Iglesia. Es un hecho innegable que Dios ha hecho en y por medio de la Iglesia maravillas al promover esta pastoral de los pobres. Junto con este hecho podemos afirmar, como apóstol, que no "hemos llegado", que todavía falta mucho: "sigo mi carrera por si consigo alcanzarlo, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús. Yo, hombre, no creo haberlo alcanzado todavía. Pero ¿qué cosa hago: olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante." (Fil 3, 12-13)

LOS POBRES

Y EL LENGUAJE SOCIAL

O LA APATIA DEL PROLETARIO

Agustín Churruga, S. J.

Estas líneas no tienen más valor que el manifestar unas observaciones que he podido realizar en el ambiente proletario en que me muevo y que está en la ciudad de México *exclusivamente*.

Lo aquí afirmado será verdadero en cuanto la observación corresponda a la realidad.

Procuraré usar las palabras 'por lo general', 'la mayoría', 'me parece', etc., porque lo afirmado, de ningún modo puede aplicarse a todos los proletarios, ni mucho menos, ni aunque hable únicamente de los proletarios con los que trato.

Me parece que el lenguaje social que dominan tanto los estudiantes, los empresarios preocupados por el bien social, y en general cualquier persona de cierta cultura, es ignorado por completo por los sujetos a los que se refieren.

Creo haber observado que los problemas sociales que se tratan de resolver en estos medios —tomando alguna taza de café, o preparando planes de acción—, los sienten en carne viva los proletarios, pero no los conocen. Están, por ejemplo, desnutridos, sin saber que lo están. Viven en condiciones más animales que humanas muchas veces, pero ellos lo ignoran.

Evidentemente hay las necesarias excepciones. Opino que no son mayoría.

Se dice, por ejemplo, que el pueblo debe ser concientizado.

El pueblo no entiende la palabra concientizar. Y no sabe que no está concientizado, ni sabe en qué no está concientizado.

Se habla de que las estructuras actuales oprimen al pueblo y que por tanto el trabajo a realizar consiste en cambiar esas estructuras opresoras, me parece que el pueblo no sabe qué son estructuras, qué cosa es opresión, cómo las estructuras lo oprimen, hacia cuáles estructuras se debe tender. No sabe cómo será libre cuando desaparezcan tales estructuras. (El se cree libre, al menos lo suficiente, y en especial el 15 de septiembre. Y eso le basta y sobra muchas veces).

Si se hiciera una encuesta científica que preguntara al proletario si nuestra sociedad es comunista, socialista o capitalista, nacionalista, capitalista nacionalizante o capitalista-socialista, etc. quizás demasiado pocos sabrían responder.

Y sólo esos demasiado pocos, a lo más, sabrían explicar suficientemente en qué consiste cada uno de esos sistemas...

Lo mismo pasaría, opino, al preguntarles si sería conveniente que nuestro país fuera socialista, comunista, capitalista, etc., etc.

Quizás algunos más dijeran que el comunismo sí es malo. Hace poco oía decir a un amigo mío que hablaba con otro: "No, mano, el comunismo no nos conviene. ¿Sabes qué? Te quitaría tu casa y tu mujer..."

Por otro lado, se suele oír con frecuencia que la clase obrera está mediatizada. Sin duda es así.

Pero ellos no saben qué es estar mediatizado, ni les importa, ni les molesta.

¿Cuál es el pensamiento oficial de la Iglesia acerca de la justicia social, tiene la Iglesia un pensamiento

expresado y puede la Iglesia tocar tales puntos?

No creo que muchos supieran contestar. A la mayoría no les importa saber contestar ninguna de tales preguntas. Lo que les interesa es tener bendito el cuadro que está en su cuarto, o alguna otra señal religiosa externa.

¿Cuál sería la solución a los problemas sociales en México?

Quizás la mayoría no sepa que México afronta problemas sociales.

Si se pregunta a los proletarios quién tiene la culpa de que sean pobres, dirían que ellos mismos o por flojos, o por no haber estudiado, o por mala suerte. No creo que opinaran lo mismo que se opina en otros medios.

¿Por qué es injusta la repartición de la riqueza en nuestro país?

No creo que supieran que la distribución es injusta. Se podrían añadir todavía muchas preguntas.

Tengo para mí que, por lo general, los mexicanos que son pobres están conformes con ser pobres. Muchos, al preguntarles discretamente eso, así me responden.

Y me estoy convenciendo que la tan traída y llevada apatía del mexicano es algo bastante común, real y general.

Conozco mucha gente que vive en un cuchitril, que cada día come mal, que son por completo ignorantes, que no tienen iniciativas ni responsabilidades, y que hacen otras muchas cosas por el estilo, pero que viven

encantados de la vida.

No mueven un dedo para mejorar, ni desean mejorar. Si pretende alguien tratar de moverlos un poco, encontrará una desidia y resistencia notable o definitiva.

Sus conversaciones demuestran suficientemente sus intereses. Por lo general hablan del fútbol, de alguna pelea importante de boxeo, de chismes del barrio y de casi nada más.

Desconocen y no se interesan por otra cuestión.

Viven para comer, trabajar u holgar según sea el caso y reproducirse lo más posible.

Mucho ha influido la herencia de este modo de ser.

Si sus padres nacieron en jacaes parecidos, si a ellos les ocurrió lo mismo, si sus vecinos son como ellos, si no tuvieron instrucción suficiente, si están mal alimentados, dañados por la bebida, etc., las cosas no pueden ser de otro modo. Su libertad se ve sumamente condicionada y reducida.

Es imposible pedir alegría de la vida en tales personas, ni energía ni esfuerzo constante.

Por esto, una labor que se pretenda realizar entre ellos, se torna muy lenta.

Hay de todo. He hablado de lo que me parece general y únicamente del barrio que más conozco.

Pero, con las distinciones correspondientes, creo que se puede aplicar casi exactamente a cualquier parte de la república.

Y con mayores tintes negros, al campesinado...

CASA MORFIN, S.A.

Sucursal No. 1
Calzada de la Viga 376
Tels.: 38-03-69
30-34-91

Sucursal No. 3
Marina Nacional 265
Col. Anáhuac
MEXICO, D. F.
Tel.: 27-27-68

Matriz
Av. Cuauhtémoc 216-A
Conmutador 78-22-11
Directos: 78-19-24
78-33-43
78-20-65

Sucursal No. 2
Héroe de 1810 No. 123
Tacubaya
Tels.: 15-78-12
15-04-38

Refacciones para Autos Americanos y Europeos
Especialidad en Balata Industrial

Pastoral

Haga su pedido en esta hoja: marque en el cuadrado el número de ejemplares que desee. Llene el talón al reverso.

4





Pídalos hoy mismo. Se agotan pronto!

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.
Apartado M-2181 (Librería en Donceles 99-A)
México 1, D.F.

Envíeme los libros marcados.

Nombre: _____

Dirección: _____

Población: _____

Adjunto: \$ _____ Mándemelos por Reemb.

Para el extranjero no hay servicio de Reemb.
Añada \$ 4.00 para gastos de envío

No corte el talón, envíe la hoja entera.

POBRES DE ESPIRITU

El hombre profundamente cristiano y valiente, sabe que hay cosas a las cuales debe temerse más que a la misma muerte: no tomar en serio el mensaje del Señor.

Guillermo Silva, S. J.

Todos tenemos en nuestra vida epifanías del Señor. Hace meses tuve una que quiero comunicar. Para mí fue importante. Estudiaba y meditaba en esos días los capítulos 5, 6 y 7 de Mateo. Me hice esta pregunta: ¿qué significa aquí, tomar en serio el mensaje del Señor? Este fue el hilo de mis reflexiones:

Para mí tomar en serio el mensaje del Señor, es comprometer mi vida con lo siguiente: "El Reino de los cielos es de los pobres de espíritu, de los perseguidos por causa de la justicia (Mt. 5, 10). Para ser perseguidos por causa de la justicia se necesita que ésta sea *más* que la de los escribas y fariseos. La justicia que ellos tenían no era suficiente para entrar en el Reino de los cielos.

Aquí hablamos de un más y un menos. Se juega mucho en entender cualitativamente la diferencia. Se necesita tener abierto el corazón, o ser pobre de espíritu, para poder captar el mensaje del Señor.

Mateo nos responde con diez ejemplos para que no nos quede ninguna duda de lo que quiere comunicarnos.

"Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás. Pero yo os digo todo el que se enfada con su hermano..."

"Si fueres al altar para hacer tu ofrenda y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí delante del altar tu ofrenda y ve primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelve..."

"Habéis oído que se dijo: no adulterarás. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer con deseo, ya ha adulterado en su corazón".

"Si tu ojo derecho te escandaliza, arráncalo..."

"Se dijo también: si alguno repudia a su mujer, que le dé libelo de repudio. Pero yo os digo, cualquiera que repudie a su mujer..."

"Habéis oído que se dijo: ojo por ojo, diente por diente, pero yo os digo no litigéis al malo, sino que, si alguno te hiere en tu mejilla derecha preséntale también la otra".

"Si alguno quiere llevarse tu túnica, dale también el manto".

"Si te requiere alguno para que lo acompañes una milla, ve con el dos".

"Al que te pide, dale; no rechaces al que quiere que

le prestes".

"Habéis oído que se dijo: amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo; pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre..."

"Sed, pues, vosotros perfectos, como es perfecto vuestro Padre celestial".

Al menos, en la más elemental de las exégesis, nos damos cuenta que aquí hay algo más que un aumento cuantitativo de justicia, es algo cualitativamente distinto, la escala se interrumpe, no hay continuidad: el mensaje del Señor es nuevo, no repite a la humanidad, no afina conceptos; revela. Para mí tomar en serio el mensaje del Señor, se puede traducir en lo siguiente: Algo le falta a mi vida para que pueda llegar a entender la radicalidad y absoluta novedad de lo que Cristo vino a comunicarnos de parte de su Padre.

Un atisbo de respuesta. Me falta tener más compasión, más ternura, más solidaridad con mis hermanos que sufren. Me falta hacer actos de fe en Cristo al contacto con su dolor, con su hambre, con la injusticia que padecen.

Me pregunto, ¿qué pasaría si tomara en serio esto que he llamado atisbo de respuesta, si tuviera más compasión, más ternura, más solidaridad con mis hermanos que sufren, si creyera que Cristo está en el dolor, la injusticia, el hambre de mi hermano?

Preveo que se desataría una dinámica como esta: No toleraría que sufrieran. El Cristo reencontrado en cada aproximación a mi hermano, especialmente aquel que es más pequeño, vulnerable diríamos ahora, exigiría la totalidad de mi ser obrando para erradicar la causa de ese mal no querido por El. Estaría con los vulnerables, a tal grado identificado con ellos, que empezaría a estorbarles a aquellos que culpable o inculpablemente son causa de que por injusticias haya tantos hermanos que sufren hambre, enfermedades, falta de trabajo, oportunidades de formarse. Poco a poco mi ser y mi actuar serían un estorbo para mantener un estado de cosas, que en realidad es un estado de injusticias.

Quizá en este momento, sin que yo me diera cuenta, el Señor empezaría a darnos el Reino de los cielos.

¿Por qué?

Porque con una actitud como la que acabo de describir, sería pobre de espíritu. ¿Quién le da trabajo, cómo consigue dinero un hombre que, donde está, es un denunciador de injusticias, porque ama, porque se compadece, porque sufre con aquellos que les falta todo? Este hombre empieza a volverse pobre, no importa la capacidad económica, en potencia que tenga.

No entiendo cómo un cristiano que viva el mensaje del Señor, pueda no ser un denunciador de las estructuras injustas en que vivimos. Peor todavía, que sea cooperador y estabilizador de ellas.

Tomar en serio el mensaje del Señor es enriellarse en un camino en el que tienen sentido las bienaventuranzas con que empecé esta reflexión: "Bienaventurados los pobres de espíritu, los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos".

Aquí me atrevo a presentar la antibienaventuranza: si es cierto lo anterior consecuentemente también es cierto que: Infelices y no poseedores del Reino de los cielos, aquellos que no sean pobres de espíritu, duros de corazón, que no estén comprometidos con la causa de la justicia.

Yo no he tenido experiencia viva, contundente, de haber sido perseguido por causa de la justicia. ¿No me habrá tocado? ¿Será algo que les toca a algunos y a otros no? ¿O más bien será que no he tomado suficientemente en serio el mensaje del Señor, como para sus-

citar reacción de aquellos que de una manera u otra sostienen la actual estructura injusta, no sólo de la sociedad civil, sino en algunos casos aun en la eclesiástica?

Me inclino más a esto último y me da miedo.

He reflexionado sobre dos bienaventuranzas. He confrontado mi vida con ellas y he visto que algo serio falta. He atisbado un camino.

Cristiano, si hay camino . . . Aunque este no coincida con los que hasta ahora conoces.

Cristiano, si hay camino . . . Aunque este te haga ser un paria en lo social, en lo económico, en lo político, y en algunos casos aún en lo jerárquico-religioso.

Cristiano, si hay camino . . . Aunque para encontrarlo te pases toda la vida luchando y no sientas haberlo encontrado.

Cristiano, si hay camino: Cristo.

No he captado todavía bien lo que significa esta última frase, es lo más importante de estas reflexiones, si lo relacionamos con el atisbo de respuesta enunciado arriba.

Me falta hacer actos de fe en Cristo al contacto con el dolor, con el hambre, con la injusticia que padece mi hermano. Me falta tener más compasión, más ternura, más solidaridad con mis hermanos vulnerables. Se despertará así la dinámica necesaria para poder llegar a vivir el espíritu de las bienaventuranzas: ser pobres de espíritu, perseguidos por causa de la justicia y hacedores del Reino de los cielos.

Vitrales de las Peñas, S.A.

Vitrales y emplomados artísticos.

Precios especiales para las iglesias.



El mejor equipo de artistas especializados en el arte vitrario.

Havre 72, Col. Juárez.

México 6, D.F.

Tel.: 5-28-93-35



Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

CONTEMPLAN A DIOS EN LA IMAGEN SUYA QUE SON TODOS LOS POBRES

Jesús Pavlo Tenorio

Es lunes. Día de plaza en Ixmiquilpan, región polvoriente aldaña al Valle del Mezquital. El ajetreo de los locatarios del mercado que queda por el rumbo de San Nicolás, es ensordecedor. Burros y otros animales de carga esperan pacientemente ser aligerados de los productos que sus dueños han traído al día de plaza. Entre toda esa algarabía nadie nota, quizás por haberse ya acostumbrado a ella, la llegada de una "vendedora" más, que cargando su mercancía a bordo de una bicicleta, se da de inmediato a colocar sus montocintos de ejotes, zanahorias y otras hortalizas, para su venta. La "vendedora" se llama Nicole Marcel, y es una religiosa francesa de la fraternidad de las Hermanitas de Jesús que un día inspirara el Padre Charles de Foucauld.

Para quien no conozca las razones del por qué esa religiosa es una locataria más de un mercado del pueblo, creará sin duda que la hermana Nicole es una de esas religiosas de corriente "avanzada", que hoy en día se ven por muchas partes. Pero no. Sor Nicole, hace lo que ha hecho siempre, desde hace 15 años, porque su congregación, con 32 años de existencia, lleva la misma vida oculta de Jesús, quien en la mayor parte de su paso por la tierra, fue sólo un obrero; ganándose el sustento con el trabajo de sus manos.

En esta edición de CHRISTUS se trata especialmente el tema de la Pastoral de la Pobreza. Y por tanto, qué mejor oportunidad de valorar esta vivencia, en una congregación cuyo trabajo no son los pobres, sino que sus propios miembros, viven y trabajan como pobres, porque son sencillamente pobres.

En otras palabras, ver de cerca el diario vivir de esta comunidad, situada en una de las regiones más paupérrimas de México, es poder valorar un aspecto importante de la Pastoral de la Pobreza.

Cuando encontramos a la hermana Nicole, no era día de plaza, así que la hallamos atareada en arreglar el minúsculo convento, (apenas si son unos cuartos y una capilla de ladrillo blanco), porque dentro de unos minutos llegaría de visita el señor Obispo de Tula, Mons. Sahagún. De momento se desconcertó por el motivo de nuestra llegada, pero más tarde, cuando nos recibió en la estancia de la casa, nos habló del trabajo diario, no

sin advertir que le era difícil hablar de ello, pues parecería que hubiera un deseo de notoriedad. Tuvimos que convencerla de que nuestro interés era muy distinto al de cualquier publicación comercial, y que lo que más nos interesaba era el carácter documental de una fraternidad como la suya.

CAMPESINAS Y OBRERAS

Instalados en el rústico recibidor que se reduce a tres bancos de madera sin pintar, puestos sobre un petate de palma, la Hermana Nicole llamó a sor Jacqueline Isabel, quien se encontraba de visita en esa comunidad, ya que ella pertenece a la Fraternidad de Tacuba; para que le ayudara a darnos esa descripción de su propio trabajo que nosotros habíamos ido a buscar.

Ambas religiosas estaban vestidas de una túnica gris azulada, un velo del mismo material sujeto a la cabeza, un par de sandalias y un cinturón de cuero. No es necesario decir que con tal atuendo se completaba la pobreza que se palpaba en todas partes.

Quizás le interesaría mejor haber ido a la Casa Regional que tenemos en la Villa para informarse de todo lo nuestro, nos dijo Sor Nicole. Aquí disponemos de pocos datos. Tal vez le interesaría, como digo, haber ido allá y no venir tan lejos.

Sonreímos, y le respondemos en seguida: es que ahí no nos hubieran dicho lo que hemos visto aquí. Y esto es lo que venimos buscando. Pero aunque el principal propósito será describir la vida de esta fraternidad rural, aprovechamos la estancia de Sor Jacqueline, para saber de la fraternidad obrera donde ella vive.

Sor Jacqueline es una religiosa suiza, que hace ocho años dejó su país para hacerse Hermanita de Jesús. Siente la pregunta sobre ella y con una sonrisa que podría calificarse entre tímida y pacífica nos responde: En nuestra fraternidad somos tres hermanitas; una trabaja como obrera en una fábrica de jabones, la otra es afanadora en un hospital privado y la tercera, que soy yo, me encargo de los quehaceres de la casa. Como usted ve aunque somos de la misma congregación, tenemos

trabajos distintos a los de esta comunidad rural. Lo esencial es que el trabajo diario sea un trabajo manual en medio de los ambientes más marginados.

—*Concretamente; la hermanita obrera, la afanadora, ¿cuál es el trabajo de tipo apostólico que realiza en ese ambiente laboral? le preguntamos.*

La hermanita obrera, en la fábrica, es una obrera como todas; su apostolado es desde luego muy callado. Se reduce a su presencia, a su amistad con todos y por encima de todo, eso, por la oración, cuando regresa del trabajo.

—*¿Podríamos decir que su trabajo es el testimonio?*

Bueno pues, sí, pero con algo muy sencillo, sin ningún método de acción, porque no somos una congregación activa, sino una fraternidad contemplativa; pero en el mundo, es decir, sin clausura, sin nada que nos separe del mundo. Porque lo que queremos vivir realmente es la vida oculta de Jesús, del Jesús obrero de Nazareth. Esta es la meta de nuestra congregación, adaptando nuestro trabajo al medio en el cual estemos: campesino, obrero, etc.

—*En este aspecto, ¿cuál es la forma de actuar de las hermanitas obreras, por ejemplo? ¿se adaptan en lo exterior al ambiente de su trabajo? ¿son aceptadas? ¿dan a conocer que son religiosas desde el primer momento? ¿cómo es su forma de apostolado?*

—En la forma de trabajo manual, nos conducimos como cualquier obrera, Ahora en lo exterior no cambiamos, siempre vamos al trabajo vistiendo nuestro hábito, y nunca ha sido un problema; nos aceptan como hermanas, como una compañera más; tal vez al principio puede haber un poco de sorpresa, pero después nos aceptan tal como somos, sin recurrir a adaptaciones, Sólo en el caso de que haya, un uniforme en el trabajo, entonces se viste el uniforme.

—*En México ¿cuántas fraternidades tienen ustedes?*

—Tenemos tres — nos responde Sor Nicole —; una es la Casa Regional donde está la hermana Superiora, que es una fraternidad de servicio para las otras fraternidades; la fraternidad obrera, y esta que es la fraternidad rural.

—*Bueno; ya que tocamos a esta comunidad a la que hemos venido a conocer de cerca, ¿podría usted decirnos cuál es el trabajo diario que aquí realizan? ¿Cuál es el tipo de testimonio que se da en este ambiente?*

—Yo no estoy muy de acuerdo en presentar nuestro trabajo como un testimonio, porque ¿quién se puede gloriarse de dar testimonio realmente? ¿verdad? Yo creo que cualquier cristiano debe dar testimonio, pero no debe ser nuestra meta solamente esto. Sí, lo queremos dar; pero no puede ser un fin. Porque sería un poco de orgullo decir: me vengo a plantar aquí para dar testimonio. Siempre estamos en marcha.

Todo esto lo ha dicho sor Nicole sin dejar de sonreír; con aquella alegría que luce en todo momento.

Entonces preguntamos: —¿cuál sería la forma de

calificar lo que ustedes hacen? Entendemos su idea de lo inadecuado de hablar de un testimonio por esa línea. ¿Pero entonces?

—Pues mire; en la comunidad de aquí estamos como una familia entre las demás familias de campesinos que hay; la primera preocupación es llevar a la oración toda esto que nos rodea; y también como forma de compartir la vida de los vecinos y como forma de ganar nuestra vida el trabajo del campo, entonces cultivamos la tierra para mantenernos, y esta es una forma de compartir concretamente el trabajo de los vecinos.

—*¿Hay entonces relaciones humanas con los vecinos?*

—Hay muchas relaciones humanas hasta el extremo de que muchas veces nos queda muy poco tiempo para el trabajo, porque hay muchas visitas.

—*¿En dónde cultivan ustedes la tierra?*

Levantándose un poco Sor Nicole miró por la ventana y señalando hacia fuera dijo: aquí mismo, en el huerto. Cultivamos verduras; cosas de hortaliza, porque las vendemos en el mercado; ponemos puesto. Aquí en Ixmiquilpan los lunes es día de mercado, entonces llevamos las verduras y las vendemos directamente. También a veces vendemos a otros comerciantes, porque podríamos ir todos los días al mercado, sólo los días de plaza; es que somos poquitas y no podríamos. Pero los lunes sí, porque en un sólo día, y es cuando vienen de todas partes, desde los cerros más alejados vienen muchas personas a vender aunque sea poquito. Nosotros vamos con nuestros productos ese día, porque es cuando más se vende. Ultimamente hemos vendido pepinos, tomates, ejotes, perejil, y cosas así, en montoncitos a la peso, como todos lo hacen.

—*¿Y, desde el punto de vista religioso, qué tipo de experiencias han sacado?*

—Bueno; esto nos ha permitido conocer de cerca este medio de los comerciantes. Como que nos encontramos muy a gusto en la plaza.

—*¿Hay aceptación por parte de la gente, del trabajo y la presencia de ustedes en ese ambiente?*

—Sí; hay mucha aceptación. Al principio tal vez tomó un poco de sorpresa; algunos nos decían: ¿qué es, cómo es, madrecita, que no tiene vergüenza de vender aquí? Pero ahora, como que entienden que es nuestro medio de vivir. La primera vez una vez fue la que me instaló el puesto y me dijo: —“mire, tiene que hacerle, hermanita”— y me preparó los montoncitos. Después se fueron acostumbrando a nuestra presencia. Ahora todos los lunes tenemos de tener siempre el mismo lugar y los vecinos me apartan el lugar si llegan primero, y si yo llego antes que ellos, pues, les guardo el suyo.

—*¿Pero, en lo que decía anteriormente, qué experiencias religiosas conlleva esta vivencia de ustedes en el medio de la gente?*

—Bueno, pues, yo cuando estoy en el mercado, y

ces pienso en el mundo de gente que me rodea, es un mundo de gente, de pobres que son explotados por otros; yo pienso que la hermanita que le toca estar ahí puede recoger esto y presentarlo a Dios en su oración. Yo lo siento muy fuerte cuando estoy en el mercado, todo es un mundo de gente increíble, lleno de tanto sufrimiento; personas que vienen a vender cualquier cosa y que se llevan tres o cuatro pesos y ese dinero les tiene que alcanzar para toda la semana; en fin, hay mucho sufrimiento que hay que ver de cerca para entenderlo.

—¿Y en el caso de ustedes, lo que venden, es el único sostén económico de la fraternidad?

—Sí; es lo único; pues cada fraternidad debe vivir de su trabajo. Es una exigencia de nuestra vocación. Y si alguna vez no se puede, por ejemplo, porque los salarios o los ingresos sean muy bajos, pues nos ayudan hermanitas de otros países.

—Y ¿qué tanto tiempo tienen ustedes aquí en el Valle del Mezquital?

—En San Nicolás estamos desde hace unos ocho años, pero en el Valle estamos desde hace 15. Antes estábamos en otro barrio de Ixmiquilpan y nos cambiamos aquí, porque se vió la conveniencia de este trabajo rural, porque antes, las hermanitas hacían bordados y tejidos pero este producto casi no tenía salida y no se podía vivir con ello. Por eso se escogió este medio rural.

—Y ¿todas las hermanitas son francesas?

No; la hermanita Jacqueline es suiza; pero en nuestra fraternidad hay 3 hermanitas que son mexicanas. Una de ellas es la superiora de todas las fraternidades de México. Hay además una italiana, una española y tres francesas.

—¿A qué se debe que no haya más vocaciones de mexicanas hacia esta fraternidad?

—No sabemos por qué. Aunque quisiéramos que la mayoría de nosotras aquí, fueran mexicanas. Yo pienso que también influye la ausencia de obras organizadas; ese querer estar así como presencia de amor pero sin tomar a cargo una obra concreta; puede ser que muchas veces se busque la eficacia que se pueda palpar, y nuestra vida es una cuestión de fe; nosotras estamos seguras que nuestra fe sirve para... Yo creo que algunos dudan de nuestra eficacia cuando hay tantas necesidades de dar doctrina, de hacer obras sociales, y todo eso; y entonces pienso que alguien cree que nuestra congregación no sirve para nada.

—La hermanita Jacqueline que ha escuchado en silencio, interviene para decir: yo pienso que todas las congregaciones religiosas nos completamos, y que si no hubiera tantas congregaciones activas con este deseo de promoción social, de búsqueda para mejorar la vida de los hombres, nosotras no tendríamos derecho de hacer lo que hacemos; justamente porque hay tantas congregaciones que obran directamente en favor de los pobres y para concientizar como se dice ahora, pues por eso hay lugar para una minoría, porque siempre seremos una minoría, que no haga otra cosa que tratar de vivir

la vida que Jesús llevó en Nazareth como un obrero. La fraternidad de las hermanitas hay que juzgarla dentro del conjunto que es la Iglesia, si no, no tendría ningún sentido, porque las obras son necesarias, pero que dentro de todo este conjunto cabe para la vida de Nazareth, para mi esto es una convicción.

—¿Cómo se podría calificar entonces este tipo de apostolado que llevan ustedes?

—Cuando la Iglesia aprobó nuestras constituciones nos definió como Congregación contemplativa en el mundo; creo que es la fórmula que más bien expresa lo esencial; nuestra vocación... porque para ser hermanita se necesitan estas cosas: amor al mundo para compartir toda su vida, pero también un deseo de vida contemplativa.

—¿Ustedes llegaron aquí por elección propia o las solicitó el Obispo?

Bueno, sí, nos solicitó el entonces Obispo de Tulancingo, el hoy Cardenal Miguel Darío Miranda; cuando llegamos aquí, aún no había grupos religiosos que trabajaran en el Valle, ahora hay muchos grupos, muchas congregaciones religiosas y seglares.

—¿Así que ustedes contemplaron la extrema pobreza en que siempre habían venido viviendo los habitantes del Valle del Mezquital? ¿Es cierto que es común que algunos niños en la edad de la lactancia sean alimentados con pulque por no tener qué darles de comer?

Frente a estos hechos se está haciendo mucho; precisamente porque ha habido personas que se han dado cuenta de esto. A mí me ha tocado conocer familias que comen carne muy de vez en cuando; y sí a los niños chiquitos los alimentan con pulque, porque no hay agua o no sé por qué o tal vez porque piensan que es un alimento fuerte, en fin hay pueblos donde los niños a los dos o tres años ya toman pulque y se les ve un poco "idos" y realmente duele. Pero por otra parte se está haciendo mucho para mejorar el nivel de estos pueblos.

—¿Hay coordinación en estos esfuerzos?

—Antes, sí, cada quien iba por su lado, pero ahora se lleva esa coordinación de todos los grupos que están en la Diócesis. Hoy mismo en la junta que tuvimos con el Obispo de Tula, vinieron a eso, a hablar sobre sus trabajos y buscar soluciones.

—Son las últimas palabras que escuchamos de la hermana Nicole. Sonríe siempre que habla. Ya no nos dicen más porque nos han dicho todo; todo lo simple que es el heroico trabajo de querer parecerse al Cristo obrero, que se ganó la vida con el trabajo de sus manos. Nos levantamos de la salita con bancos rústicos de madera y la hermana Nicole nos sale a despedir hasta la rejilla de tablas de su convento.

—Vuelvan cuando gusten, nos dice, mientras comenzamos a caminar por la polvosa carretera, rumbo a esta opulenta ciudad desde donde, en medio del confort, puede uno aquilatar el gran valor de esas hermanas de los pobres...

PREDICACION

Del Domingo 24 Durante el año

DOMINGO 24 DURANTE EL AÑO

12 de septiembre.

— Las lecturas de hoy nos muestran que Dios nos ama profundamente y que quiere que los hombres nos volvamos hacia El. Asimismo hablan del valor de la oración para pedir la conversión de los demás.

EX 32, 7-11.13-14:

El pueblo rompe la Alianza del Sinaí, apenas acabando de hacerla. El hombre en pecado, por sí mismo sólo merece ser castigado, como ese pueblo. Dios, sin embargo, se compadece y restaura la Alianza.

Moisés aparece ejerciendo la función de intercesor ante Dios por su pueblo. No arguye méritos propios, sino la fidelidad de Dios en hacer el bien.

1 TIM 1, 12-17:

El ministerio que ha recibido san Pablo es el dar a conocer la misericordia de Dios. Y habla de ella habiéndola experimentado. En él, hombre pecador como todos, resplandece la bondad de Dios que no cesa de repartir sus gracias para la conversión. Y Dios, además, se confía en quienes reciben en la Iglesia el ministerio de la Predicación y la Eucaristía. En Jesucristo, muerto y resucitado para darnos vida, se demuestra patentemente el modo como obra Dios.

LUC 15, 1-32:

Nuestro Señor nos expresa la misma verdad: Dios ama a los hombres. Y usa comparaciones humanas para que acabemos de entenderlo: Se alegra Dios cuando nos volvemos hacia El, cuando le pedimos perdón. Y su alegría es mayor que la de quien encuentra algo que ha perdido. Se alegra como un Padre, a la vuelta de su hijo. No sólo perdona: vive en espera de que sus hijos los hom-

Al Domingo 27 Durante el año

Luis Fernández Godard, S.J.

Armando Bravo Gallardo, S.J.

bres nos convirtamos, y al instante nos llena nuevamente de sus beneficios.

— En la Eucaristía Dios nos otorga su misericordia al renovarse la entrega de Cristo para salvarnos y unirnos a Sí. Ante su bondad, hemos de esforzarnos por darle gracias amando a los demás para que conozcan, a través de los cristianos, al Padre de todas las misericordias.

DOMINGO 25 DURANTE EL AÑO

19 de septiembre

— No puede ser cristiano quien pone su seguridad y su interés principal en las riquezas. La verdadera actitud cristiana es imitar a Cristo Jesús que se entregó por todos; y esta entrega debe hacerse con toda la tenacidad y seriedad de que uno es capaz.

AMOS 8, 4-7:

El profeta anuncia la severidad del Señor en castigar a quienes explotan al prójimo, aunque se creen observantes de las leyes rituales. Y aun estas observancias las llevan de mala gana porque les disminuyen el tiempo de estafar a los demás.

LUC 16, 1-13:

No se puede servir a Dios y al dinero. La avaricia acapara el interés de la persona y la lleva a cometer injusticias usando todos los recursos de la inteligencia. Debemos de usar la inteligencia y los bienes de la tierra para servir a los necesitados. Ellos son los herederos del Reino y después recibirán en él a quienes los amaron en su miseria.

I TIM 2, 1-8:

El cristiano debe interesarse por el bien de todos y, por su cercanía con Dios, obtener los bienes que sólo Dios da. Y ha de entregarse

cooperar con la voluntad de Dios que quiere que todos los hombres se salven. De aquí nace la obligación de dar testimonio, de dar a conocer a los demás el perdón de Dios. Así realizarán su unión con Cristo, mediador y apóstol.

DOMINGO 26 DURANTE EL AÑO

26 de septiembre

— Este domingo la Palabra de Dios viene a sacudir nuestra conciencia; viene a proclamar la necesidad de la justicia de cada uno y de todos nosotros. La resultante deberá ser convertirnos a Dios o quedar más cargados de culpa en nuestro pecado.

AMOS 6, 1a. 4-7:

Esta advertencia del profeta a los israelitas que vivían tranquilos en sus comodidades, sin preocuparse la inminente ruina de Israel, debe ser aplicada hoy a quienes por pertenecer a la Iglesia sienten una seguridad pero olvidan el ejercicio de la justicia. El profeta anuncia el cautiverio, la deportación, imagen de la alienación actual del hombre y de su perdición definitiva en el fuego eterno. La urgencia es seria. Revisemos si nosotros también 'nos acostamos en camas de marfil, comemos becerros gordos y nos inventamos cantos mientras bebemos el vino en copas' o unguimos nuestros cuerpos con exquisitos cosméticos.

1 TIM 6, 11-16:

El camino que Cristo le señala al hombre es radicalmente diferente. Corre al alcance de la justicia, de la piedad, de la fe, de la caridad... Nosotros hemos sido llamados a la vida eterna. Por nuestro bautismo hemos hecho solemne profesión delante de muchos testigos. Cada Pascua renovamos esta profesión, y ahora mismo también lo hacemos en la Misa pues celebramos el Misterio Pascual. Por lo tanto quienes en esta Eucaristía nos reunimos dándonos testimonio unos a otros, nos comprometemos a tener como norma de nuestra vida esta fe en Cristo, que nos exige el ejercicio de la justicia y la caridad auténticas.

LUC 16, 19-31:

En el evangelio culmina esta enseñanza de Cristo. Y nos recalca que es hoy cuando debemos hacerlo. Ahora es cuando podemos todavía escuchar la voz de los profetas a través de la predicación de la Iglesia. Si es viva nuestra fe, nuestros oídos y nuestro corazón estarán abiertos a la palabra de Dios. De lo contrario, no seremos capaces

de interpretar los signos de Dios aunque estos fueran extraordinarios, 'aunque resucitara un muerto'

— Esta es nuestra petición en la Eucaristía de hoy: Danos, Señor, una fe viva para escuchar tu Palabra, que nos lanza irremediabilmente a la implantación de la justicia. El llamado es hoy.

DOMINGO 27 DURANTE EL AÑO

3 de octubre

— La palabra de Dios nos invita hoy a la fidelidad a Dios y a cumplir con la necesidad de dar el testimonio de una vida recta.

HABAC 1, 2-3; 2, 2-4:

El profeta nos pinta el sentimiento del hombre sumergido en un mundo de violencia e iniquidad, y la respuesta de Dios que fortalece nuestra esperanza y que nos pide fidelidad. Ante el mundo de injusticias viene la tentación de la desesperación hasta la osadía de exigir que Dios obre sin que nosotros actuemos nuestra fe. La respuesta del Señor no es el falso consuelo de que El resolverá todos los problemas, sino la exhortación a mantener el corazón puro con fidelidad eterna, y nuestra esperanza firme, porque "no falla, ya que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones" (Rom 5,5).

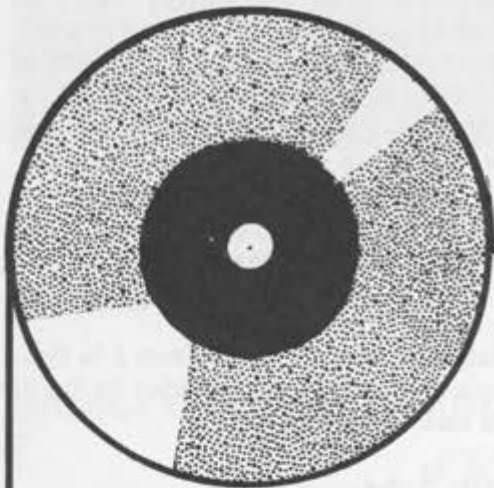
2 TIM 1, 6-8. 13-14:

La vida cristiana no es para los tímidos, para aquellos que no se atreven a decirse cristianos en el mundo que los acecha. El Espíritu del Señor es espíritu de fortaleza, de caridad y de templanza. El cristiano puede ser fiel y dar testimonio de ello porque la fuerza de Dios está con él. Revisemos nuestra vida para saber si tenemos el Espíritu del Señor, si damos el testimonio de que nos habla el Apóstol Pablo, o si somos timoratos y estamos angustiados.

LUC 17, 5-10:

Vivir así es difícil. Pero ese es nuestro deber. Ser fieles al Señor, tener un corazón puro, una esperanza que no decae es algo que corresponde a nuestro estado de bautizados. Dar testimonio de ello no es algo de supererogación sino el más elemental de los deberes de los siervos del Señor.

— Pidamos, pues, en la Eucaristía: Señor, danos un corazón puro, que no se aflija en las tribulaciones que vivimos hoy en la Iglesia, sino que se mantenga abierto para recibir de Ti su fuerza y su firmeza.



CANTANDO EN LA MISA

- * Cantos inspirados en los salmos
- * Sencillos, fáciles de aprender por los fieles
- * Para enseñar al pueblo los cantos de sustitución ordenados para el Canto entrada, Canto de meditación, Aleluya y Canto de comunión.
- * Ahora en un **DISCO** de larga duración, con cantos para todos los tiempos del año

En la funda del disco hemos impreso la letra para tenerla siempre a la vista.

- * Además contamos con las hojas que contienen la letra y nota para proveer al coro y al pueblo

HAGA QUE LA GENTE CANTE EN LA MISA
"PUEBLO QUE CANTA NO PIERDE LA FE"

Puede usar este cupón, para su pedido:

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado M-2181 Donceles 99-A México 1, D.F. Orozco y Berra 180.

Nombre: _____

Dirección: _____

Población: _____

Envíenme el DISCO CANTANDO EN LA MISA - **\$40⁰⁰** ejemplar
Envíenme también las siguientes hojas:

(Anotar
cantidad)

- ___ 1. Tiempo de Adviento
- ___ 2. Tiempo de Navidad
- ___ 3. Tiempo de Cuaresma
- ___ 4. Tiempo de Pascua
- ___ 5. Tiempo de Ascensión
- ___ 6. Tiempo de Pentecostés
- ___ 7. Tiempo durante el Año I
- ___ 8. Tiempo durante el Año II

Ciento (de la misma hojita): \$ 20.00
Millar (de la misma hojita): \$ 160.00

Les adjunto \$ _____

Envíenme el pedido por Reembolso.

OBLIGATORIEDAD Y LIBERTAD

en la Liturgia de las Horas

Haymon M. Roguet, O. P.*

La principal característica del "breviario", para las generaciones pasadas, consistía en su obligatoriedad. Según la doctrina común de los moralistas, la omisión de una sola Hora menor constituía objetivamente un pecado grave para un clérigo que tuviera Ordenes sagradas. Esta insistencia sobre la obligatoriedad debía haber hecho resaltar de una manera especial la importancia de la obligación de alabar a Dios juntamente con la Iglesia. Sin embargo, no pudo llenar su cometido de ser la señal reveladora de una realidad profunda. En cierta manera, constituía un fin en sí misma. La preocupación de muchos sacerdotes se reducía a lograr "haber rezado" su breviario, preocupación que forzosamente destruía el gozo de rezarlo, pues ¿puede alguien acaso dedicarse con gusto diariamente a la poesía, bajo la amenaza de un castigo? Muchos no hubieran querido de ninguna manera irse a acostar, sin haber antes recitado todas las Horas del día, aunque fuera todas seguidas, sin interrupción, comenzándolas a las once de la noche. De hecho, la obligación se consideraba con respecto a la cantidad de oración cotidiana, considerada globalmente y como una masa homogénea. Fuera de algunos buenos consejos al respecto, no existía obligación alguna de recitar las Horas en el momento del día, (siquiera aproximado), sugerido por su nombre mismo. Por lo tanto, no se sentía ningún escrúpulo de decirlas a cualquiera hora, recitando palabras que no correspondían a la verdad, y acumulando a la vez tantos salmos que no era posible decirlos con devoción, ni siquiera con inteligencia. El "psallite sapienter" (1), (con inteligencia y con gusto), era un hermoso lema poco practicado.

Es evidente el daño que hacía esta juridicidad completamente material y cuantitativa: no podía ocasionar

otra cosa que hacer oneroso el Oficio Divino y poco amado de los sacerdotes que no poseían el gusto de la liturgia; ni siquiera podía suscitar en ellos el deseo de recitarlo con calma, con los intervalos requeridos. Teniendo especialmente como mira la integridad cuantitativa, conducía necesariamente a descuidar la calidad de la plegaria.

La insistencia sobre esta obligatoriedad cotidiana, reservada a los sacerdotes, tenía también un segundo efecto: hacer del breviario una cosa enteramente ajena a los laicos. Si éstos lo hubiesen recitado, habría sido como si adoptasen una práctica considerada exclusiva de la casta sacerdotal y monástica.

Finalmente, y sobre todo, además de los efectos psicológicos señalados, podríamos preguntarnos si ese tal legalismo sería verdaderamente cristiano, y si podría estar de acuerdo con la doctrina de san Pablo sobre la libertad, expresada en particular en la carta a los Gálatas.

Por fortuna, esta mentalidad de constreñimiento no se encuentra ya en la nueva "Instrucción General sobre la Liturgia de las Horas". Se habla en ella de obligación, pero de un modo discreto, y como una consecuencia de toda la doctrina acerca de la oración de la Iglesia, mientras que los antiguos manuales de moral no trataban del Oficio Divino más que bajo el punto de vista de la obligatoriedad, para medir la gravedad de ésta.

¿Se puede entonces llegar a la conclusión de que la celebración de la Liturgia de las Horas ha llegado a ser facultativa, o a que no hay ya ninguna ley sobre este particular?

Hay que llegar a un entendimiento sobre el significado que poseen en el cristianismo los términos "ley" y "obligación".

I. LA LEY CRISTIANA.

Ciertamente que la ley suele ser considerada como una manifestación de la voluntad del superior sobre el súbdito que debe obedecer, sin que éste tenga que preocuparse de los motivos o del fin de la ley. Se trataría en este caso de un imperativo categórico que no necesita ni justificaciones ni explicaciones.

Esta concepción voluntarista, arbitraria y tirana de la ley, no puede ser aceptada por el cristiano. Ni siquiera la ley divina nos fuerza hasta el punto de tratarnos como esclavos; ella nos trata como hijos. La nueva ley no está esculpida sobre la piedra, sino escrita en nuestros corazones por la mano de Dios, por el Espíritu Santo. (2). Es una ley de amor, una ley de libertad. Y esto no impide que sea una ley. Cristo no ha venido a abolir la Antigua Ley, sino a perfeccionarla, es decir, a hacerla más interior y más apremiante. Y así, aunque nos da la verdad que nos hace libres, sigue, sin embargo, tratándonos como servidores que deben obedecer. Más aún, si queremos seguirlo, nos invita a tomar nuestra cruz de cada día. La libertad del cristiano no debe, pues, servir de máscara y de pretexto para el libertinaje, para el descuido o para el desorden (3).

Así pues, la ley de la libertad, aunque es inmensamente más soportable, es, en realidad, mucho más apremiante que una ley coercitiva.

El yugo de Cristo no es opresivo ni fatigoso, como son las cargas ordinarias, sino suave; y casi ni puede considerarse como un yugo. Su carga es ligera, (algo paradójico en una carga), pero sigue siendo carga.

Esto proviene del hecho que su ley no es impuesta de fuera, no es un "imperativo categórico". Deriva de dentro, es la expresión de la naturaleza de las cosas. Bajo este aspecto, la "ley" moral, la misma "ley" sobrenatural, no dejan de tener cierta analogía con las leyes físicas.

Ahora bien, la Liturgia de las Horas está regulada por una ley de esta naturaleza y la "Instrucción General" concede un amplio espacio a la ley y a la obediencia comprendidas de esta manera.

II. LA "OBLIGATORIEDAD" DE LA LITURGIA DE LAS HORAS.

Las palabras iniciales en el artículo primero de la Instrucción General afirman que "la oración pública y comunitaria del pueblo de Dios, constituye una de las funciones primordiales de la Iglesia". Jesús nos ha mandado orar, como El mismo lo ha hecho; nos ha enseñado la necesidad de la oración. (n. 5).

Es un deber del hombre "reconocer y proclamar el supremo dominio de su Creador; es esto lo que los hombres piadosos de todos los tiempos han hecho, orando", haciéndolo por medio de Cristo, "Señor de todos los hombres y único Mediador". (n. 6)

Por medio del bautismo, participamos del sacerdocio

de Cristo, de modo que nuestra nueva naturaleza de miembros de Cristo nos hace participar íntimamente en su plegaria que, "a nombre de todo el género humano y por su salvación, se continúa al presente, sin interrupción, en la Iglesia universal y en todos sus miembros" (n. 7)

Esta plegaria es inspirada y unificada por el Espíritu Santo, que es el Espíritu de Jesús, es la Nueva Ley, es El quien ruega en nosotros. (n. 8)

"Por consiguiente, el ejemplo y mandato del Señor y de los Apóstoles, que nos invitan a orar siempre y con insistencia, no deben considerarse como una regla meramente legal, sino que pertenecen a la esencia íntima de la misma Iglesia, la cual... debe manifestar por medio de la oración su naturaleza comunitaria". (n. 9)

Si se ha distribuido esta Oración en distintas Horas es para obedecer de la mejor manera el mandato de Cristo "de orar siempre, sin interrupción". (nn. 10 y 11)

La liturgia de las Horas no es una práctica accesorio o facultativa de la Iglesia; es una de sus actividades esenciales: los que toman parte en ella "extienden el poder de Dios con una secreta fecundidad apostólica". Por otra parte, "las lecturas y plegarias de la liturgia de las Horas constituyen una fuente de vida cristiana". (n. 12)

Por lo tanto, si la obligación de la liturgia de las Horas incumbe a toda la Iglesia por razón de su naturaleza y, por consiguiente, a todo el conjunto de los miembros, esto, sin embargo, compete de una manera particular a algunos de sus miembros.

Se impone de un modo especial a las "comunidades obligadas por el derecho o por sus Constituciones a la liturgia de las Horas". Y se da la razón profunda de ello: estas comunidades "están ligadas de manera especial a la Iglesia y a su misterio... su vida espiritual consagra al bien de toda la Iglesia. Ellas representan del modo más perfecto el modelo de la Iglesia en oración, y están obligadas, por su propia función, a trabajar ante todo mediante la plegaria, por la edificación y desarrollo de todo el Cuerpo Místico..." (n. 24)

Se llega, finalmente, a la obligación individual, motivada por el lugar especial que algunos tienen en la Iglesia globalmente obligada al oficio de la alabanza. "La liturgia de las Horas es confiada de una manera particular a los ministros de Ordenes sagradas: obispos, presbíteros y diáconos (4), los cuales tienen la obligación individual de llevarla a cabo... La Iglesia los obliga para la liturgia de las Horas, a fin de que el Oficio de toda la comunidad sea cumplido de manera segura y constante". (n. 28)

Tal obligación no es monolítica o sin distinción. "llevarán a cabo diariamente el ciclo completo de la liturgia de las Horas, pero haciendo efectiva, en la medida sea posible, la verdad de cada Hora".

Además, estas Horas son catalogadas en la Instrucción General en orden descendente, según su importancia. En primer lugar están las Horas de Laudis.

peras, "que son como el eje de esta liturgia." No se deben "omitir si no es por un motivo grave".

Sigue luego el Oficio de la Lectura, cuya importancia proviene del hecho que "es principalmente una celebración litúrgica de la palabra de Dios", particularmente importante para aquellos que deben comunicarla a los demás.

Finalmente, son recomendadas ("tengan en mucha estima" —*cordi ipsi erit*) "la Hora media, para santificar mejor la jornada, y las Completas, para cumplir íntegramente la Obra de Dios..." (n. 29)

No es por demás hacer notar aquí el significativo silencio que guardan las rúbricas de la Liturgia de las Horas respecto a las anunciadas conmutaciones del Oficio Divino con alguna acción litúrgica. Se sabe que el clero y los religiosos obligados a la liturgia de las Horas, no dicen Vísperas el Jueves y el Viernes Santo, si toman parte en la liturgia comunitaria vespertina de esos días; si tampoco dicen Completas en la tarde del Sábado Santo, ni Oficio de la Lectura el día de Pascua, si toman parte en la celebración de la Vigilia Pascual. La Constitución Conciliar sobre la Liturgia, sin duda por analogía con la regla anterior, había decretado en el núm. 37: "Determinen las rúbricas las oportunas conmutaciones del Oficio Divino con alguna acción litúrgica".

Ahora bien, según parece, la Instrucción General no contiene nada semejante. Suponemos, aunque no tenemos sobre esto ninguna información particular, que se

ha suspendido lo anunciado a causa de la minucia y sutileza que habría exigido la redacción de tales rúbricas. Se habría vuelto a caer en la juridicidad y en la casuística, con un sin fin de complicaciones. Toca, pues, a cada uno, según su conciencia y según el espíritu litúrgico, el juzgar su propio caso.

Por otra parte, en la vida de un sacerdote de recta conciencia, la recitación integral de la liturgia de las Horas puede ser legítimamente impedida por ocupaciones de apostolado o de caridad, y no solamente por una "acción sagrada", es decir, propiamente litúrgica.

En conclusión: de ninguna manera se ha suprimido, pues, la obligación de la Liturgia de las Horas. Pero en lugar de ser presentada en términos coercitivos, como si se derivase de una ley imperiosa y arbitraria, se presenta ahora como una exigencia esencial: la celebración de la liturgia de las Horas pertenece a la naturaleza de la Iglesia, de todo el Cuerpo de Cristo, de todo el pueblo de los bautizados; pero de una manera especial, pertenece al oficio de aquellos que, por su ordenación, por su misión o por sus votos, están más directa y personalmente consagrados al bien de toda la Iglesia.

A nuestro parecer, tal concepto de obligación, fundado sobre la naturaleza de realidades sobrenaturales, la hace mucho más fuerte que un concepto fundado sobre un autoritarismo, que la mayor parte de los hombres de hoy ya no acepta.

* Miembro de la Comisión Preparatoria para la reforma de la liturgia.

(1) Sal. 46, 8

(2) S. Th. Ia.—IIae., q. 106, a 1

(3) 1 P 2, 16; Gal 5, 13; Rm 6, 15

(4) Estos deben rezar, por lo menos, una parte, la cual será determinada por la Conferencia Episcopal. (n. 30)



Vitales, Emplomados y Mosaicos Venecianos Artísticos "De la Canal"

- Vitales religiosos clásicos y modernos.
- Murales de mosaico veneciano.
- Restauración.

Los mejores precios y la mejor calidad.

J. Jasso 4, Col. Moctezuma 1a. Sección.

Solicítenos presupuesto y convéncense

México 9, D.F.

Tel.: 5-42-60-05

RECIENTES MODIFICACIONES

A la Ordenación General del Misal Romano, al Ordinario de la Misa y al Nuevo Calendario

Al publicarse la Edición típica del nuevo Misal Romano el 26 de marzo de 1970, la Sgda. Congregación de Culto Divino introdujo algunas modificaciones al texto de la Ordenación General del Misal Romano y al Ordinario de la Misa promulgados el 3 de abril de 1969, así como al nuevo Calendario General promulgado el 21 de marzo de ese mismo año, para atender así a las peticiones que se le habían dirigido, en las que se solicitaba un mayor clarecimiento de algunos puntos y locuciones que para algunos resultaban oscuros.

A fin de que no pasen desapercibidas esas últimas modificaciones, damos una lista de ellas, poniendo en *italica* las palabras añadidas o modificadas y, donde es necesario, escribiendo íntegros los dos textos, el anterior y el actual, para que puedan ser cotejados.

ORDENACION GENERAL DEL MISAL ROMANO

(Texto anterior)

n. 7 — La Cena del Señor o Misa, es la asamblea sagrada o congregación del pueblo de Dios, reunido bajo la presidencia del sacerdote para celebrar el memorial del Señor.

De ahí que sea eminentemente válida, cuando se habla de la asamblea local de la Santa Iglesia, aquella promesa de Cristo: "Donde están reunidos dos o tres en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". (Mt. 18, 20).

(Texto actual)

En la Misa o Cena del Señor, el pueblo de Dios es convocado a reunirse bajo la presidencia del sacerdote que representa a la persona de Cristo, para celebrar el memorial del Señor o sacrificio eucarístico. De ahí que sea eminentemente válida, cuando se habla de la asamblea local de la Santa Iglesia, aquella promesa de Cristo; "Donde están reunidos dos o tres en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20). Por lo tanto, en la celebración de la Misa, en la cual se continúa el sacrificio de la Cruz, Cristo está realmente presente en la misma asamblea congregada en su nombre, en la persona del ministro, en su Palabra, y, sustancialmente y continuamente, bajo las especies eucarísticas.

n. 48 — La última Cena, en la que Cristo instituyó el memorial de su Muerte y Resurrección, se hace continuamente presente en la Iglesia cuando el sacerdote, que representa a Cristo Señor, realiza lo que el mismo Señor hizo y encargó a sus discípulos que hicieran en memoria de El, instituyendo así el sacrificio y banquete pascual. Cristo tomó en sus manos... etc.

En la última Cena, Cristo instituyó el sacrificio y banquete pascual, por el que se hace continuamente presente en la Iglesia el sacrificio de la Cruz, cuando el sacerdote que representa a Cristo Señor, realiza lo que el mismo Señor hizo y encargó a sus discípulos que hicieran en memoria de El.

Cristo tomó en sus manos... etc.

n. 55 d — Narración de la institución: en la que con las palabras y gestos de Cristo se representa aquella última Cena en la que el mismo Cristo Señor instituyó el sacramento de su Pasión y Resurrección, cuando, bajo las especies de pan y de vino, dio a los Apóstoles en forma de comida y bebida su cuerpo y su sangre, y les encargó perpetuar este mismo misterio.

Narración de la institución, unida a la consagración: con las palabras y gestos de Cristo se lleva a cabo el sacrificio que instituyó el mismo Cristo en la última Cena, cuando ofreció su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y de vino, los dio a los Apóstoles en forma de comida y bebida, y les encargó celebrar este mismo misterio.

n. 56 — Ya que la celebración eucarística es un banquete pascual, conviene que, según el encargo del Señor, su Cuerpo y su Sangre sean recibidos como alimento espiritual por los fieles debidamente preparados. A esto tienden la fracción y los otros ritos preparatorios, con los que se va llevando a los fieles hasta el momento de la comunión: etc.

(Texto anterior)

(Texto actual)

n. 56 a — El Padrenuestro: en el que se pide el pan cotidiano, que se da a los cristianos principalmente en el Cuerpo de Cristo, y se implora la purificación de los pecados, para que se den verdaderamente a los santos las cosas santas. El sacerdote invita a orar... etc.

El Padrenuestro: en él se pide el pan cotidiano, que es también para los cristianos como una figura del pan eucarístico, y se implora la purificación de los pecados... etc.

n. 60 — El presbítero que celebra, preside también la asamblea congregada, haciendo las veces de Cristo, dirige sus oraciones, le anuncia el mensaje de salvación, asocia a sí mismo al pueblo al ofrecer el sacrificio por Cristo en el Espíritu Santo a Dios Padre, y participa con sus hermanos del pan de la vida eterna. Por consiguiente, cuando celebra la Eucaristía, debe servir a Dios y al pueblo con dignidad y humildad, y manifestar a los fieles, en el mismo modo de comportarse y de enunciar las divinas palabras, la presencia viva de Cristo.

El presbítero, que en la sociedad de los fieles posee, por el sacramento del Orden, la sagrada potestad de ofrecer el sacrificio haciendo las veces de Cristo, preside también a la asamblea congregada, dirige sus oraciones, le anuncia el mensaje de salvación, asocia a sí mismo al pueblo al ofrecer el sacrificio de Cristo en el Espíritu Santo a Dios Padre, da a sus hermanos el pan de la vida eterna y participa de él juntamente con ellos. Por consiguiente, cuando celebra la Eucaristía... etc.

n. 76 — Entre las Misas celebradas por algunas comunidades, ocupan un puesto especial la Misa conventual, que es una parte del Oficio cotidiano, y la Misa llamada "de Comunidad". Y aunque estas Misas no exigen ninguna forma especial de celebración, con todo, es muy conveniente que se hagan con cantos, (antes: "cantada"), y sobre todo, con la plena participación de todos los miembros de la comunidad, religiosos o canónigos. Por consiguiente, en estas Misas ejerza cada uno su propio ministerio, según el orden recibido. Conviene en estos casos que todos los sacerdotes que no están obligados a celebrar en forma individual por alguna utilidad pastoral de los fieles, a ser posible, celebren en estas Misas. Además de esto, todos los miembros de la comunidad, los sacerdotes que por el bien pastoral de los fieles deben celebrar su propia Misa, o los no sacerdotes, pueden comulgar bajo las dos especies.

(NOTA: Con esta nueva modificación, este privilegio se extiende a las comunidades de religiosos y religiosas y aun a las sociedades de vida común que no están obligadas al coro por el derecho. —) Notitae 54, mayo de 1970, p. 182)

n. 95 — Llegado al ambón, el sacerdote abre el libro y dice: "El Señor esté con vosotros", y en seguida: "*Lectio del santo Evangelio...*" (Antes se decía: "Principio o continuación...")

n. 109 — El sacerdote prosigue la Plegaria eucarística según las rúbricas que corresponden a las diversas Plegarias.
Un poco antes de la consagración, un ayudante, si se cree oportuno, da un toque con una campanilla para advertir a los fieles. Toca también la campanilla a cada elevación, de acuerdo con la costumbre de cada lugar.

n. 120 — Terminada la distribución de la comunión, el sacerdote, vuelto al altar, recoge las partículas, si las hay, luego, en pie al lado del altar, o junto a la credencia, purifica la patena o el copón sobre el cáliz, purifica luego también el cáliz y lo seca con el purificador. Si los vasos fueron purificados en el altar, los lleva un ayudante a la credencia. Está, sin embargo, permitido dejar los vasos que se han de purificar, sobre todo si son muchos, en el altar en la credencia, cubiertos y sobre un corporal, para luego purificarlos después de la Misa, cuando ya se ha despedido al pueblo.

n. 125 — Entonces el sacerdote, *ordinariamente*, venera el altar besándolo y, hecha la debida reverencia juntamente con todos los ministros, se retira.

(NOTA: "Ordinariamente", pues el sacerdote puede concluir la Misa en la sede, y en este caso, puede a veces resultar incómodo, por la disposición del presbiterio, volver al altar únicamente para besarlo. En este caso puede retirarse directamente de la sede. (Notitiae 54, mayo de 1970, p. 184). — Lo mismo hay que decir acerca de los n.ºs. 141, 152 y 208.

n. 143 — Una vez vestido con los ornamentos sagrados, al acercarse al altar puede el subdiácono llevar el libro de los Evangelios; en ese caso precederá *al sacerdote* o al diácono. De lo contrario irá al lado del sacerdote... (NOTA: "al sacerdote", si el diácono va al lado del sacerdote).

nn. 153, 1; 157; 158 a — (En el texto latino se cambia el título "Feria V in Cena Domini", por el de "Feria V in Hebdomadae sanctae", de acuerdo con la denominación empleada en el nuevo Calendario General. En el castellano no hay modificación, ya que en ambos casos se ha traducido como Jueves Santo.)

n. 158 c — El día de Navidad todos los sacerdotes pueden celebrar o *concelebrar* tres Misas, con tal de que éstas celebren en el tiempo correspondiente a cada una de ellas.

n. 158 d — ...Lo mismo vale, conservando su justa proporción, para las reuniones de religiosos con su superior Ordinario o su delegado.

n. 234 a — La inclinación de cabeza se hace *cuando se nombran juntas las tres Divinas Personas*, y a los nombres de Jesús, de la bienaventurada Virgen María y del Santo en cuyo honor se dice la Misa.

n. 235 — (Se añade al final la letra e).

El incienso puede usarse en cualquier forma de Misa:

a) etc.

e) *a la elevación de la hostia y del cáliz después de la consagración.*

n. 242, 4 — (Comunión bajo las dos especies)

A la abadesa, en la Misa de su bendición; a las vírgenes, en la Misa de su consagración; a los profesos y a sus parientes y hermanos en religión, en la Misa de la primera profesión, o de la renovación de votos, o de la profesión perpetua, con tal de que emitan o renueven sus votos dentro de la Misa.

n. 242, 7 — (Comunión bajo las dos especies)

Al diácono, subdiácono y ayudantes, cuando ejercen su función en una Misa con cantos. (Antes decía "cantos")

n. 242, 14 — (Comunión bajo las dos especies.) A los 13 casos de antes se añade el núm. siguiente:)

14) *A los miembros de una comunidad, en la Misa conventual o en la Misa "de Comunidad", de acuerdo con la norma dada en el n.º 76 de esta Ordenación General.*

(Se entiende, como ha quedado actualmente).

n. 283 — La naturaleza misma del signo exige que la materia de la celebración eucarística aparezca verdaderamente

como alimento. Conviene, pues, que el pan eucarístico, aunque sea *ázimo* y *esté elaborado en la forma tradicional*, se haga en tal forma que el sacerdote, en la Misa celebrada con el pueblo, pueda realmente partir la hostia en partes diversas y distribuir las, al menos a algunos fieles. Sin embargo, no se excluyen de ninguna manera las hostias pequeñas... etc.

n. 290 — Los vasos sagrados háganse de materiales sólidos, que se consideren nobles según la estima común en cada región. *Sigase en esto el juicio de la Conferencia Episcopal. Pero prefíeranse los materiales irrompibles e incorruptibles.*

n. 298 — La vestidura sagrada común para todos los ministros de cualquier grado es el alba, la cual *debe ser ceñida a la cintura con el cíngulo, a no ser que esté confeccionada de tal modo que se adhiera al cuerpo aun sin el cíngulo. Si el alba no cubre perfectamente alrededor del cuello las ropas de vestir ordinarias*, colóquese el amito antes de vestirse de ella. El alba puede cambiarse por una sobrepelliz, pero no cuando se han de vestir encima la casulla, la dalmática o la tunicela, o cuando la estola cumple la función de casulla o dalmática.

n. 299 — La vestidura propia del sacerdote que celebra en la Misa y en otras acciones sagradas que directamente se relacionan con ella, es la casulla, a no ser que se diga lo contrario, *la cual debe ir puesta sobre el alba y la estola.*

n. 300 — La vestidura propia del diácono es la dalmática, que debe ir puesta sobre el alba y la estola.

n. 308 a — (Texto anterior)

(Texto actual)

... en las fiestas y conmemoraciones del Señor..., en las fiestas y conmemoraciones de la Santísima Virgen, ... etc.

... en las fiestas y *memorias* del Señor..., en las fiestas y memorias de la Santísima Virgen, ... etc.

n. 315 — En los domingos, en las ferias de Adviento, *Navidad*, Cuaresma y *Pascua*, en las fiestas y memorias obligatorias: ... etc.

n. 316 — (El primer párrafo de este número quedó con una redacción enteramente diferente:)

(Texto anterior)

(Texto actual)

Los días de memoria opcional, el sacerdote podrá elegir o la Misa de la feria o la del Santo o la de uno o más santos de quienes se hace memoria, o la Misa de algún otro Santo que esté en el martirologio del día, o una Misa "ad diversa" o una votiva. Si se trata de un día ferial "per annum", podrá elegir o la Misa de la feria o la de algún Santo que esté en el martirologio del día, o una "ad diversa" o una votiva. Si celebra con pueblo..., etc.

Normas para celebrar las memorias opcionales:

a) *En las ferias de Adviento comprendidas entre el 17 y el 24 de diciembre, en la infraoctava de Navidad y en las ferias de Cuaresma, el sacerdote dice la Misa del día litúrgico ocurrente; pero puede tomar la colecta de una memoria que esté inscrita para ese día en el calendario general, con tal que no sea en Miércoles de Ceniza o en una de las ferias de Semana Santa.*

b) *En las ferias de Adviento anteriores al 17 de diciembre, en las del tiempo de Navidad y en las de Pascua, el sacerdote puede elegir la Misa de Feria, o la Misa del Santo, o la de uno de los Santos de que se haga memoria, o la Misa de algún Santo inscrito en ese día en el martirologio.*

c) *En las ferias "per annum", el sacerdote puede elegir la Misa de la feria, o la Misa de una memoria opcional que caiga en ese día, o la Misa de algún Santo que esté inscrito en ese día en el martirologio, o una Misa "ad diversa" o una votiva*

Si celebra con pueblo..., etc.

n. 319 — (El tercer párrafo se cambia de esta manera:)

En las Misas para comunidades peculiares, se le permite al sacerdote escoger, entre las lecturas de la semana, las que le parezcan más adecuadas para la instrucción de esa determinada comunidad.

En las Misas para comunidades peculiares, el sacerdote puede escoger algunos textos que sean más apropiados para esa celebración especial, con tal de que se elija algún leccionario aprobado.

n. 322 — (Se agrega un nuevo párrafo al final).

e) *Una Plegaria eucarística que esté dotada de prefacio propio puede usarse, conservando su mismo prefacio, cuando para la Misa estuviese indicado un prefacio "de tempore".*

n. 329 a — Las Misas rituales, que se relacionan con la celebración de algunos sacramentos o sacramentales. (Se suprime la frase: "o con la conmemoración de sus aniversarios", pues en este caso ya no sería ritual, sino votiva).

(Texto anterior)

(Texto actual)

n. 330 — El uso de las Misas rituales se rige por sus propias normas, que se exponen en los libros rituales o en las mismas Misas.

Se prohíbe el uso de las Misas rituales en los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua, en las solemnidades, el Miércoles de Ceniza y en las ferias de Semana Santa. Obsérvense, además, las normas que se exponen en los libros rituales o en las mismas Misas.

n. 332 — Si se presenta alguna grave necesidad o utilidad pastoral, puede celebrarse la Misa que para ellas convenga, por encargo o con permiso del Ordinario del lugar, y eso cualquier día, exceptuando sólo las solemnidades y los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua, el Miércoles de Ceniza y las ferias de Semana Santa.

n. 333 — Los días en que cae una memoria obligatoria, o una feria de Adviento, de Navidad o de Pascua, en que se prohíbe las Misas votivas, pueden emplearse en la celebración con el pueblo, si alguna verdadera necesidad o utilidad pastoral lo piden, las Misas que mejor respondan a esa necesidad o utilidad, a juicio del rector de la Iglesia o del mismo sacerdote celebrante.

n. 334 — En las ferias "per annum" (antes decía: en los días) en que hay alguna memoria opcional o puede hacerse el oficio de feria, puede celebrarse cualquier Misa o emplearse cualquier oración "ad diversa", exceptuando, sin embargo, las Misas rituales.

n. 336 — Entre las Misas de difuntos, la más importante es la Misa de exequias o funeral, que se puede celebrar en los días, excepto las solemnidades de precepto y los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua.

n. 337 — Cuando se trata de la Misa que se celebra por un difunto después de recibida la noticia de su muerte, con ocasión de la sepultura definitiva, o en el primer aniversario, puede celebrarse Misa de difuntos aun en los días en que ocurra una memoria obligatoria o una feria, que no sea el Miércoles de Ceniza o feria de Semana Santa. Las otras Misas de difuntos, o Misas "cotidianas", . . . etc.

MODIFICACIONES AL ORDINARIO DE LA MISA

(Texto anterior)

(Texto actual)

n. 12 — Principio o Continuación del santo Evangelio según N.

Lectura del santo Evangelio según N.

n. 28 — Si lo cree oportuno, puede el sacerdote decir en todas las Misas la Plegaria Eucarística en voz alta, y en las Misas cantadas puede cantar las partes de la Ple-

ría Eucarística que, según el rito de la concelebración, está permitido cantar.

En todas las Misas le está permitido al sacerdote celebrante cantar las partes de la Plegaria Eucarística que pueden cantarse en las misas concelebradas.

En la primera Plegaria Eucarística o Canon Romano, pueden omitirse aquellas partes que van entre paréntesis.

En la primera Plegaria Eucarística o Canon Romano, pueden omitirse aquellas partes que van entre paréntesis.

51 — (De este número en adelante se recorre la numeración a causa de los nuevos prefacios que han sido incluidos: el 51 pasa a ser 80; el 52, 81; y así en adelante).

85 (antes 56) — (“Reunidos en comunión” propios. — Communicantes)

De la Vigilia Pascual al Sábado in Albis.

De la Vigilia Pascual al *domingo II de Pascua.*

89 (antes 60) — (“Accepta Señor” propios. — Hanc igitur)

De la Vigilia Pascual al Sábado in Albis, y en el domingo de Pentecostés.

De la Vigilia Pascual *al domingo II de Pascua.*

128 (antes 99) — El sacerdote, vuelto hacia el pueblo, y extendiendo y juntando las manos, añada: La paz del Señor... etc.

(Texto anterior)

(Texto actual)

138 (antes 109) —

Terminada la distribución de la sagrada comunión, el sacerdote, o el diácono, purifica la patena sobre el cáliz y, enseguida, también el cáliz.

Terminada la distribución de la sagrada comunión, el diácono, purifica la patena sobre el cáliz y, enseguida, también el cáliz.

*Mientras los purifica, el sacerdote dice en secreto:
Quod ore sumpsimus, Domine, puramente capiamus,
et de munere temporali fiat nobis remedium sempiternum.*

MODIFICACIONES AL NUEVO CALENDARIO.

13 — Las fiestas se celebran dentro de los límites del día natural; por lo tanto, no tiene primeras vísperas, a no ser que se trate de fiestas del Señor que caigan en un domingo “per annum” o *del tiempo de Navidad*, y que sustituyan al Oficio de éste.

36, b, c, d — (Se ha hecho una diferente distribución del texto en cada letra, y algunas variantes).

b) Las celebraciones de los Santos no existentes en el calendario general, asígnense al día de su muerte. Pero si se ignora tal día, asígnese la celebración, a un día que se relacione íntimamente con el santo por alguna razón como por ejemplo, el día de su ordenación, o el día en que fueron encontrados o trasladados sus restos; si ni esto es posible, escójase un día que esté libre de cualquiera otra celebración en el calendario particular.

c) Pero si su celebración en el día de su muerte, o en el relacionado íntimamente con él, queda impedida por otra celebración obligatoria, aun de grado inferior, del calendario general o particular, escójase también en este caso el día más cercano que esté libre.

d) Sin embargo, si se trata de celebraciones que, por razones pastorales, no pueden ser trasladadas a otro día,

trasládese la celebración impediénte.

e) Las otras celebraciones, que ... etc.

n. 59, 5 — Las fiestas del Señor inscritas en el *Calendario General*.

n. 60 — (Se suprime la letra a), y queda rehecho todo el número de esta manera:)

Si ocurren diversas celebraciones en el mismo día, se celebra la que tenga mayor grado de precedencia en la Tabla de los días litúrgicos (n. 59). Sin embargo, la solemnidad que queda impedida por un día litúrgico de mayor grado de preferencia, se traslada al día más cercano que no esté impedido por alguna de las celebraciones comprendidas en los incisos del 1 al 8 de la Tabla de precedencia, *teniendo en cuenta las normas que se dan en el n. 5*. Las demás celebraciones se omiten en ese año.

(Después del n. 60)

CALENDARIO ROMANO GENERAL.

(Al final de mayo:)

Jueves después de la Santísima Trinidad:

EL SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Solemnidad

AGOSTO

5 Dedicación de santa María la Mayor

6 LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR

Fiesta

7 San Sixto II, papa, y compañeros, mártires

San Cayetano, presbítero

8 Santo Domingo, presbítero

Memoria

CATEQUESIS Y PASTORAL

Stachel-Zenner
y otros

... la planificación catequético-pastoral presupone el conocimiento de las estructuras fundamentales de la existencia ético-religiosa dentro de la cual hay que situar la fe (Barth, Hansemann, Schoonenberg, Dreher)

... especialmente, hay que evitar, por medio de apropiadas consideraciones dogmáticas, las malas consecuencias que pueden sobrevenir de una doctrina estrecha y en parte incluso falsa sobre el pecado mortal y la defectuosa práctica del sacramento de la penitencia de ella resultante, sobre todo en la edad juvenil (Schoonenberg)

... hay que tener siempre en cuenta que la actitud creyente es una distensión gozosa y esperanzada con vistas a la futura salvación (Schreibmayr).

* Estos y otros temas se tratan en la presente obra.

Ejemplar: \$ 56.25 — Dls. 5.05

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A

México 1, D. F.

Apartado M-211

bla
do
las
más

RESPUESTAS DE LA SAGRADA
CONGREGACION PARA LA
EDUCACION CATOLICA A LAS
CONSULTAS DEL PRESIDENTE DE
LA CONFERENCIA DEL
EPISCOPADO MEXICANO

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO
MEXICANO

SACRA CONGREGATIO
PRO INSTITUTIONE CATHOLICA

1104/6911

RESPUESTA A LAS CONSULTAS PRESENTADAS
POR SU EXCELENCIA MONS. ERNESTO CORRI-
PIO AHUMADA, PRESIDENTE DE LA CONFE-
RENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO EN SU
COMUNICACION DE 8-5-1971

1a: *¿“Tienen pleno valor conciliar la Declaración “Gra-
vissimum Educationis Momentum” tal y como se
halla en el texto actual”?*

Sí Que sepamos la Declaración G.E.M. no ha sido de-
rogada por quien tiene autoridad en la Iglesia para ha-
cerlo; por el contrario, en muchas oportunidades ha en-
carecido su cumplimiento. Ningún documento conciliar
fue elaborado con miras a que su validez durase única-
mente mientras se desarrollaba el Concilio, sino para el
futuro, precisamente para el post Concilio.

Desde luego, que para su interpretación es necesario
situarse en la perspectiva de otros documentos concilia-
res, sobre todo de la “Gaudium et Spes”, que encuadra
la posición y sentido del diálogo con el mundo actual,

uno de cuyos aspectos es el de la cultura y educación, y la "Lumen Gentium" que da sentido a toda la labor conciliar.

Por otra parte, la Declaración G.E.M. constituye el documento base de inspección para la S. Congregación para la Educación Católica, cuyo objeto, como señalaremos en la respuesta a la 3a. pregunta, es tratar de desarrollar y llevar a la práctica la doctrina conciliar. Por ahora, pensamos que el mundo en general, y el mundo católico en particular, están lejos de haber cumplido a cabalidad los deseos y orientaciones del Vaticano II en la G.E.M., y que, no sólo no está superado sino que por desgracia, solamente dando los primeros pasos por llevarse a la práctica.

2a: *¿"Puede sostenerse que la Declaración citada es ajena al pensamiento y al espíritu del Vaticano II"?*

No. Tal posición sería, además de inexacta, un insulto a los Padres Conciliares que la aprobaron.

Si bien es cierto que en este campo había una tradición fuerte, antigua y reciente, que condicionaba la posición del Concilio, la Declaración ha sabido abrir el camino, indicando únicamente los principios fundamentales, (cita de fin del Proemio), dejando abierta la parte técnica, que no era su competencia. Quien lea con atención la Declaración podrá apreciar que, los grandes principios de la misma, y la base de su preferencia por la escuela como instrumento privilegiado de formación cristiana, están en los grandes documentos conciliares (Lumen Gentium - Gaudium et Spes), y en la doctrina de los últimos Papas. (Véanse las "notas" de la Declaración y los últimos documentos de la Iglesia: "Communio et Progressio" "Octogesimo expleto").

3a: *¿"Fue función de la Comisión post-conciliar completar lo que faltaba a la mencionada Declaración, auxiliada en esto por las Conferencias Episcopales"?*

Sí. Si se observa el último párrafo del Proemio de la Declaración se verá cuál era la función de la Comisión post-conciliar especial: "desarrollar", no completar, los principios fundamentales declarados por el Concilio, que "habrán de ser aplicados por las Conferencias Episcopales a las diversas condiciones de los pueblos". (Cita de fin del Proemio).

De hecho, la Comisión post-conciliar elaboró una lista de temas importantes, de cuestiones que deben ser estudiadas con urgencia; constató la imposibilidad para la misma Comisión de realizar ese trabajo, y propuso la creación de una Comisión permanente de educación. Tal organización fue instituida en forma de "Oficio para las Escuelas Católicas", establecido en el seno de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, que a su vez cambiaba de denominación, llamándose desde entonces "Sagrada Congregación para la Educación Ca-

tólica". El nuevo "Oficio para las Escuelas Católicas" que comenzó a funcionar en Junio de 1968, está precisamente empeñado en esa labor.

4a: *Conforme al Conc. Vaticano II, ¿puede sostenerse ahora:*

- a) *que la Iglesia conserva una función propia en la educación:*
- b) *¿que esta función de la Iglesia, derivada de su misión evangelizadora, funda en ella, aún más que en la ley natural, un derecho a abrir, dirigir y promover las escuelas"?*

Para responder a estas preguntas es preciso distinguir en la Iglesia dos aspectos:

1º) La Iglesia como comunidad supranacional, personalidad propia, reconocida como tal por los Estados, con autoridad activa y pasiva sobre sus miembros en el dominio realigioso

2º) La Iglesia como comunidad espiritual-social, regional y local, en que cada individuo y grupo tiene los mismos derechos y deberes que los demás individuos y grupos de esa nación, región o localidad.

Por otra parte, es conveniente tener presente en este punto la doctrina del Vaticano II en la G.E.M. expuesta en lugares diversos del documento:

— Proemio: 3er. párrafo. Tema repetido al final de los nn. 1 y 6

—Nº 3 - 3er. párrafo (téngase en cuenta que el Concilio ha señalado el deber y derecho de los padres y de los Estados, a quienes ellos se los confían, y el papel y deber de la sociedad civil).

—Nº 8 - 2º párrafo.

Que podríamos resumir así:

1º) La Iglesia, considerada en los dos aspectos señalados, *tiene el deber de ayudar* (cooperar) en la educación

— por ser parte de la humanidad, con iguales derechos y deberes que los demás y, como ella, según su naturaleza y capacidad,

— por su misión de anunciar la Buena Nueva.

2º) La Iglesia *tiene derecho* a participar en la obra educativa

— en el terreno moral y religioso de sus fieles (en los dos aspectos). Función propia.

— en los demás campos de la educación.

— en virtud del derecho de cada uno de sus miembros como ciudadanos de cada sociedad concreta.

— por derecho de delegación de los padres a la familia si éstos confían la educación de sus hijos a miembros de la Iglesia como individuos o a grupos eclesiales (Jerarquía, Diócesis, parroquia, comunidad religiosa, grupos de trabajo...),

— como “sociedad” humana capaz de educar. (Este derecho sólo sería aplicable al 2º aspecto de la Iglesia, como comunidad o grupo nacional, regional o local).

Hechas estas aclaraciones podemos responder a las preguntas a y b:

“Conforme al Vaticano II, ¿puede sostenerse ahora:

a) ¿Qué la Iglesia conserva una función propia en la educación?”

Si. Evidentemente en la educación de sus miembros. Sobre las formas y medios de ejercer esta función la misma Declaración es bien clara. (G.E.M., 4 y 5)

Y tampoco debe olvidarse el deber y el derecho que como miembro de la humanidad y de cada comunidad nacional, regional y local le corresponde en este campo. La educación (su orientación, planificación, organización, desarrollo, ejecución y evaluación), no es algo ya dado y terminado, sino algo que se va haciendo, modificando; proceso en el que todos los individuos y grupos tienen su parte que dar al conjunto, sin renunciar a la propia identidad (aportes cuantitativo y cualitativo).

Sobre el papel de la escuela católica hoy, en nuestra sociedad pluralista, esta S. Congregación está preparando un documento al respecto.

b) ¿“Que la función de la Iglesia, derivada de su misión evangelizadora, funde en ella, aun ahora, un derecho a abrir, dirigir y promover escuelas?”

Si. Bajo dos puntos de vista.

1.—En virtud del derecho, (común a toda persona y grupo), a practicar y difundir en público y privado su religión, respetando la libertad y los derechos de las demás personas y grupos, la Iglesia tiene el derecho a usar los medios legítimos para ejercer ese derecho, uno de los cuales es la escuela.

2.—En virtud del derecho a abrir, dirigir y promover escuelas que tiene todo individuo que tenga las garantías suficientes para ello; en virtud del derecho de delegación que le pueden dar los padres; y en virtud del derecho que tiene toda sociedad o grupo capaz de educar. “Finalmente, y por singular motivo, el deber de la educación corresponde a la Iglesia, no sólo porque ha de ser reconocida también como sociedad humana capaz de educar, sino, sobre todo, porque tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de comunicar a los creyentes la vida de Cristo y de ayudarles con precaución constante para que puedan alcanzar la plenitud de esta vida. La Iglesia, como Madre, está obligada a dar a sus hijos una educación que llene toda su vida del espíritu de Cristo, y al mismo tiempo ayuda a todos los pueblos a promover la perfección cabal de la persona humana, incluso para bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo” (G.E.M., 3).

“...Por lo cual, este sagrado Concilio proclama de nuevo el derecho de la Iglesia a establecer y dirigir li-

bremente escuelas de cualquier orden y grado, declarado ya en muchísimos documentos del Magisterio...” (G.E.M., 8).

c) “¿que la formación religiosa e incluso la catequesis escolar pertenezca a los rasgos esenciales de la escuela católica?”

Distinguímos los dos puntos: “formación religiosa” y “catequesis escolar”, ya que el primero es un aspecto de la educación, uno de sus fines, y el segundo (la catequesis) es un medio, un modo, uno de los posibles modos, (escolar o no), el “primero de los medios propios de la Iglesia en su función educadora” (G.E.M., fin del n. 3).

Que “la formación religiosa” pertenece a los rasgos esenciales de la escuela católica es claro por ser escuela y por ser católica. Por ser escuela debe dar una educación integral (G.E.M., 1) y por ser católica debe llenar ese requisito de toda escuela y el específico que le confía la Iglesia de ser “su modo de presencia” en ese campo (G.E.M., 8 y 9); y para cumplir su función de colaboración con los padres católicos, que tienen obligación de confiar sus hijos a las escuelas católicas.

“Asimismo, recuerda a los padres cristianos la obligación de confiar sus hijos, en el tiempo y lugar que puedan, a las escuelas católicas, de sostenerlas con todas sus fuerzas y de colaborar con ellas en bien de sus propios hijos” (G.E.M., 8).

Si les impone esta obligación, es bien claro que considera que toda escuela católica debe dar una formación religiosa y que la escuela católica es uno de los modos como “los pastores de almas disponen todo de forma que los fieles disfruten de la educación cristiana...” (G.E.M., 2).

Que ésta sea la mente del Concilio nada más claro; basta leer en la Declaración el primer párrafo del N° 8, el N° 7, las primeras líneas del N° 9 y todo el N° 2. Que esta formación religiosa sea parte esencial de la educación cristiana, (la escuela católica no es más que un medio de proporcionar esa educación), se deduce de todos los documentos conciliares, sobre todo en aquellas partes en que habla de la función de los padres (Lumen Gentium, N° 41, 5º párrafo, y Apostolicam actuositatem, Nos 11, 2º párrafo, 28 29 y 30 especialmente).

La “catequesis escolar” rasgo esencial de la escuela católica. Si la catequesis es para la Iglesia el “primero de los medios propios para cumplir su función educadora (G.E.M., 4) y si la escuela católica es “el modo especial de estar presente” la Iglesia en el campo escolar (G.E.M., N° 8), y si la escuela tiene peculiar importancia entre los medios de educación (G.E.M., nn. 4 y 5), no vemos cómo es posible concebir una escuela católica que pueda prescindir del “primero de los medios propios” de la Iglesia para cumplir su función educadora.

Desde luego, es necesario tener en cuenta la no identificación de la catequesis con este o el otro modo con-

creto de concebirla y desarrollarla; hay diversas maneras y se impone una constante puesta al día de este medio. Bien clara y repetida es la insistencia del Concilio en recomendar a los educadores católicos la necesidad de la formación técnico-profesional y del constante aggiornamento; formación y puesta al día que deben ser aplicadas también a su función de educadores de la fe (G.E.M., n. 8 y Conclusión). Quizás sea el olvido de esta recomendación conciliar y el consiguiente anacronismo pedagógico en la catequesis escolar el motivo fundamental de la crisis de la misma; anacronismo más chocante cuando en las otras áreas educativas la renovación ha sido mayor.

Creemos que lo que hay que hacer en este campo de la catequesis escolar no es suprimirla, sino ponerla al día técnicamente y sobre todo vivirla, pues ninguna educación, y menos una educación vital y comprometedora como debe serlo la que se pretende con la catequesis, pueda hacerse si no se vive cordialmente. Renovación sí, supresión no.

d) *“¿Que la formación religiosa debe darse exclusivamente en la familia y no en la escuela?”*

No. Bastaría lo dicho en los puntos anteriores. Afirmar esto es, sencillamente, decir lo contrario de lo que dice el Concilio (G.E.M., nn. 7 y 8; Apostolicam actuositatem, n. 30).

Una cosa es que la familia debe dar formación religiosa y otra que esa formación sea exclusiva de ella. La admisión del principio señalado en la pregunta, (exclusividad de la formación religiosa en la familia), echaría por tierra la misma función docente del Episcopado.

Por otra parte, mirando las cosas con objetividad, ¿cuántas familias católicas están hoy en la posibilidad de poder dar a sus hijos una formación religiosa adecuada? ¿Dónde queda la concepción de la educación integral según el n. 2 de la G.E.M., si se quita a la escuela este aspecto?

e) *“¿que el sitio privilegiado para realizar con máxima eficiencia la síntesis entre la fe y la cultura durante el período de escolaridad es la escuela católica, aunque adolezca ésta de las humanas deficiencias?”*

Sí. En cada etapa según su grado (G.E.M. nn. 8 y 10; Gaudium et spes, n. 62). Y tanto más y mejor lo realizará cuanto mejor escuela y más católica sea.

f) *“¿que la escuela católica continúa siendo un vehículo de evangelización tomada esta palabra en el sentido conciliar?”*

Sí. (G.E.M., nn. 8, 2 final y 7). Desde luego dando una buena educación y sobre todo una buena educación religiosa. Incluso en países no mayoritariamente católicos

considera que es recomendable la existencia de escuelas católicas (G.E.M. 9).

g) *“¿que aún ahora es deseable que los niños católicos se eduquen, dentro de lo posible, en escuelas católicas?”*

No sólo deseable, sino que es una obligación para los padres católicos el confiar sus hijos a las escuelas católicas, dentro de lo posible naturalmente.

“Asimismo recuerda a los padres cristianos la obligación de confiar sus hijos, en el tiempo y lugar que puedan, a las escuelas católicas, de sostenerlas con sus propias fuerzas y de colaborar con ellas en bien de sus propios hijos” (G.E.M. n. 8).

h) *“¿que aún ahora es un verdadero apostolado la actividad magisterial de los religiosos, sacerdotes o no?”*

Sí. La actividad magisterial de los religiosos, sacerdotes o no, es, además de hermosa y de suma trascendencia (G.E.M., 5) un verdadero apostolado (G.E.M., 8; Perfectae caritatis, nn. 8 y 10), grata a la Iglesia (G.E.M. Conclusión) y en la cual la Iglesia desea que participen (G.E.M., Conclusión).

5a: *“¿Es doctrina conciliar que al Estado compete la exclusividad del derecho a la educación y que la función educativa de la Iglesia fue simplemente “prelatoria”, y ahora ya no tiene razón de ser?”*

No. Basta leer atentamente los nn. 3 y 6 de la G.E.M. para ver que el pensamiento de la Iglesia está muy lejos de tal posición.

“El deber de la educación, que compete en primer lugar a la familia, requiere la colaboración de toda la sociedad. Además, pues de los derechos de los padres de aquellos a quienes éstos les confían una parte de su educación, ciertas obligaciones y derechos corresponden también a la sociedad civil, en cuanto a ella compete el ordenar cuanto se requiere para el bien común temporal. Obligación de la sociedad civil es proveer de varias formas a la educación de la juventud: tutelar los derechos y obligaciones de los padres y de quienes intervienen en la educación y colaborar con ellos; completar la obra educativa, según el principio de acción subsidiaria, cuando no basta el esfuerzo de los padres y de las sociedades, atendiendo a los deseos paternos; y ayudar a crear escuelas e institutos propios según lo exija el bien común” (G.E.M., n. 3. El subrayado es nuestro) además todo el n. 6, que es bien claro y preciso sobre el papel del Estado y los límites de sus atribuciones.

Como les decíamos más arriba, esta S. Congregación está preparando un trabajo mucho más amplio y profundo que esta breve contestación a preguntas tan fundamentales.

Roma. 12 de Julio de 1965

ALEMANIA

OBISPOS ALEMANES CREARAN ORGANISMO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Colonia, Alemania (NA).—Un Centro Nacional para las Comunicaciones Sociales será creado en breve por la Conferencia Episcopal Alemana. Con tal objeto ha nombrado una comisión que se encargará de su organización.

El Centro que será dirigido por el Dr. Wilhela Schaezler, funcionará con dependencias para cine, radio, televisión y prensa, a cargo de expertos en el sector correspondiente.

ARGENTINA

CLERO DEL 3er. MUNDO REVELA FRACASO DEL GOBIERNO DE "LA REVOLUCION ARGENTINA"

Córdoba, Argentina (NA).—El Movimiento Sacerdotal para el Tercer Mundo, que reúne al clero progresista del país, criticó recientemente aquí la gestión del actual gobierno de "la Revolución Argentina" que encabeza el teniente general Alejandro Lanusse.

En documento dado a la publicidad los obispos tercermundistas afirman:

"Lamentablemente, cinco años de revolución argentina han servido para enlentarnos en 1971 a un país exhausto en su economía, desilusionado en su espíritu, permanentemente incitado a la violencia, desquiciado en su política hasta el punto que se llegue a confesar que la única salida es la vuelta a lo que anteriormente fue proscrito como ineficaz y fraudulento".

Criticaron, de este modo, la "salida electoral" propugnada por el Presidente Lanusse, en la que han reaparecido figuras políticas contra las cuales, precisamente, se lanzó la Revolución Argentina, en junio de 1966 y que tuvo como primer presidente al teniente general Juan Carlos Onganía, a quien depuso cuatro años más tarde, siendo comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, el hoy Presidente Lanusse.

El Movimiento Tercermundista denunció "la arbitrariedad de los procedimientos que convierten a los ciudadanos que se atreven a ejercer su derecho de crítica al orden establecido en delincuentes y presos políticos".

Se refirió a la presidencia de Lanusse, quien también obligó a renunciar al teniente general Roberto M. Levingston —después de haberlo hecho venir de los EE. UU. para que reemplazara a Onganía— llamándolo: "El recambio de jerarquía que pretende disimular el fracaso del régimen y la frustración de la esperanza del pueblo que sigue siendo la última víctima".

Los tercermundistas repudiaron, también "el continuo aumento de los presupuestos para el ejército y la policía, cuando nuestros únicos enemigos son la enfermedad, el analfabetismo y el hambre".

En el documento se hizo alusión a la persecución oficial desatada contra el movimiento, calificándola de "campaña difamatoria" que ha logrado "algún resultado, y se cita como ejemplo a algunos obispos que han emitido juicios sobre el "Tercer Mundo" que no corresponden a la realidad.

BOLIVIA

Realizan investigación económico-estadística:

PARA CONOCER SITUACION REAL DE LA EDUCACION PRIVADA CONFESIONAL EN BOLIVIA

La Paz (NA).—A pedido de la Comisión de Educación de la Conferencia Episcopal Boliviana, la Universidad Católica inició a comienzos de julio, por primera vez, "una investigación económico-estadística" de los colegios católicos del país.

La investigación tiende a "reunir material estadístico y datos que permitan tener una visión de la actual situación de la educación privada confesional en Bolivia, que sirvan de base, en el futuro, a programas de planeamiento educativo".

Entre los datos que están siendo recogidos figuran los ingresos y egresos anuales, los recursos y bienes materiales de que disponen, el origen social docente y una evaluación de la enseñanza de la religión.

La Comisión de Educación de la Conferencia Episcopal considera que el máximo aprovechamiento de capacidades profesionales y humanas se logrará sólo a través de un planeamiento que permita vincular estrechamente a la escuela con el resto de la sociedad y contribuya al

logro de los objetivos del desarrollo económico y social del país.

Catedráticos y estudiantes de la Universidad Católica Boliviana estiman que el examen objetivo y desapasionado de las experiencias y condiciones reales en los colegios católicos es indispensable para la formulación del planeamiento educativo reclamado por el Episcopado.

BRASIL

OBREROS AZUCAREROS DESPEDIDOS POR APRENDER A LEER

San Benedicto, Brasil (NA).—Un grupo de campesinos de esta localidad denunció que los hacendados están despidiendo a los trabajadores que han aprendido a leer y escribir "por ser mayor problema" que los analfabetos.

Eliodoro Pereira de Andrade, dirigente obrero que trabaja en el programa de educación de adultos auspiciado por el gobierno brasileño, dijo en una reunión de la Federación de Obreros Agrícolas del Estado de Pernambuco que los propietarios de haciendas locales —en la región nordeste del país— estaban despidiendo a los obreros del campo que se habían inscrito en el programa.

Pereira citó el caso de José da Silva, quien fue despedido del ingenio azucarero Bca-Fe, de Quipapa, cuando la gerencia se enteró que estaba asistiendo a los cursos de MOBRAL. Las siglas representan al Movimiento Brasileño de Alfabetización.

Voceros de los hacendados se han opuesto públicamente a la campaña de alfabetización, señalando que "el campesino que puede leer y escribir trae más problemas y resulta un mal ejemplo para los otros". Sin embargo, varios grupos auspiciados por el Gobierno y la Iglesia realizan esfuerzos tratando de aliviar la tensa y deplorable situación.

EL SALVADOR

Obispo ante cercanía de campaña electoral:

DOCTRINA DE LA IGLESIA NO ES PATRIMONIO DE NINGUN PARTIDO POLITICO

San Salvador, El Salvador (NA).—Con motivo de sus bodas de Plata Epis-

copales (junio 29), Mons Pedro Arnoldo Aparicio, obispo de San Vicente, emitió una exhortación pastoral en la que enfatiza que "la doctrina de la Iglesia, no es patrimonio de ningún partido político".

Mons. Aparicio condena a "aquellas autoridades que buscan encontrar apoyo político en los sacerdotes, como para dar a entender que la Iglesia está con ellos".

Ante la vecindad de la campaña política y antes de que comiencen a barajarse nombres, el obispo de San Vicente pide a los candidatos que salgan favorecidos, "quitar de sus programas las visitas a los señores obispos, a los párrocos, a los templos...".

Asimismo pide a los Comandantes Departamentales no hacer presión en el campesinado para que den su nombre a determinada institución, haciéndoles ver que es contra el comunismo. "Es lamentable que con el pretexto de este fantasma se quiera intimidar al campesinado", dice.

En otro aparte de la pastoral, monseñor Aparicio señala que ha habido algunos abusos en la llamada Teología de la Liberación, y que también "se ha hecho mucho mal tratando de dividir la Iglesia de Dios que es una y santa, al predicar en forma casi exclusiva una Iglesia de los pobres".

"La Iglesia es de todos, de los pobres y de los ricos, de los grandes y de los pequeños, de los sabios y de los ignorantes, de gobernantes y de gobernados", dice el prelado.

Pero añade enseguida: "El denunciar las injusticias, el predicar con energía y entereza la doctrina de la Iglesia no es comunismo, es predicar el mandamiento nuevo de Jesús: amaos los unos a los otros como yo os he amado".

En la prensa escrita donde se suele publicar las pastorales, en esta ocasión no se ha hecho alusión a la carta de monseñor Aparicio, la misma que fue leída a través de la radio ISU de esta capital.

ESPAÑA

"JUSTICIA Y PAZ" DENUNCIA ENDURECIMIENTO DE LA LEY DE ORDEN PÚBLICO

Madrid (NA).— El Secretariado Diocesano de Justicia y Paz de Barcelona ha denunciado la "dura" reforma de la Ley del Orden Público, aprobada por una Comisión de las Cortes Españolas, y ha pedido que el Gobierno Franquista retire dicho proyecto.

El proyecto, que ha sido denunciado también por los abogados de España, y por muy diversas asociaciones religiosas y profesionales, así como por numerosos

grupos de ciudadanos, puede convertirse en ley a fines de mes, cuando sea sancionado por las Cortes en sesión plenaria.

El represivo proyecto multiplica las multas que pueden imponer las autoridades, refuerza la autoridad de las Cortes Especiales de Justicia y, en el afán de "garantizar a toda costa" el orden público, restablece la llamada "responsabilidad personal subsidiaria", por cuya virtud cualquier ciudadano puede ser apresado y confinado sin mandamiento judicial.

El Secretariado de Justicia y Paz de Barcelona hace ver que la aprobación del mencionado proyecto "crearía un evidente clima de refuerzo restrictivo y de presión, que podría semejarse mucho a lo que condena Paulo VI como "la dictadura de los espíritus, es la peor de todas".

Se sabe que un informe de la Comisión Nacional de Justicia y Paz a la Conferencia Episcopal Española, y un manifiesto que la misma preparaba al país, sobre el represivo proyecto del Gobierno, han sido de momento "silenciados" debido a poderosas influencias.

ESTADOS UNIDOS

MOVIMIENTO DEL APOSTOLADO DEL MAR TENDRA REUNION EN EE. UU.

San Francisco, (NA).— La XXVI Conferencia del Apostolado del Mar de los Estados Unidos tendrá lugar este año en esta ciudad, entre el 13 y el 16 de septiembre.

El Movimiento del Apostolado del Mar, que fue fundado en 1932, se ha fijado una nueva meta que consiste en crear un centro religioso y asistencial para los navegantes en los grandes puertos marinos, para, de esta manera, suplir con un capellán la falta de acción parroquial en favor de las gentes de mar.

PRESIDENTE DE UNDA: "LA COMUNICACION CONSTITUYE UN PASO HACIA LA COMUNION"

Nueva Orleans (NA).— "Es evidente que la comunicación constituye un paso hacia la comunión, y que la comunidad de los cristianos debe ser modelada según el Cristo, que es el comunicador perfecto".

Esto dijo el padre Agnellus Andrem, presidente de UNDA y director del Centro Católico Británico para las Comunicaciones Sociales, durante una reunión del Instituto estadounidense para las comunicaciones religiosas, llevada a cabo en esta ciudad norteamericana.

Comentando la reciente Instrucción Pastoral sobre las comunicaciones sociales el sacerdote destacó el afán que muestra la Iglesia de que los medios de comuni-

cación sirvan a los mejores intereses del hombre.

EN PAISES POBRES LA IGLESIA DEBE SER PARTE "DE LAS MASAS" AFIRMA

Indianápolis (NA).— La Iglesia debe ser parte "de las masas" en los Países del Tercer Mundo, ha reiterado aquí un representante protestante estadounidense, el doctor Kigget, presidente de la Sociedad Misionera Cristiana de los Discípulos de Cristo.

En un mensaje dirigido a los miembros de la citada Sociedad reunidos en esta ciudad, el doctor Kigget destacó la gravedad que encierra el problema de la diferencia tecnológica, cada vez mayor entre países desarrollados y países en desarrollo.

Kigget manifestó que el Evangelio de Cristo debe insertarse en el contexto de las situaciones actuales demostrando estar a la altura de los problemas raciales, tecnológicos y de la distribución de la riqueza, problemas graves para los países menos afortunados.

HOLANDA

OBISPOS APOYAN SUSTITUIR EL SERVICIO MILITAR POR UNA ACTIVIDAD CIVIL

Utrecht, (NA).— El episcopado católico del país desea que se amplíe la posibilidad de objeción de conciencia para los jóvenes sujetos al servicio militar, según dijo el secretario de ese organismo eclesial durante el Sínodo de la Iglesia Reformada de Holanda, celebrado recientemente.

La actitud de los obispos responde a una interrogante planteada hace pocas semanas por el Consejo Interdenominacional Holandés respecto a que si se muestra de acuerdo en apoyar la iniciativa de sustituir el servicio militar por una actividad civil, incluso cuando los objecionados de conciencia aduzcan razones del tipo del pacifismo tradicional.

INDIA

PRELADO EXHORTA EN FAVOR DE PROFUGOS PAKISTANES EN LA INDIA

Bombay (NA).— Un nuevo manifiesto en favor de los prófugos paquistaníes que se han refugiado en la zona noreste de la India, ha sido emitido por el Cardenal Gracias, arzobispo de Bombay y presidente de la Conferencia Episcopal de la India.

El purpurado llama la atención de la opinión pública sobre las urgentes

algunos de los prófugos, frente a la propagación del cólera y ante la inminencia de la estación de los monzones.

El Cardenal Gracias subraya asimismo las difíciles condiciones en que se encuentran la población que ha permanecido en sus lugares de residencia.

Por su parte el Consejo Ecuménico de las Iglesias ha donado dos millones de dólares en favor de los refugiados del Pakistán Oriental, según informó esta semana en Nueva Delhi Stephen Mathai, director de la organización cristiana de acción social y desarrollo.

Asimismo ocho grupos de médicos pertenecientes al Consejo Ecuménico desarrollan sus actividades en otros tantos campos para prófugos.

INGLATERRA

LA INFALIBILIDAD PAPAL NO EVITA ERRORES, AFIRMA DISCUTIDO TEOLOGO SUIZO

Londres (NA).— La determinación de la infalibilidad del Papa por el Primer Concilio Vaticano en 1870, no ha librado a las enseñanzas del Pontífice de serios errores, según dijo el discutido teólogo suizo Hans Küng, durante una conferencia de prensa convocada en ocasión de la publicación en idioma inglés de su

libro "¿Infalibilidad?. Una interrogante".

Al precisar los errores papales desde la implantación de la doctrina de la infalibilidad, el teólogo dijo que éstos van desde "la condena de la libertad religiosa y los resultados de los peligrosos métodos históricos en la interpretación de las Sagradas Escrituras y dogma, hasta el silencio masivo respecto al exterminio de los judíos y las encíclicas obscurantistas "Humani Generis" (del Papa Pio XII sobre la interpretación de las Escrituras) y "Humanae Vitae" (del actual Papa Paulo VI, que trata sobre el control de la natalidad).

La única determinación infalible desde 1970, el dogma de la Asunción, según el sacerdote de nacionalidad suiza, "no logró ni el consenso de los no-católicos ni disipar la duda generalizada dentro de la misma Iglesia católica".

Indicó que hoy en día aun los teólogos católicos tienen que admitir que la identificación de la infalibilidad del Romano Pontífice con las declaraciones individuales, enseñanzas y dogmas, no tienen fundamento.

La infalibilidad fundamental de la Iglesia, señaló Hans Küng, es sólo el Evangelio, "la indefectibilidad, seguridad e indestructibilidad de la Iglesia en la verdad. Sobre este punto, todas las denominaciones cristianas pueden llegar a

un acuerdo", acotó.

Dijo que para los católicos el problema de la infalibilidad es "un tema incómodo", pero para la Iglesia católica y la cristiandad en general es un problema más importante.

"Los círculos oficiales de la Iglesia católica —agregó Küng— prefirieron ignorarlo, aun en el Vaticano II, donde simplemente repitieron frases demasiado trilladas extendiéndolas hasta los obispos para darles también una aureola de infalibilidad".

"Sin embargo —finalizó el teólogo— una gran parte de católicos siguen incrédulos sobre la infalibilidad de las declaraciones papales y episcopales".

INAUGURAN SERVICIO TELEFONICO PARA PREVENIR EL ABORTO

Leamington, (NA).— Un servicio telefónico para la prevención del aborto ha sido inaugurado aquí. La iniciativa, denominada "Life" y promovida por un profesor de historia de la Universidad de Warwick, se propone hacer desistir de sus propósitos a las mujeres que proyecten recurrir a la práctica del aborto, encomendándolas a organizaciones sociales que las asistan.

"Life", para la realización de su tarea, dispone de 300 personas entre médicos,

INICIACION A LA TEOLOGIA de KARL RAHNER

Pocas personas tienen el tiempo y los fundamentos filosóficos y teológicos necesarios para leer la multitud de artículos y libros de Rahner de una manera sistemática y comprensible.

Una bibliografía completa de sus escritos abarca más de setecientos títulos. Este libro está escrito para esos teólogos no iniciados.

Se pretende reunir en un solo volumen, y extendiéndose algo en algunos de ellos, los más importantes temas tratados por Rahner a lo largo de sus principales libros y artículos teológicos.

A modo de ayuda se ha colocado en apéndice una lista de lecturas relacionadas con cada capítulo, seleccionadas de las obras de Rahner, que están traducidas al castellano.

Ejemplar: \$ 37.95 — Dis. 3.42

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Donceles 99-A

México 1, D. F.

Apartado M-2181.

abogados y amas de casa. El asesoramiento corre a cargo principalmente de mujeres casadas y con prole, las cuales sugieren a las futuras madres determinadas soluciones de su problema, como por ejemplo la adopción del neonato por cónyuge sin hijos.

El mismo servicio ha publicado un folleto sobre el aborto, destinando lo recaudado con su venta a la asistencia económica de mujeres necesitadas que, de no disponer de una ayuda de este tipo, elegirían el aborto como única solución.

ITALIA

Para formular plan pastoral en la Iglesia, dicen:

DEBE RECURRIRSE A CIENCIAS ESTADISTICAS, SOCIOLOGICAS Y DE LA INFORMACION

Roma (NA).—La necesidad de recurrir a las ciencias estadísticas, sociológicas y de la información, para la formulación del plan pastoral en la Iglesia local, ha sido reafirmada al final de la semana de estudio sobre el tema: "Conocimiento, información y plan pastoral en la Iglesia local".

El evento fue promovido en esta capital por el IRADES (Instituto de Investigaciones Aplicadas de Documentación y Estudio) y por el COP (Centro de Orientación Pastoral), en colaboración con la Federación italiana de los semanarios católicos.

En el seminario participaron numerosos directores de oficinas pastorales diocesanas, encargados de las oficinas diocesanas de estadísticas, de investigación socio-religiosa y de documentación, directores de los semanarios diocesanos y de los boletines parroquiales.

Al final se puso también en evidencia la necesidad de evitar la tentación y el peligro de que el recurso a las ciencias —estadísticas, sociológicas y de la información— haga pasar a un segundo plano la primacía y la trascendencia de la visión sobrenatural de los principios en que se inspira y de los medios con que se desarrolla la acción pastoral.

QUINCE SACERDOTES FUERON ORDENADOS EN CUBA

Roma (NA).— Quince seminaristas de cinco de las seis diócesis de Cuba fueron ordenados en los primeros tres meses de 1971, según la Agencia Internacional Fides, de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

Cuando Fidel Castro subió al poder se produjo el exilio de numerosos sacerdotes, de lo cual se derivó una gran

escasez del clero en Cuba. Actualmente hay 215 sacerdotes para una población de 8.1 millones, un promedio de un sacerdote por cada 38 mil personas.

En ciertas diócesis la asistencia sacerdotal es precaria. Por ejemplo en Santiago, con 36 sacerdotes para 2.8 millones de personas, el promedio es de un sacerdote por cada 77,777 habitantes.

Dos de los actuales obispos de Cuba fueron consagrados en enero del presente año. Ellos son: Evelio Ramos, Auxiliar de la Habana, y Fernando Prego, Administrador Apostólico de Cienfuegos.

Todos los obispos que trabajan ahora en la isla fueron consagrados desde el primero de enero de 1959, cuando triunfó la revolución encabezada por Castro. La edad promedio de los obispos cubanos es de 45 años.

MEXICO

ALTO PRELADO MEXICANO CRITICA PROLIFERACION DE CONGREGACIONES RELIGIOSAS

Ciudad de México (NA).— El arzobispo de Oaxaca y presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, monseñor Ernesto Corripio Ahumada, declaró que no deben proliferar las congregaciones religiosas si éstas no tienen un genuino espíritu evangélico y están saturadas de auténtica caridad.

Dijo también que no debe favorecerse el ingreso a las congregaciones religiosas de personas que no tengan vocación y que las escogen por considerarlas como un refugio de problemas personales, que traen como consecuencia problemas internos en la agrupación.

Monseñor Corripio Ahumada formuló estas declaraciones durante la reunión de dirigentes de la Conferencia de Institutos Religiosos Mexicanos (CIRM), efectuada recientemente aquí para analizar diversos aspectos de las actividades religiosas que se vienen desarrollando en el país.

En el evento también se hizo un análisis del programa que desarrolla el personal de las congregaciones, la gradual y más efectiva colaboración de las religiosas en las tareas pastorales, la preparación de diáconos y la coordinación de las actividades apostólicas de los religiosos.

MEXICO NECESITA OBISPOS VALIENTES QUE HABLEN CON VERDAD Y SINCERIDAD, DICE

México (NA).— A través de una carta pública, el sacerdote Miguel Cruz, de la diócesis rural de Huejutla, Hidalgo, expresó su adhesión al obispo de Tapachula, Chiapas, Mons. Bartolomé Carrasco, por sus recientes declaraciones de que

ni la Iglesia ni el Estado han sabido enseñar a los jóvenes.

El sacerdote Cruz calificó de valiente la declaración del obispo Carrasco, porque "se necesita valentía para proclamar la verdad que se sabe herirá la susceptibilidad triunfalista, tanto de muchos políticos que consideran incontaminada la Revolución, como de muchos prelados que sólo nos hablan de la infalible Santa Madre Iglesia".

También señala el padre Cruz siguiente: "En nuestro México nos hemos acostumbrado a un inexplicable silencio por parte de nuestros obispos sobre temas que necesitan la iluminación de su palabra; lo notable de las palabras del Mons. Carrasco es que su voz es excepcional en el seno del Episcopado Mexicano... Necesitamos en nuestra patria más obispos que, dejados los compromisos de cualquier especie nos hablen la verdad y con sinceridad", expresa en su carta pública el sacerdote Miguel Cruz.

NICARAGUA

CONFLICTO EN UNIVERSIDAD CATOLICA DE NICARAGUA EN BUSCA DE SOLUCION

Managua (NA).— Para remediar una situación de violencia que existe en la Universidad Centroamericana de las autoridades de la Compañía de Jesús la que pertenece dicho centro de estudios han nombrado nuevo rector.

El Lic. León Pallais ha sido nombrado por el Lic. Arturo Dihar, quien hace poco rector de la Universidad Católica Landívar de Guatemala, quien mantuvo una línea en favor de los estudiantes de Medellín y del Vaticano.

Dihar ha ofrecido estudiar el caso de los 48 estudiantes expulsados en el mes de este año, por exigir una nueva orientación en la educación y una limitación de la presencia de la Universidad Católica en la Universidad Centroamericana.

En realidad, el conflicto estalló el día de setiembre del año pasado cuando grupos de universitarios ocuparon la catedral y protestaron por la presencia de la Universidad Católica en Nicaragua.

En esa oportunidad se hicieron cargos contra el entonces rector, León Pallais S. J., a quien acusaron de connivencia con la dictadura del general Anastasio Somoza, su primo hermano.

A fines de abril un Comité de estudiantes presos, denunció la existencia de numerosos universitarios en las cárceles del Hormiguero y la de la Catedral.

La protesta estudiantil por esas cosas tuvo su clímax en marzo de 1971. La catedral de Managua fue ocupada por los universitarios de la Universidad

La policía derribó a golpes la puerta de la iglesia y desalojó por la fuerza a los estudiantes que se encontraban en ella.

PERU

Sacerdote estudioso del problema afirma:

LA IGLESIA TIENE LA ESPERANZA DE QUE SEA ABOLIDA LA PROSTITUCION

Lima (NA).— La prostitución nunca podrá ser erradicada sin una intervención decidida por parte de los gobiernos, y si la Iglesia no asume una actitud auténticamente evangélica ante el problema, según afirmación de un estudioso francés.

El padre Charles Chauvin está realizando un estudio sobre la prostitución en América Latina, y la manera cómo está actuando la Iglesia para encarar el asunto. Estuvo en Lima recogiendo material para su trabajo, en contacto con las autoridades eclesásticas y de la Prefectura. Le quejó de la poca documentación que hay sobre el tema en el país.

Prosiguiendo con su labor, el sacerdote partió (Jul. 5) hacia Chile y Brasil. Brevemente ha estado realizando investigaciones en las ciudades colombianas de Bogotá y Medellín.

El trabajo es llevado a cabo por encargo de la Facultad de Teología de la Universidad de Estrasburgo, Francia, y de "El Nido", movimiento subvencionado por el gobierno francés que se dedica a la rehabilitación de las prostitutas.

Chauvin, graduado en Teología, sociología y psicología en Estrasburgo, ha efectuado estudios análogos en diversos países europeos, y desde hace dos años forma parte del plantel de expertos de "El Nido", fundado por el padre André Tabat.

En conversación con "Noticias Aliadas", manifestó que para que la intervención del Estado frente a la prostitución sea efectiva debe aquella partir, principalmente, de una educación que concientice a las personas en todos los niveles y sectores sobre la realidad del problema, y no solamente de una legislación que tienda a reglamentarlo, reprimirlo o abolirlo.

Respecto al comportamiento de la Iglesia ante el problema, indicó:

"Pienso que hay dos maneras de actuar de la Iglesia, la primera cuando es auténticamente evangélica y la segunda cuando sólo sigue el derecho romano, que consideraba que la prostitución era un mal frente al cual nada se podía hacer".

Precisó que desde el punto de vista evangélico Jesucristo ha tenido contacto con las prostitutas (María Magdalena) con el fin de protegerlas y rehabilitarlas. Legitimamente, lamentó que haya muy

pocos cristianos conscientes de la originalidad del Evangelio.

Sin embargo, dijo que "la Iglesia rechaza actualmente pensar que (la prostitución) es un mal inevitable", acotando que prueba de ello son las cartas de Paulo VI y los textos del Concilio último.

El padre Chauvin señaló que dentro de la tónica de fidelidad al Evangelio, la Iglesia debe emprender: Una acción que estimule a los cristianos a legislar en contra de la prostitución y la trata de blancas; una acción educativa y concientizadora.

—Una acción terapéutica, a corto plazo, en conexión con los centros de rehabilitación, y, a largo plazo, dando importancia a la sexualidad y a la significación auténtica del amor.

—Y una actitud utópica. Consistente en decir un poco lo contrario a lo que dice la gente hoy en día. "Por ejemplo, se ha dicho que la prostitución existe y existirá siempre; que el amor auténtico nunca existirá. No obstante la Iglesia tiene la esperanza de que sea abolida la prostitución", dijo.

El experto francés se declaró en contra de toda reglamentación de la prostitución, pues, según dijo, tiende, si no a incrementarla, a mantenerla. En cambio, elogió la política de los países abolicionistas, como Francia, y de prohibición radical que se da en los países comunistas por considerar que en ellos ha bajado ostensiblemente el índice de prostitución.

Reforzando esta última afirmación, el padre Chauvin aseguró que "en París en 1949, cuando se firmó el tratado abolicionista con varias naciones europeas, existían 20 mil prostitutas, ahora hay solamente 7 mil".

"Esto se explica —añadió— que debido a que se da una vigilancia estricta, hay menos posibilidad para que las proxenetes hagan de las suyas, de tener más casas de cita, lo que hace, por fuerza, disminuir la prostitución".

Sin embargo, Chauvin aceptó que las relaciones fuera del matrimonio podrían haberse multiplicado en los países abolicionistas y de prohibición radical. "Para evitar eso hay que educar a las personas", asintió.

Puntualizó que la labor educativa en tal sentido es ardua, pero que se pueden obtener resultados positivos con menor esfuerzo "si empezamos por los padres para que ellos contribuyan a una efectiva moral de sus hijos".

Finalmente, al comparar la prostitución en el Viejo Mundo con la existente en Latinoamérica, expresó: "Estoy de acuerdo con la estudiosa colombiana Inés Girardo, cuando dice que en Europa es una institución capitalista y en América Latina es una institución folklórica artesanal".

PERU ESTABLECE RELACIONES DIPLOMATICAS CON NIGERIA

Lima (NA).— Los Gobiernos del Perú y de Nigeria (Africa) acordaron establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajada, informó aquí (julio 7) el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú.

El acuerdo para el establecimiento de las respectivas misiones diplomáticas ha sido celebrado por intercambio de notas entre los embajadores de la República del Perú y de la República Federal de Nigeria en el Brasil.

CARDENAL PERUANO DICE QUE MUJERES DEBEN PARTICIPAR EN PROCESO DE CAMBIOS

Lima (NA).— El cardenal Primado del Perú y arzobispo de Lima, Juan Landázuri Ricketts, hizo un llamado a las mujeres peruanas para que colaboren decididamente en el actual proceso de cambios que vive el país.

El cardenal habló al inaugurar (Jul. 13) el Seminario sobre Educación y Desarrollo que actualmente se lleva a cabo en esta capital, auspiciado por el Comité Peruano de Cooperación, la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas y la Rama de Mujeres de la Acción Católica Peruana.

Landázuri señaló que para que el proceso sea completo los cambios a realizarse deben ser profundos, no sólo en las estructuras socio-económicas sino también en las esferas ético-culturales.

Al referirse a la posición de la Iglesia Católica frente al desarrollo, el Primado peruano enfatizó en que todo proceso de desarrollo debe ser un proceso liberador. Añadió que para la Iglesia la educación es un factor primordial en ese proceso liberador.

Puntualizó que la educación debe ser creadora de nuevos valores culturales y de un nuevo tipo de sociedad.

El Jefe de la Iglesia Católica Peruana manifestó en una parte de su discurso que es necesario soluciones originales a "nuestros propios problemas y participar con dignidad y autenticidad en el acontecer americano y universal".

La ceremonia inaugural del Seminario tuvo lugar en la Municipalidad de Lima, y en ella también usó de la palabra la Presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres, Dra. Gabriela Aranibar Fernández Dávila.

La Dra. Aranibar dijo, entre otras cosas, que en estos momentos la movilización social de la mujer debe realizarse aceleradamente "para apoyar los cambios de estructura social y económica" del país.

El seminario se prolongará hasta el 20 del presente, y el objetivo del mismo

es entrenar a las dirigentes a fin de que ellas, a su vez, promuevan la mayor participación de la mujer peruana en el proceso de desarrollo socio-económico del país.

Al certamen concurren invitados de Argentina, Colombia, Bolivia y otros países, así como medio centenar de representantes peruanas, dirigentes de instituciones femeninas en todo el país.

POLONIA

NORMALIZACION DE RELACIONES IGLESIA-ESTADO POLACOS, POR BUEN CAMINO

Varsovia (NA).— La esperanza de que el proceso de normalización de las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Polonia continúe positivamente ha sido manifestada por la Conferencia Episcopal de este país al final de su última reunión plenaria.

Los obispos polacos mostraron su complacencia por la reciente ley votada por la Dieta, que restituye a la Iglesia la propiedad de algunos territorios y bienes de las provincias septentrionales y occidentales, y han subrayado la necesidad de continuar las conversaciones entre repre-

sentantes del Gobierno y de la Iglesia, para tratar de encontrar una solución a las cuestiones que todavía son objeto de controversia.

CADA AÑO AUMENTA NUMERO DE SACERDOTES CATOLICOS POLACOS

Varsovia (NA).— El número de sacerdotes católicos polacos tiende a incrementarse más cada año. Así el año pasado el contingente fue de 381:263 diocesanos y 188 de las diferentes congregaciones religiosas.

El mayor número de ordenaciones corresponde a la diócesis de Tornow, mientras que en las comunidades religiosas destacan en primer lugar los Padres Palotinos, seguidos por los Salesianos y los Verbitas.

Asimismo, el número de seminaristas ascendió en octubre del año próximo pasado a 3,131, distribuidos en los 24 seminarios mayores del país. El seminario que más alumnos acoge es el de Katowice.

URUGUAY

PESE AL SILENCIO DE LA PRENSA, CIUDADANIA COMENTA "GOLPE TUPAMARO"

Montevideo (NA).— El Movimiento Tupamaro ha dado un golpe que está siendo muy comentado en la ciudad a pesar del hermético silencio de la prensa nacional obligada por la fuerte censura del gobierno.

Uno de los cinco presos en la llamada "Cárcel del Pueblo" es el Dr. Ugo Pereira, amigo y consejero del Presidente Pacheco y director de UTE (Unión de Teléfonos del Estado), quien antes de ser apresado se ufanaba de que en la capital se podía vivir con 16 mil pesos y que las protestas no cabían.

Los Tupamaros lo han condenado a su prisión a vivir con dicha suma cobrándole todos los gastos que se hagan de su estadía. El resultado es que después de pagar el hospedaje en la cárcel y algunos servicios de primera necesidad a precios módicos, no le queda más que comer un trozo de pan.

Y para que este hecho no sea desconocido por el público, los tupamaros organizaron golpes sorpresivos en cinecines de Montevideo, a la misma hora proyectaron una serie de diapositivas sobre Pereira en su vida cotidiana en la "Cárcel del pueblo", indicando el uso que le hacen de los 16 mil pesos, que según el movimiento para el sostenimiento de una penitencia en Montevideo.



MADRE NUESTRA

Juan Antonio Espinosa

¡Cantar...!, es algo propio de todo aquel que ama, decía San Agustín. La imagen luminosa de María siempre ha excitado al canto, porque siempre llama al amor. En este pequeño librito el autor presenta un pequeño ramillete de canciones a María. Es algo distinto de otros cantos marianos de devoción que hemos conocido. Es algo nuevo, tanto en la música como en la letra. Melodías frescas y originales.

Estos cantos hablan de renovación, de amor, de superación y de lucha, de confianza, de alegría por la vida que Dios nos dio y que María embellece con su luz y con su amor.

Otro detalle muy importante: sus textos están profundamente arraigados en la Biblia, lo cual, a la vez que les da una solidez como de cristales, les infunde una fragancia especial.

Ejemplar: \$ 5.00 - Dis. 0.45

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado M-2181

México 1, D. F.

Donceles 99-A

BIBLIOGRAFIA

LOS TEOLOGOS DE LA MUERTE DE DIOS

David Bishop.- 250 págs. Editorial Herder.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181 México 1, D. F. Ej.: \$52.50 Dls. 4.75

Lo más característico de nuestra época no es precisamente el avance de la ciencia, ni el dominio técnico de la naturaleza, sino el predominio de una mentalidad que ha hecho posibles muchas cosas. El hombre de hoy ha cambiado su actitud ante la realidad exterior, que conforma y estructura en lugar de acatarla; pero, al descifrar los "misterios" de la naturaleza, el "misterio" se esfuma en el horizonte del hombre. Y con él, los sentimientos de respeto, adoración, culto y el mismo Dios. Alguien que, según propia confesión, sentía en sí mismo el desarrollo de este pavoroso proceso, se creyó en el deber de certificar la "muerte de Dios".

Este es el *status quaestionis* que ha inspirado la composición de este libro. ¿Ha muerto Dios? ¿Cómo ser cristiano en un mundo que ha dejado de serlo y testimoniar el Evangelio en un mundo desacralizado y secularizado? Un grupo de teólogos anglosajones, conocidos con el nombre de grupo "de la muerte de Dios", busca una respuesta a los problemas planteados por esta situación, nueva al menos en un aspecto. Son teólogos de renombre mundial. Veamos acerca su pensamiento para conocer a fondo el mundo en que hemos de testimoniar nuestra fe, y para reflexionar

una vez más sobre sus fundamentos y posibilidades.

LA PSICOLOGIA MORAL

Johannes Bokmann.- 342 págs.- Editorial Herder. Barcelona 1968.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.- Donceles 99-A.- Apdo. M-2181.- México 1, D. F.- Ej. Rústica \$ 75.00 Dls. 6.75

Los descubrimientos de los últimos decenios en el terreno de la psicología, y más concretamente en el de la psicología profunda, han influido notablemente en nuestra concepción del hombre. Prescindiendo de ciertas exageraciones y de la vulgarización de algunos conceptos, es indudable que este influjo es constructivo y sirve para enriquecer nuestros conocimientos sobre el hombre.

La asistencia al hombre en sus temores, zozobras, inseguridades y escrúpulos, es una vieja práctica en el seno de la Iglesia. Tan antigua, que es posible comprobar en este terreno la existencia de una larga y fecunda tradición. Nos referimos a la dirección espiritual y al llamado discernimiento de espíritus.

Puede comprenderse el valor y la importancia que ha de tener el estudio de los fenómenos más destacados o frecuentes observados por aquellos directores espirituales que nos transmitieron sus propias experiencias y lo que habían aprendido de sus maestros. Comparadas estas enseñanzas con los resultados más importantes y ciertos a que ha llegado la psicología de hoy, lo cierto es que muchos de los consejos de la dirección espiritual se explican y

comprenden teniendo en cuenta las conclusiones formuladas hoy día científicamente. Y en esto reside el valor de esta obra, escrita por un moralista de profesión, con una capacidad de síntesis nada común y un conocimiento admirable de la psicología e incluso de la psicoterapia moderna. Siendo un estudio histórico por su método, llega a conclusiones de valor objetivo, en primer lugar para el moralista y el confesor, pero también para todo el que anhele un conocimiento más hondo y aquilatado del hombre y de la espiritualidad cristiana.

OYENTE DE LA PALABRA

Fundamentos para una filosofía de la religión.- Karl Rahner.- 235 págs.- Editorial Herder.- Barcelona 1967.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.- Donceles 99-A.- Apdo. M-2181.- México 1, D. F.- Ej.: Rústica: \$ 49.95.- Dls. 4.50

Oyente de la palabra es una designación bíblica del hombre con vistas a la revelación y aparece aquí utilizada en un esbozo de filosofía de la religión que continúa, sin duda, muchos conceptos fundamentales elaborados por santo Tomás de Aquino, pero sin olvidar nunca la problemática —y en más de un caso las respuestas a ella— de la filosofía moderna y contemporánea. En sus disquisiciones apunta K. Rahner claramente a una antropología teológica, único fundamento racional del fenómeno religioso. Según esta antropología, el hombre sólo históricamente alcanza

su realización, y por consiguiente, debe prestar atención a la historia para percibir a través de ella esa "palabra" que motiva y a la vez ilumina la existencia, y hacia la que ya está abierta, con cada una de sus preguntas, la inteligencia humana que aprehende el ser.

La palabra de Dios no es algo arbitrario y discrecional, sino algo que responde a lo más profundo de esta existencia. Donde se pone de manifiesto el genio sintético de Rahner es al elaborar lo que él entiende por esta abertura existencial que encuentra en el hombre. En otros términos, en su forma de concebir y exponer el problema de la trascendencia y el *status* del hombre frente a ella. El hombre no es para él un ser hambriento de lo divino, ni un ser sentimentalmente impulsado a suponer, crear, imaginar o postular un más allá de sí mismo y de su limitación y caducidad, como han hecho tantos agnosticismos recientes, justamente expulsados de la teología católica. Rahner sabe descubrir esta abertura como realidad óptica, como momento esencial que se da y cumple en el simple acto de conocer, porque el hombre conoce seres y cosas bajo el *a priori* ineludible del ser en general y del ser absoluto. La abertura en cuestión es abertura *in actu exercito*, no mera potencia o capacidad. Y, por si esto fuera poco, esta "iluminación", de tan vieja solera, aparece aquí registrada con la expresión kantiana de "anticipación". Mas no sólo en este punto, ni sólo en este aspecto, aparecen integrados en esta obra elementos tradicionales y modernos en una síntesis lograda, que apunta a lo alto. En efecto, tal "anticipación" tiene por meta a Dios. El hombre es espíritu y, por tanto, abertura hacia lo absoluto. Y sin embargo, el conocimiento humano es esencialmente receptivo. El hombre sólo tiene su trascendencia, su mirada dirigida al ser en general, en cuanto su conocimiento es receptivo, no creador.

Tal vez no se haya señalado lo suficiente este enfrentamiento radical de Rahner a la filosofía moderna, esta su afirmación de la filosofía tradicional. Si es cierto, como alguien ha señalado, que el núcleo de este pensamiento es tomista, agustiniano su horizonte, idealista su problemática y moderno su existencialismo, no se debe omitir otro punto: el espíritu humano, por abierto al ser y a los seres, no es creador, sino dispuesto, por su misma naturaleza, para recibir la "palabra" que Dios dice en la historia.

EL HOMBRE Y LOS DEMAS HOMBRES

G. Battista Guzzetti.- 540 págs.- Ed. Mensajero. Bilbao, 1968.- De venta en

Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.- Donceles 99-A.- Apdo. M-2181.- México 1, D. F.- Ej.: \$ 89.00 - Dls. 8.00.

Cada uno de nosotros encuentra, junto a sí, poseedores de la naturaleza humana. No estamos solos: hay hombres que viven en nuestra época, otros vivieron antes, otros —probablemente— vivirán después. Unos están cerca de nosotros; otros lejos. Algunos están ligados a nosotros por vínculos de parentesco, de nacionalidad, de cultura, de intereses, etc. Otros nos son extraños. Algunos son iguales que nosotros; otros diversos.

Ante este hecho surge un problema: ¿Cuándo obramos bien respecto a los demás hombres? ¿Cuándo obramos mal? ¿Cuáles son los derechos y deberes? En la respuesta a tales preguntas está contenida la moral de los hombres frente a los demás hombres o la moral social en sentido estricto.

Una vez más hemos de puntualizar que la moral no consiste en describir a los hombres que pasaron, a los que viven ahora o han de vivir, ni las actitudes de unos frente a los otros, sino en precisar el comportamiento que debemos nosotros adoptar para ser buenos. La descripción de los demás es parte de la antropología en su sentido más amplio. La narración de lo que hicieron y hacen pertenece a la historia de las costumbres. La moral busca la norma que se ha de seguir, la conducta que ha de observarse, de modo que ofrezca una guía en las decisiones que han de adoptarse y un criterio de juicio respecto a las elecciones ya realizadas.

Debemos también decir, una vez más, que el problema que planteamos y las soluciones que buscamos fueron ya planteados y buscados antes. Será bueno que nos informemos sobre todo esto para no correr el peligro de resolver, tal vez mal, problemas que otros han resuelto rectamente hace tiempo. Es oportuno que echemos una ojeada a la historia de los hechos y de las doctrinas, restringiéndonos, también aquí, a las civilizaciones que podríamos llamar modeladoras de la nuestra.

Este libro trata más analíticamente y casi de un modo monográfico, algunos puntos para desarrollarlos más ampliamente y también para ofrecer un ejemplo del modo de tratar otras cuestiones.

Trata las siguiente partes:

Primera Parte: Bosquejo histórico de hechos y doctrinas sobre el comportamiento del hombre respecto a los demás hombres.

Segunda Parte: La conducta con los demás hombres según la concepción cristiana.

Tercera Parte: Cuestiones particulares.

Es obvio que la solución cristiana será buscada teniendo en cuenta, sobre todo, la revelación, propuesta e interpretada por el Magisterio de la Iglesia.

LA PALABRA INSPIRADA

La Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje.- Luis Alonso Schokel.- 390 págs. Ed. Herder.- Barcelona, 1969.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.- Donceles 99-A.- Apdo. M-2181 México 1, D. F.- Ej.: Rústica: \$98.00 - Dls. 8.15.

El tema de este libro es la "palabra", es decir, el artículo de fe "hablo y los profetas".

El tema de la inspiración de la Sagrada Escritura está aquí colocado en un contexto amplio de la "palabra"; permite incorporar al estudio la constitución litúrgica, y ofrece puntos de apoyo para situar el tratado de la palabra inspirada en una amplia síntesis teológica.

Las cuestiones tratadas de ordinario en los manuales, se estudian de nuevo a la luz de los múltiples datos que han aportado la crítica bíblica en los últimos decenios. Por eso las soluciones de este libro son más positivas (menos agnósticas) y más matizadas. Con ellas se prepara el paso a la exégesis, superando la tensión existente entre los métodos anticuados y los métodos nuevos.

Otra serie de cuestiones impuestas por los manuales no tratan ni mencionan, están estudiadas en el horizonte amplio del libro, como la sociología de la inspiración, la obra inspirada, el lenguaje inspirado, la verdad literaria, la fuerza salvífica de la palabra, etc.

Al tesoro de pensamiento teológico y moderno, presente en abundancia de padres, teólogos medievales y autores modernos se añade la tradición original de este libro: un estudio de la palabra inspirada con las corrientes de la moderna filosofía del lenguaje y de la ciencia literaria.

He aquí la línea de este estudio: la capacidad humana radical de hablar se actualiza en diversas lenguas; cada lengua se actualiza en el uso individual; el uso individual se actualiza en una obra; la obra se actualiza en la representación y repetición; la representación y repetición conduce a la recepción. Dios, para hablar, se actualiza a la capacidad humana de hablar (logos, condescendencia); esta capacidad se actualiza en dos lenguas (electiva, social); esta elección la actualiza moviendo a hombres escogidos (revelación, psicología); esta moción se actualiza en muchas obras que constituyen una obra (obra inspirada, Escritura).

obra se actualiza en la proclamación y lectura en la Iglesia; esta proclamación y lectura concluyen en la recepción. Dios habla al hombre, el hombre escucha y responde.

Enriquece la obra un apéndice: es un resumen (19 páginas) de la segunda parte de la obra de Chr. Pesch, *De inspiratione Sacrae Scripturae*, que comprende el pensamiento milenarista de la Iglesia y en esta materia.

"Estamos en presencia de una obra densa, original y científica, que tiene como particularidad la inmensa erudición del autor que cita con abundancia la literatura apropiada y moderna, y en el desarrollo de su pensamiento maneja textos de los santos padres y teólogos tanto medievales como modernos, que contribuyen a poner luz en su pensamiento" (Estudios Josefinos, Valladolid).

ESUS Y LOS PROBLEMAS DE SU HISTORICIDAD

Wolfgang Trilling.- 222 págs.- Ed. Herder.- Barcelona, 1970.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.- Donceles 99-A.- Apdo. M-2181.- México 1, D. F.- Ej. Rústica: \$ 54.00 - Dls. 4.85.

Wolfgang Trilling, nacido en Chemnitz en 1925, es profesor encargado de Sagrada Escritura (Nuevo Testamento) e historia del período bíblico neotestamentario en el Estudio Filosófico-Teológico de Erfurt; además, es también delegado especial del Episcopado de Alemania Oriental para lo relacionado con el movimiento bíblico. Consiguió el grado de doctor en Munich, en 1959, bajo la dirección de J. Schmid, con su tesis *Das wahre Israel* (El verdadero Israel), que se ha publicado ya en tres ediciones. Trilling es muy conocido por sus brillantes publicaciones en el terreno de los estudios bíblicos, especialmente como director de la serie "El Nuevo Testamento y su mensaje".

En la presente obra se ocupa de uno de los problemas centrales y, al mismo tiempo, más espinosos que actualmente tiene planteados la investigación bíblica: la relación que media entre el testimonio de la fe y los hechos históricos narrados en los Evangelios, en general, y muy especialmente, entre el problema de la unidad del Jesús histórico y el Cristo de la fe. Con gran franqueza y honradez intelectual, va llevando estos problemas a soluciones en consonancia con lo que permite el estado actual de la investigación. Se trata de una exposición tan clara y comprensible, que pasó, ya desde el primer momento, del favor del público, razón por la cual se había agotado la primera edición original a los tres meses de salir a luz.

RENOVACION. La Iglesia ante el futuro

Francois Houtart.- 230 págs.- Editorial Herder.- Barcelona, 1967.- Ej. Rústica: \$ 30.00.- Dls. 2.70.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.- Donceles 99-A.- Apdo.- M-2181.- México 1, D. F.

Este trabajo es una descripción rápida de algunos de los problemas que se le plantean a la Iglesia en un mundo que está en continuo cambio. La finalidad perseguida es la de ayudar a la formación de un nuevo espíritu, un nuevo dinamismo, un optimismo entre los cristianos de nuestro mundo actual.

El profesor Houtart, director del Centro de investigaciones socio-religiosas en la Universidad Católica de Lovaina, es de sobra conocido en el campo de la sociología religiosa. No es preciso presentarlo al público de habla española, tanto más cuanto que sus indagaciones se han orientado en numerosas ocasiones al estudio de los problemas sociales de la América de habla castellana.

Como el mismo autor demuestra brillantemente, las realidades que él llama "culturales" —es decir, el conjunto de todos los valores específicamente humanos de una determinada sociedad o grupo— son el soporte, cauce y meta de todos los progresos. La técnica, el adelanto, no quiere decir, no son de suyo buenos ni malos, moralmente hablando; son una realidad, y con ellos es preciso contar. He aquí dos factores importantes que, en mutua dialéctica, se conforman y determinan.

El estudio de los cambios que provoca en el hombre la civilización técnica en que vivimos, ocupa la primera parte de la obra. Esto corresponde al carácter empírico, realista, de la sociología de Houtart. Con pluma ágil, que domina la estadística, la encuesta y el dato, pero que no se deja dominar por ellos, va analizando los cambios que esta sociedad tecnocrática, la única real hoy día, impone en el orden social, en las relaciones humanas, en las relaciones entre Estados, en la educación, en el progreso.

La obra de Houtart es de índole sociológico-religiosa. El estudio dedicado en ella al problema de la Iglesia en la civilización técnica, es una contribución de verdadero valor en este diálogo de la Iglesia con el mundo de hoy.

Es difícil conjugar de forma tan armónica como lo hace el profesor Houtart, los hechos y los principios, la sociología empírica y la teología dogmática, la situación concreta y las normas morales de validez universal. Y el haberlo conseguido, es lo que confiere a su obra un mérito singular.

TRATADO DE PEDAGOGIA SISTEMATICA

Hubert Henz.- 619 págs.- Editorial Herder, Barcelona, 1968.- Ej. Rústica: \$ 79.95 - Dls. 7.20.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.- Donceles 99-A. Apdo. M-2181.- México 1, D. F.

Henz es sin duda uno de los pedagogos más activos y prestigiosos en el ámbito de lengua alemana. En sus numerosas publicaciones, bien sea en revistas o en volúmenes monográficos, ha expuesto ya con la capacidad de penetración y de síntesis que le caracteriza, los resultados de sus incursiones por todos los ámbitos y dimensiones de la pedagogía, sin olvidar la historia de esta ciencia; precisamente se dio a conocer con una tesis doctoral, publicada hace 16 años, sobre la historia y tendencias de esta disciplina en los dos últimos siglos. Desde entonces ha consagrado un empeño constante a estas materias. Fruto de estos trabajos, investigaciones y experiencias, es el presente *Tratado de pedagogía sistemática*, que no dudamos en presentar como obra madura, plena y exhaustiva, auténticamente sistemática, y como tal, imprescindible para el estudio de la pedagogía.

El autor entiende que el pedagogo debe educar para la responsabilidad personal, para la autonomía, y en resumen para una cierta capacidad de insubordinación o enfrentamiento. El mismo sujeto que ha de ser educado, es, en cierto sentido, quien ha de servir de orientación al pedagogo; éste necesita saber lo que es el niño y lo que en cada caso puede y debe ser, las virtualidades, que es preciso evocar y llevar a pleno rendimiento, y los valores que, como meta, han de ser realizados.

Henz dedica la primera parte de su obra a poner los fundamentos de lo que exige una pedagogía basada en el conocimiento psicofilosófico y religioso del hombre que ha de ser educado. En ella se estudian además los factores eficientes —personas, sociedades, elementos materiales— que contribuyen y cooperan en la educación, los métodos educativos y su valoración técnica y teórica, y finalmente, el acto educativo por parte del educador y del educando.

La pedagogía diferencial ocupa la segunda parte de la obra. Todos los sectores de la personalidad humana son objeto de estudio.

Cierra la obra la parte dedicada a los métodos de investigación pedagógica, que por su concisión y rigor conceptual, será del máximo interés para el que quiera familiarizarse con esta disciplina y formarse en ella.

Dado el enorme desarrollo que han alcanzado los estudios pedagógicos, no resulta fácil la tarea de escribir una pedagogía que, sin quedarse estancada en conceptos manidos, vulgares o tradicionales, sea capaz de conciliar, en forma consecuente y convincente, lo que de valioso van aportando a la pedagogía los distintos ramos del saber, con lo que debe ser en ella inmutable y que como tal es preciso afirmar. Esta tensión, justa y limpiamente mantenida, entre lo tradicional por un lado, y las aportaciones de última hora por otro, confiere a la obra un valor singular. Y como consecuencia, resulta un manual completo, sistemático y útil para todos los estudiosos en estas materias.

EL HOMBRE ANTE DIOS

G. Battista Guzzetti.- 292 págs.- Ed. Mensajero, 1968.- Ej. \$ 49.95 - Dls. 4.50.- De venta en Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.- Donceles 99-A.- Apdo. M-2181.- México 1, D. F.

El hombre tiene ante sí un conjunto de realidades a las que da el nombre de cosas: los seres inorgánicos, los vegetales y los animales; además, encuentra junto a sí a otros seres de su misma naturaleza, a los hombres.

Juntamente con el problema sobre la manera de comportarse con respecto a uno mismo, se plantea también el problema acerca del modo de comportarse con respecto a las cosas y sobre la manera de comportarse con respecto a los demás hombres. Tenemos ya tres capítulos o tres partes, o tres tratados: actitud que hay que adoptar consigo mismo, actitud con respecto a las cosas (moral económico-social) (moral social-político).

¿Existe algún otro sector de la realidad? ¿Existe algún otro mundo? Y, por consiguiente, ¿existe alguna otra parte de la moral?

Este último problema puede ser también abordado y resuelto exclusivamente con medios racionales o también con el auxilio de la revelación.

La ciencia que pretende resolver el problema indicado, mediante la razón y la revelación, se dice moral religiosa.

De lo dicho se deducen inmediatamente algunos puntos que queremos destacar:

1. En esta ocasión, como siempre, la moral tiene también por objeto propio la búsqueda de la actitud que hay que adoptar, de la conducta que hay que tener, del criterio con que hay que juzgar cuándo se obra bien y cuándo mal, a qué se tiene derecho y a qué estamos obligados. Aquí también, como siempre, la moral no tiene por objeto describir las actitudes que se han adop-

tado o que se adoptan con respecto a lo sobrehumano, sino la búsqueda de la actitud que hay que adoptar.

Pero, a diferencia de lo que sucede con otros tratados, se nos da el término con respecto al cual nos preguntamos qué actitud hay que adoptar, aquí, por el contrario, no es así.

2. Además, también aquí, como siempre, el problema no es nuevo. Otros se lo plantearon ya antes que nosotros. Es natural que procuremos conocer las soluciones dadas y las actitudes efectivamente adoptadas, para no correr el peligro de resolver mal unos problemas que la humanidad tal vez haya resuelto hace mucho tiempo. Aquí, como siempre, hay que evitar los peligros inherentes a ciertos "cartesianismos", que tienden a plantear los problemas como si nadie se hubiera ocupado de ellos antes de nosotros o nadie se ocupara de ellos a nuestro lado. Por este camino se evitan indudablemente los peligros de un culto excesivo a la tradición y se escapa ciertamente de los prejuicios que dicha tradición ha venido acumulando en su camino secular; pero al mismo tiempo se nos priva de las conquistas logradas por ella.

3. Esto supuesto, nuestro tratado consta de tres partes:

Primera Parte: Esbozo de historia de los hechos y de las doctrinas con respecto a lo sobrehumano.

Segunda Parte: Esbozo de demostración de la existencia y de la naturaleza de lo sobrehumano.

Tercera Parte: Conducta que hay que adoptar con respecto a lo sobrehumano.

Añadiremos una Cuarta Parte en la que trataremos nuevamente con mayor libertad y mayor amplitud algunas cuestiones concretas.

Evidentemente la parte más importante de todas es la tercera. En función de ella están la primera y la segunda: nos preguntamos qué han pensado y cómo se han comportado los hombres a lo largo de los siglos, para aprovecharnos de su tarea y acaso también de sus errores. Luego nos detendremos en la demostración de la existencia y de la naturaleza de Dios para asentar las bases mismas del problema psicológico; es decir, tendríamos que preguntarnos no cómo debemos comportarnos con respecto a Dios, sino cómo la humanidad ha llegado a afirmar la existencia de un ser sobrehumano y a darle tanta importancia.

EL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

Berthe Reymond-Rivier.- Versión castellana de Ramón Strack.- no. 1 Biblioteca de Psicología 14,1 X 21,6 cm.- 280

páginas.- Editorial Herder, S.A. - Barcelona, 1971.

Este libro representa una auténtica novedad para el público no especializado de habla castellana. La evolución de la afectividad y de la inteligencia, los factores sociales, se estudiaban por separado, desatendiendo las interrelaciones permanentes que se producen en cada niño y adolescente. El resultado para el profano, seguía siendo la ignorancia sobre la personalidad de ese aquel niño por falta de una visión global que diera cuenta de todos los factores importantes.

En la parte dedicada a la infancia, autora sintetiza las teorías de dos grandes escuelas de psicología contemporánea, la de Freud y la de Piaget. En cuanto a la adolescencia, el estudio se ensancha hasta los datos propiamente sociológicos. El lenguaje es claro y accesible a cualquier lector.

MANUAL DE HISTORIA DE LA IGLESIA tomo III

Hubert Jedin.- Versión castellana de Daniel Ruiz Bueno.- 14,4 X 22,2 cm.- 764 páginas.- Editorial Herder, S.A. Barcelona, 1971.

La edad media en la historia de la Iglesia representa un proceso que comenzó a fines del siglo VII y principios del VIII, alcanzó su punto culminante en el cisma de 1054 y se extinguió con los intentos varios de unión que hubo hasta el siglo XV. Tendría, pues, buenas razones para ser un solo tomo de este Manual de historia de la Iglesia para este período. Pero, dada la escasez de material, la edad media se divide en dos tomos (III y IV). El primero comprende el lapso de tiempo comprendido entre 700 y 1124.

Es verdad que la edad media comenzó ya antes del año 700. Lo mismo se hace empezar con el siglo VI, con el VI, lo cierto es que, en los siglos germánicos recién fundados, apenas se aparta de la antigua cultura romana el germánico-romano. Aunque la Iglesia afectada por ella, se mantuvo en la antigua tradición romana y siguió según el derecho canónico romano hasta lo a fines del siglo VII, con el declive del derecho canónico de imperio germánico comenzó la edad media eclesiástica, pero la Iglesia tuvo que salir pronto en tela de juicio el culto germánico que había recibido, y lo hizo en la época de la reforma gregoriana.

La reforma gregoriana es de importancia decisiva para la historia de la Iglesia griega. Para entender el fenómeno es menester comprender exactamente la reforma gregoriana. De ahí la importancia que se incluya en este tercer tomo.